

Ga. 14.069

DAD FOR TORY

J. FERNANDEZ

LA CIUDAD DE TUY

LA FUNDÓ

DIOMEDES DE ETOLIA,

POR EL PRESBITERO

D. Joaquín Fernández de la Granja,

Caballero de la Real y distinguida Orden Americana de Isabel
la Católica, Condecorado con Medalla de Plata concedida
à los Voluntarios de Cuba como defensores de la
honra y de la integridad nacional,
Benemérito à la Pátria,



SANTIAGO:

Oficina tipográfica de D. Manuel Mirás y Alvarez,
VIRGEN DE LA CERCA NÚMERO 30.

1883.

Ca. 14069

Etiqueta Vieja

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE SANTIAGO



00059404

Ga. 14068

R. 129.808

LA CIUDAD DE TUY

LA FUNDÓ

DIOMEDES DE ETOLIA,

POR EL PRESBITERO

Joia
D. Joaquin Fernandez de la Granja,

Caballero de la Real y distinguida Orden Americana de Isabel la Católica, Condecorado con Medalla de Plata concedida á los Voluntarios de Cuba como defensores de la honra y de la integridad nacional, Benemérito á la Pátria.



C. Sosa

SANTIAGO:

Oficina tipográfica de D. Manuel Mirás y Alvarez,
VIRGEN DE LA CERCA NÚMERO 30.

1883.

material de Tuy

INSTITUTO DE ESTADÍSTICA

1950

COMUNIDAD DE ESTADÍSTICA

Por el Mesdiano

COMUNIDAD DE ESTADÍSTICA

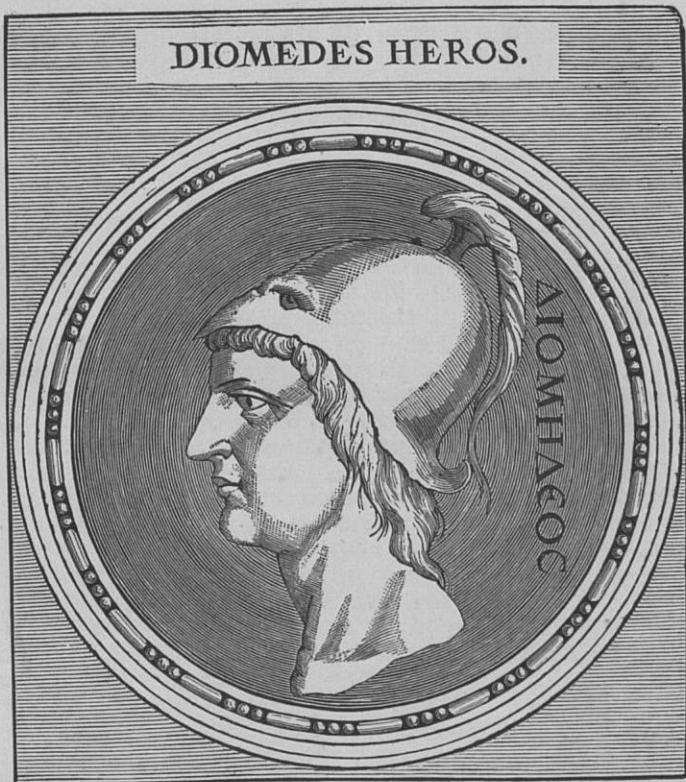
El presente informe tiene por objeto informar a la comunidad de estadística sobre los resultados de la encuesta de la fuerza de trabajo en Chile, correspondiente al año 1950. Los datos se refieren a la población económicamente activa, es decir, a las personas que en el momento de la encuesta estaban buscando trabajo o que ya lo tenían. El informe está dividido en dos partes: la primera describe la estructura de la fuerza de trabajo, y la segunda analiza los cambios que se han producido en ella durante el período comprendido entre 1945 y 1950.

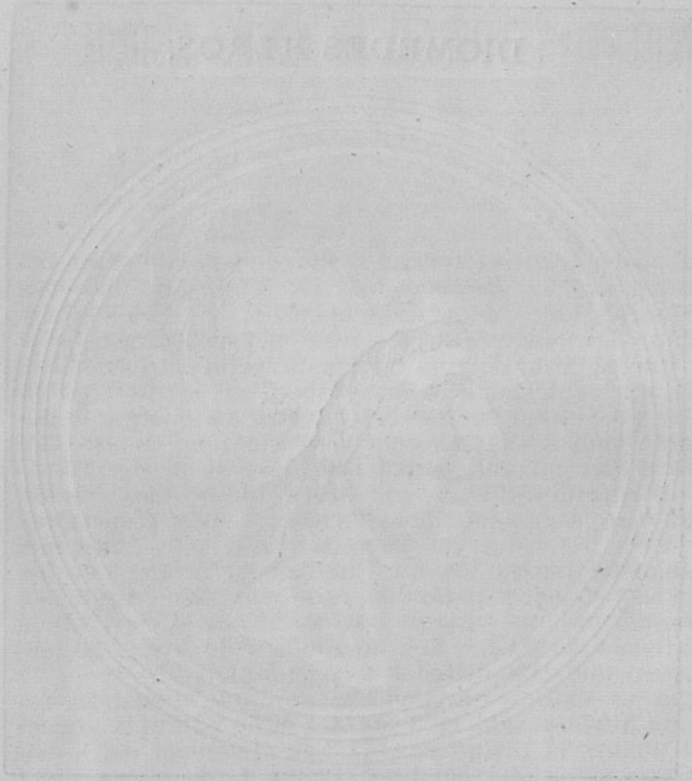
ESTADÍSTICA

El presente informe es propiedad de la Comunidad de Estadística y no puede ser reproducido sin el consentimiento expreso de la misma.

1951

DIOMEDES HEROS.





EL PRINCIPIO FUNDAMENTAL DE NUESTRA HISTORIA.

AL publicar nuestros RECUERDOS HISTÓRICOS DE OCCIDENTE en contestación á los *Recuerdos de un Viaje* que dieron á luz en Madrid los sábios académicos R. P. Fidel Fita y D. Aureliano Fernandez Guerra, no nos persuadimos en el momento que al llevar de guía ciertos datos incontrovertibles, habian de ser contestados á la vez por un escritor público que, de no ocultar su nombre hubiera dado seguramente más autoridad á sus *Apuntes Históricos* en cuyas páginas niega á Tui su antigüedad insigne y su célebre Historia. Así es que desecha lo que hasta ahora han venido defendiendo irrefragablemente historiadores muy respetables que florecieron en todos los tiempos y con más datos que en la actualidad poseen los que tuercen su origen con peligrosas invenciones, separándose por completo de aquellas lumbreras del mundo antiguo que atribuyen el de Tyde al hijo esclarecido de Tydeo Rey de Etolia y de Argos no menos guerrero que conquistador y argonauta.

Más, no es ya una novedad, se continúe negando rotundamente hubiese sido la Tyde del Miño edificada por el soberano ilustre, el divino caudillo en lenguaje del sublime poeta de Smirna, del caudillo sí, que tanta honra dió á su patria en la dilatada guerra que tambien cubrió de gloria á otros gefes que la sitiaron con igual heroísmo, al par que firmeza y constancia. Solamente así pudieron haberla rendido forzosamente aún con todo el auxilio de la gran máquina bélica, llegando con sus aceradas armas hasta el lugar inviolable donde se alzaba magestuosa la magnífica estatua de la invicta y poderosa Minerva. No, no es ya una novedad, sinó consecuencia lógica de cuanto dejaron publicado escritores ajenos enteramente al conocimiento histórico de nuestros pueblos, los cuales encomiando con excesiva exageración á la nacion céltica sin expresar su pro-

cedencia como sus conquistas y progresos improbables, han concluido por declarar fabulosas las colónias griegas que al regreso de Ilión establecieron en las regiones más extremas de España, allí donde Febo oculta sus luminosos rayos, como con igual libertad declararon la indudable conquista de la ciudad donde se inmortalizaron tantos capitanes valerosos, elevados á su mayor apoteosis en los versos homéricos.

Pero si la conquista y existencia de la ciudad del Rey Priamo y París causa de la espedicion guerrera que Grecia armó invencible en todos sus puertos para vengar la afrenta inferida por el rapto de la Helena arrobadora, aun cuando se tiene por más cierto fué un disimulado pretexto político para abrir los de la Troada al comercio del mundo, por cuyo cálculo y conocida audacia son todavía más admirados los conquistadores de aquella ciudad ensalzada hasta entónces por los humillados Dárdanos á pesar de las fútiles observaciones de Vosio en perjuicio de la reputacion que siempre gozará el incomparable autor de la Iliada; si su conquista y existencia se considera sin más testimonios uno de tantos engendros surgidos de la fábula, es preciso convenir lo son tambien en este caso, cuantos hechos tuvieron lugar en otros siglos los cuales figuran sin pruebas ni fundamentos en la mayor parte de las historias modernas. No vemos, en verdad, razon para que algunos eruditos tengan á unos por ciertos y otros los reputen pura invencion de los literatos afamados que los Romanos trajeron á las principales ciudades del occidente de España, no para ilustrarlas en las ciencias y artes de la Grecia que ya poseian desde los Gravios y Helenos aun cuando se pretenda tambien ridiculizar su existencia mitológica como generaciones de los tiempos pre-históricos, sinó para romanizarlas estableciendo escuelas donde se enseñaba el puro idioma latino posterior al helénico hablado por esas mismas ciudades del Miño y océano galáico cuyos nombres están demostrando, despues de tantas decenas de siglos, en nada se parecen á los de Rómulo César y Octavio, como de Pompeyo, Sertorio y el retórico Asclepiades.

Bastaríanos para el caso cuanto nos dice un escritor sin perjuicio de esclarecer más adelante esta cuestion sobre la existencia de Troya y su situacion topográfica que Travels y Rennel pusieron en duda refutada victoriosamente por Maclaren; bastaríanos los pormenores curiosos é importantes que el escritor referido trascribe de Dalawary acerca de la antigua Troade y sus inmediaciones, teatro memorable de tantas hazañas entre Atridas y Dárdanos. «Todos estos pormenores desmienten la opinion de los que creen que la guerra de Troya y su misma existencia son un tejido de fábulas. Nosotros convenimos en que Homero ha adornado la narracion de aquella gran catástrofe con todos los colores de la más brillante poesía, y en que se notan algunas inexactitudes en su descripcion de los lugares; pero el conjunto de su inmortal poema conserva un fondo verda-

deramente histórico, y todas las circunstancias más interesantes de aquella famosa guerra, el vate las expone con elocuencia y verosimilitud. En cuanto á la topografía de la antigua Troya, nos contentaremos con decir, sin entrar en otros pormenores, que nos basta saber que Troya estaba en el cabo Sigeo junto al Hellesponto en la llanura del Mendero entre el Ida y el mar.» (1)

Nadie puede tener estos sucesos por fabulosos como no sean aquellos que no se avienen con la fundacion de ciudades levantadas algo más de mil años ántes de la era cristiana en la extremidad occidental de Galicia. Por esta razon deben ser precisamente adversarios de su nobilísimo origen los que siguen declarándose contra la existencia de los establecimientos helénicos de que abunda la region encantadora del Miño, algo más exactos y probados que cuantos suponen procedentes de los Celtas, siguiendo las inspiraciones de Pictet y otros, cuando en la misma Galia son muchos los nombres de colonias helénicas. Decíamos encantadora, que si algo exageramos deberemos este exceso de exageracion á los que se ocuparon en sus viajes de la region tudense segun leemos en una obra que últimamente hemos conseguido, dada á luz por hijos distinguidos de la culta Compostela. Dicen, pues, hablando de Tuy y de sus bellísimos paisajes: «en ninguna parte se ostenta la naturaleza más pródiga, ni la vegetacion más rica, exuberante, variada y deliciosa que en aquella comarca feliz que abunda en trigo, centeno, maiz, lino, cáñamo, vino, naranjos, limoneros, perales y toda clase de frutas sabrosísimas.» Despues de visitar la Catedral y sus elevadas torres almenadas recordando los tiempos feudales de la Edad Media se expresan en estos términos que deben tener presente los que visiten la ilustre ciudad de Diomedes, Witiza y el gran Pelayo: «Recomendamos con todo encarecimiento la ascension al campanario, desde cuyas alturas se goza el panorama más espléndido y deleitoso que cabe imaginar. Suiza é Italia no ofrecen cuadros más bellos, que aquellos verjeles de sin igual hermosura que ciñen con inmarcesible corona la poética ciudad de San Telmo. No hallamos términos que expresen las maravillas que plugo á Dios derramar en aquella encantadora region desde Pazos de Reis al Monte Aloya; desde Guillarey, Caldelas, Vega del Ouro, márgenes del Miño al monasterio de Ganfey y plaza de Valencia en el vecino Reino.» (2) ¡Qué admiracion no les causaría si ascendieran al Monte Alhoya!

Tan importante descripcion unida á otras que consignadas dejamos en nuestros *Recuerdos Históricos* contribuyen á robustecer más el fundado juicio que haremos siempre, esto es, que los Griegos de los tiempos heróicos eligieron

(1) Constanzo, Historia Universal, Tom. II, cap. I.

(2) Sres. Freire y Fernandez Sanchez:—Santiago, Jerusalem, Roma.—Diario de una Peregrinacion.

para su morada las deliciosas riberas del Miño y de las costas occidentales que más semejanza tuviesen con las de sus países, delicia admirable del Asia, del modo que señorearon también la fértil y abundosa comarca tudense todas las naciones venidas posteriormente á su suelo, los Cartagineses y Romanos, ávidos de sus veneros auríferos, hasta los Arabes y Galos del poderoso imperio laureados tras tantas victorias con el ostracismo de Santa Elena. Pues si tanta atención llamaba la grandeza natural de los países y ciudades importantes de occidente como cualquiera puede enterarse de la historia y el texto bíblico; tampoco les sería indiferente á los discípulos de Jesús, á los Apóstoles con mas avidéz aun de hacer la gran conquista del Evangelio, echando los cimientos del gran imperio cristiano que abraza la mayor parte del universo.

Necesario es, pues, depongan todas sus prevenciones los que también desechan de la que fué grandísima Tyde ántes y despues del paganismo, no fué tampoco ilustrada por el Príncipe de los Misterios, por el hijo del Zebedeo y por consiguiente no comprendida como todos los pueblos del Reino galaico en el número de aquellos á quienes su primer Apóstol dirigió la epístola canónica. Muy cierto que algunos escritores, llevados más bien sin duda de un celo cristiano algo más elevado que el de los rigurosos inquisidores para el sábio tan celebrado de Casdemiro que movidos de la verdad, nada de estos hechos admiten. Más por una cosa semejante movió al piadoso rey Felipe V á quemar las páginas de la *Historia de España* publicada por Ferreras por decir en ellas que la Virgen del Pilar fuera importada en Zaragoza por unos frailes de la Gascuña. ¡Qué lección elocuente para Natal Alejandro, el Cardenal Baronio y el P. Mamachio!

Acaso también el censor Lista tenido por una de las glorias del parnaso español, tomaría ejemplo del antiguo duque de Anjou, para dedicarle al ilustre monje que honra el vestibulo de la Biblioteca Nacional, al eminente Feijóo el siguiente elogio «debía erigírsele una estatua y al pié de ella quemar sus obras» que tal vez no habría leído ni decir si por haber sido filósofo ó defender también la venida de Santiago á España; y hubiera seguramente cubierto su sepulcro, este singular anatema lanzado en medio de una odiosa alabanza, si toda la ilustracion profunda de un Benedicto XIV, el Pontífice mas sábio que cuenta el catálogo romano, no hubiese honrado mejor la gloria literaria del Benedictino gallego; tomando de sus obras que leía con placer y tantísimas veces reimpresas del modo que también lo fueran las de Cervantes, oriundo como Camoens de Galicia, cuanto escribió el autor del *Teatro Critico* sobre la Música de los templos, en la reforma que llevó á cabo aquel Papa inmortal en sus Estados. (*)

(*) Benedict. XIV Bullar. Tom. III.

Mucho más había que quemar en elevada pira, siguiendo el parecer fatídico de aquel singular erudito á trueque de no reducir á pavesas al que ilustró la España en su siglo, si volvemos la vista á tantos volúmenes que en la actual centúria, pasan todavía sus autores por fabulistas y sin embargo continúan siendo los maestros infalibles en materias de historia que jamás sancionarían los sábios del Partenon y el Olimpo. Pues en aquella escuela que viene haciendo sus progresos especialmente desde el último término del siglo pasado con objeto de echar por tierra el principio greco-latino de más antigüedad y por consiguiente más autorizado, no solo por los sábios de todas las naciones, sino por los monumentos que el mundo conserva desde la dispersion del género humano; en aquella escuela han sacado sus argumentos los que aún continúan reputando sin prueba alguna fehaciente el origen griego de la Tyde del Miño como fundado, segun ellos, en los escritores seudo-históricos. Es que llevan de calle hasta los más acreditados modernos honra de muy respetables Académias de Europa que hacen á aquella ciudad por tantos títulos insigne fundacion del noble hijo de Tydeo cuyos viajes por nuestros mares confirma la misma Odisea del Príncipe de los Poetas como la Iliada sus grandes proezas dentro y fuera de los muros de la que fué Troya. Pues á este nobilísimo objeto se encaminan tambien nuestras miras y tendencias alcanzando si es posible á los primeros maestros que los Tudenses tuvieron en la Fé, declarados tambien por apócrifos, segun que lo iremos indicando consecutivamente en ultteriores publicaciones históricas que irán viendo la luz en el periódico compostelano GALICIA DIPLOMÁTICA las mismas que desde luego con algunas observaciones sobre los tiempos ante-históricos y de la Edad Media constituirán el principio fundamental de nuestra Historia que será la de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Tuy, gloria de Diomedes de Etolia, del grande héroe de los siglos heróicos.

Mucho más había que pensar en el pasado que en el futuro de la historia de Chile. A principios de la revolución de Mayo de 1817, cuando se levantó la bandera de la independencia, el país estaba en una situación de profunda crisis política y social. Los españoles habían gobernado Chile durante más de tres siglos, y durante ese tiempo habían impuesto su cultura, su idioma y sus costumbres. El pueblo chileno se había acostumbrado a ser gobernado por extranjeros, y no se había desarrollado un sentido de nacionalidad. En consecuencia, cuando se levantó la bandera de la independencia, el país estaba en una situación de profunda crisis política y social. Los españoles habían gobernado Chile durante más de tres siglos, y durante ese tiempo habían impuesto su cultura, su idioma y sus costumbres. El pueblo chileno se había acostumbrado a ser gobernado por extranjeros, y no se había desarrollado un sentido de nacionalidad. En consecuencia, cuando se levantó la bandera de la independencia, el país estaba en una situación de profunda crisis política y social.

Handwritten signature or initials

«La leal antigüedad, el antigua lealtad de los pymeros siempre fué guiadora et mostradora de los que despues vinieron.»

EL ARZOBISPO D. RODRIGO, Prólogo de su *Historia Gótica*.

I.

PARA probar históricamente el origen griego de la antiquísima Tyde que los entusiastas por el sistema céltico atribuyen sin mas pruebas ni razones que «á la vanidad griega, la autoridad de Asclepiades, la general inclinacion de los griegos á la fábula como á lo trájico y maravilloso, al rumor popular etc.» los argumentos de siempre con lo que es indudable se lleva escrito mucho sobre la antigüedad de Tuy; para probar con algun criterio histórico que Tyde fué fundada por Diomedes de Etolia, tenemos que elevarnos á los hechos que tuvieron lugar en otra época, á la guerra de Troya cuyo desenlace fué causa de los terribles siniestros que sufrieron posteriormente sus héroes, y de la cual no puede dudarse, pues que su existencia tan combatida por los escritores célticos, está confirmada con mejores datos por historiadores de primera autoridad, gloria por su magnitud literaria de los tiempos antiguos como Cesar Cantú, la es sin duda alguna de los siglos modernos. «¿Acaeciò verdaderamente, dice, la guerra de Troya? ¿Existiò esta ciudad?»

Estas preguntas parecen menos estrañas cuando se considera de cuantos poemas y romances modernos fué objeto una guerra de Carlo-Magno con los árabes, y el asedio puesto por estos á París, sucesos que no han existido sinó en la imaginacion de los poetas. Sin embargo, parece menos creible que fuese completamente inventado, un hecho que llegó á ser una de las glorias nacionales y que sirvió de punto de partida á todas las historias y genealogias griegas, como han servido despues las Cruzadas á las historias europeas modernas. Por otra parte aquel hecho está perfectamente de acuerdo con la indole de los tiempos históricos. Según Chevalier, y Choiseul-Gouffier, «Troya estaba situada en la Colina que domina la cuesta de Bunar-Baschi, rodeada por el Simois y, cerca de las fuentes del Escamandro, á cuyas inmediaciones se encuentran muchos sepulcros y restos de construcciones ciclópeas descubiertos por Fermin Didot en 1816 en el sitio donde se supone estaba la fortaleza de Pergamo. En el cabo Sigeo estaba la tumba de Aquiles.... Troya estaba en el cabo Sigeo junto al Hellesponto en la llanura del Mendero entre el Ida y el mar.» (1) Como Mr. Didot hicieron igualmente descubrimientos otros sábios mucho despues, que tampoco se tuvieron en cuenta como no fuera para depravar lo que escribieron los verdaderos historiadores. (2)

Es, pues, evidente que con aquel memorable acontecimiento empezaron los tiempos históricos. Y si realmente existió Troya como la guerra que lleva su nombre, existieron tambien los héroes que la sitiaron y

(1) Cesar Cantú Hist. Univ. Tom. I cap. XXIX Ep. II.—Paris 1875.

(2) D. A. N. P. en sus *Apuntes Históricos sobre la antigüedad de Tui*, alteró completamente el texto citado de Cantú, mezclando y confundiendo lo falso con lo cierto cuando debió separar lo fabuloso de lo histórico, ó valiéndonos de la misma expresion de Jeremias *si separares lo precioso de lo vil serás como mi boca*.

defendieron y viven como dice Müller hasta tres mil años en la memoria de los pueblos cultos y escitan su asombro y compasion; siendo por consiguiente realmente ciertas las proezas y hazañas de aquellos guerreros inmortales como sus infortunios y navegaciones por los mares de occidente y fundacion de Ciudades. Aqui empiezan tambien las pruebas incontestables de que Tuy fué fundado por Diomedes, hijo del Etolo Tydeo, como por exactisimas deben tenerse las pruebas históricas que Silio Itálico aduce en su poema sobre la fundacion de Tyde, en nada comparable por su celebrada reputacion con los autores de aquellos poemas y romances de la Edad Media que atribuyen á Carlo-Magno una guerra con los árabes.

De la guerra de Troya no se puede dudar ni menos tener por un hecho fabuloso cuando hablan de ella Homero, Aristofanes, Eratósthenes rudo adversario del Principe de los Poetas, Hesiodo, Herodoto, Estrabon, Lesches de Mitilene, Estasino, Tito Livio, Hegias de Trezene, Prenesto. Aristóteles, Calistenes, Esquilo, Sófocles, Aretino de Mileto, Tucidides, Diodoro Siculo, Pausanias, San Agustin que dice respecto á la toma y conquista de aquella Ciudad «Diomedes y Ulises degollando los guardias del alcazar y torre del homenaje. ¿No arrebataron el sagrado Palladium, atreviéndose á profanar con sus sangrientas manos las virginales vendas de la diosa? Aunque no es positivo que de resultas de tan trájico suceso comenzaron á amainar y desfallecer las esperanzas de los Griegos; pues en seguida vencieron y destruyeron á Troya á sangre y fuego, degollando á Priamo que se habia guarecido bajo la religiosidad de los altares.» (1)

El sábio obispo de Hipona va de acuerdo con lo que dice Plinio que Ulises y Diomedes arrebataron de la Ciudad Troyana su hermoso Palladium que represen-

(1) Civit. Dej Tom. I cap. II.

taba á Pallas ó la misma Minerva, figuras que luego esmaltaron en sus copas y anillos aquellos héroes: *Ulixes et Diomedes erant in phiale emblemate, palladium surripientes*. (1) De la guerra de Troya hablan tambien los mármoles Parisios cuya cronologia comprende 75 épocas desde 1558 al 264 antes de la Era vulgar, fijando su conquista en el año de 1209, cálculo mas exacto que el de Eratóstenes que la pone en 1184 y al de Herodoto en 1270 antes de Jesucristo.

II.

Mas ántes que los héroes de Ilion se hubiesen esparcido por el mundo, ya les habian precedido en veinte y ocho años los Argonautas los primeros que navegaron por nuestros mares y fundaron colonias en occidente, expedicion que tienen tambien por un hecho mitico como generalmente se consideran otros tenidos en todas las centurias por históricos.» Esta expedicion de que la fábula se ha apoderado de un modo tan ingenioso, es la primera que entre los griegos tuvo un objeto político y comercial. Parece que los Argonautas son los precursores de los griegos á quienes en lo sucesivo vemos que envian muchas colonias á las costas europeas, asiáticas y africanas del Mediterráneo. Con respecto á eso, la expedicion de los Argonautas es un monumento precioso del comercio y civilizacion de los antiguos.» (2) Vemos que ya no van apareciendo los griegos tan «ignorantes en geografia, que en aquel tiempo y aun muchos siglos despues, fueron los griegos ignorantisimos en la náutica, que apenas tenían principio de este arte; que ignoraban la Astronomia y que ni aun sabian la geografia del Archipiélago, del mar Egeo, del Hellesponto, del Bósforo, de Tracia y de todas

(1) Lib. XXXIII cap. XII.

(2) Levi. Hist. Gener. Tom. I.

las islas» como dicen los autores de la *Historia Literaria*.

La navegacion de los héroes que componian el ciclo argonautico está á la vez comprobada por unas medallas que se encontraron en Magnesia, ciudad de Jonia segun Wisseman fundandose en las esplicaciones que de ellas hizo Eckel quien observó la figura de un bajel con la inscripcion APFO (Argo) sin duda dice el sábio Cardenal de Westminster con objeto de determinar el acontecimiento que reconoce la espedicion de los Argonautas. Pues bien; si la moneda de que se ocupó, Mr. Longperier con leyenda bilingüe comunicada á la Academia de inscripciones de Paris publicada por Eckel, cree que el nombre es Erisana enfrente como existió de Bayona tudense, no hemos errado en atribuir á los Argonautas algunos de los nombres que llevan sus islas Tydoria, Thoraga, Strimnides cuando aquellos los llevan dos ciudades de Etolia y Magnesia segun Stephano y Estrabon.

Los griegos no eran entónces novicios en el arte de la navegacion, porque si esto fuese verdad aquellos célebres Capitanes que procedian de todos los pueblos é islas de la Grecia, no conducirian las tropas en sus propias naves al sitio de Troya como dice Homero y aun salian en corso contra los piratas que infestaban los mares, segun Cantú, quien citando la Odisea dice que las primeras empresas de los héroes de Grecia se dirigieron primero contra los Corsarios. (2) Estos dice el mismo historiador eran los Fenicios que comenzaron sus espediciones por la pirateria en los tiempos de la guerra de Troya cuando florecian Rodas, Corinto y Orcomene enriquecida por el comercio. Indudablemente. Los griegos como descendientes de Japhet no podian ignorar los principios de arquitectura naval, si Deucalion el Noé bíblico, fué el primer arquitecto que

(1) Hist. Univ. Tom. I Cap. XXVII.

por inspiracion de la divinidad construyó el arca (*Tebáth*) que salvó las familias escogidas del cataclismo universal. Tampoco ignoraban el conocimiento del agnómen ó aguja, del polo y del cuadrante solar formado en semicirculo, del compás, etc: ¿Cómo desconocer todo esto los héroes de Troya como los Argonautas en todas sus navegaciones?

Del héroe, en fin, oye la hermosa ninfa
El postrimer adios. De gozo lleno,
Al viento dá á su vela y, recostado
Vecino á su timon, sus giros guia.
Sus párpados el sueño no consienten
El ojo siempre fijo está observando
Las Pléyades y Bootes el tardio,
Y la Osa que, siempre á Orion siguiendo
Jamás del mar las tierras aguas toca
Calipso dijo que esta la dejara
A la siniestra mano en su derrota. (*)

Pregunta ahora el señor Gironella de quienes la traduccion del verso Homérico: ¿Quién le enseñaría á Homero la Astronomía aplicada á la náutica con tanta perfeccion en tan remotos siglos? Ciertamente porque floreció en el siglo XII antes de Jesucristo.

III.

Los Griegos como los Troyanos cuyo plato de la balanza hizo Júpiter fuera vencido en frase de Niebhur, se esparcieron por el orbe despues de la guerra de Troya y fundaron en realidad ciudades que venian á ser otras tantas Repúblicas independientes, las mismas que aun existian cuando los romanos penetraron en la region caláica. «De los Troyanos que escaparon de los Griegos, unos se refugiaron en los paises vecinos y se confundieron con sus habitantes, y otros

(*) Homere Odisea Canto V.

llevaron léjos de allí los restos de su fortuna y los efectos mas preciosos que pudieron salvar del pillaje y el incendio, grabando en el corazon de sus descendientes la memoria de su pátria dando á los lugares en que se establecieron los nombres amables que vieron en la infancia. Muchos de los vencedores no fueron mas felices que los vencidos, porque restituidos á sus reinos despues de diez años de ausencia, no encontraron mas que confusion, anarquía y conspiraciones. Las mugeres se habian olvidado de sus maridos, los hijos no conocieron á sus padres y aquellos principes unos rechazados de sus pueblos y otros mal recibidos, se alejaron de aquellas ingratas tierras y fueron á fundar colonias á las que con la lengua griega comunicaron su religion, sus leyes y costumbres.» (2)

Estos héroes ilustres fundaron sus colonias con los mismos griegos que les acompañaron á la guerra de Troya por verse en el mismo caso que sus gefes y soberanos al regreso de aquella conquista célebre en los anales del mundo, participando como ellos de los azares durante la navegacion como antes participaran tambien de las luchas y combates. Por eso es que adquirieron tanta nombradía, siendo aun el asombro y admiracion de la posteridad, la misma que dieron á los pueblos que fundaron causa sin duda de la guerra literaria que desde últimos del siglo pasado se les viene haciendo á los pueblos mas importantes del Miño y del Océano occidental.

Mas no piensan así, no, los historiadores de criterio mas recto é investigador cuando atribuyen á tan esclarecidos caudillos el establecimiento de colonias griegas en los países que eligieron por pátria al dejar la ausente debido á trájicos sucesos; y era muy natural que al fundarlas debian ponerles sus nombres que recordasen á los siglos venideros el asiento de aquellos

(2) Anquetil Hist. Univ. Tom. I.

guerreros del mundo antiguo en nuestra amenísima tierra que los grandes poetas de todas las edades cantaron, como Galicia, Tuy, Lima, Panamá, Sagua, Leon etc. demuestran paladinamente que España fué la pobladora del florido vergel americano, esto es, de la parte occidental que la septentrional ya la descubrieran los Escandinavos cuatro siglos antes que Colon se presentara á los Reyes Católicos. «Estas colonias, dice Cantú de las griegas, hacen revivir en tierra estraña los nombres de sus países nativos como las nuestras han llenado la América y Nueva Holanda de nombres europeos. La comunidad de origen no llevaba consigo comunidad de pensamientos, sinó que estos se desarrollaban segun las circunstancias locales. Las que fundaron los desterrados eran desde luego independientes; y las que enviaba la metrópoli seguian por lo general sus leyes conservando los sacerdotes y magistrados de la madre pátria. Careciendo luego esta de fuerza para dominarlas aflojaban la dependencia y no quedaba mas que una alianza cuyo vinculo era la comunidad de origen y de religion. La principal fuente de su prosperidad consistia en el comercio; situadas en felices regiones y llamadas á constituir cada cual un gobierno, una administracion, multiplicaban los esperimentos y hacian madurar las ideas políticas y con ellas el desarrollo de la inteligencia. Por eso salieron de las colonias los ingenios mas insignes de la Grecia.» (1)

Del número de estos desterrados era Diomedes de Etolia de quien dice Silio fundó á Tyde y debia ser entónces una colonia independiente, una república libre para distinguirla de otras que no tenian este carácter; y en esta consideracion nacida del estado régio del fundador, fundamos tambien nosotros su antigua supremacia civil sobre otras del territorio galáico que

1) Hist. Univ. Tom. I cap. X.

aun permanecian en la condicion de estimpendiarias mientras duró en occidente el poder tirano de la Roma idólotra. «Distinguian los griegos dos especies de colonias llamando á unas emigracion y *otras repartimiento por suerte*; esta no llega mas allá de la guerra del Peloponeso. En una dependencia mas ó menos estrecha estas colonias eran, por decirlo así, guarniciones permanentes en los paises que las metrópolis querian tener seguros. Las otras al contrario tenian entera libertad y formaban casi otras tantas Repúblicas como ciudades eran.» (1) Que los héroes de Troya fundaron ciudades lo dice Tucídides uno de los escritores griegos celebrado por Cantú: *Nam vel post res ad Trojam gestas, Græci ad huc migrabant sedesque nobas figebant, ita ut eorum opes per otium non creverint. Nam et tardus Græcorum reditus ab Ilio res multos innovavit, et in plerisque civitatibus exoriebantur seditiones, quibus qui patria pulsi erant, urbes condebant.* (2)

IV.

Bien puede creerse á este historiador que floreció cuatrocientos años antes de Jesucristo en cuya época no vivia Asclepiades á quien se le atribuyen los nombres de las ciudades del Oceano Occidental por dar gloria á su nacion, cuando en Bitinia su pátria jamás se conocieron Tyde, Gaude, Erisana y Amphilocopolis. Ni menos han sido obra del insigne maestro que con Posidonio y Artemidoro trajera al occidente el ilustre Sertorio, Argyripa, en la antigua Itálica cuando debe su origen al hijo de Tydeo en recuerdo de haber vivido en Argos su padre, casándose con la hija del rey Adrasto. El mismo que tienen Canusio y Benevento memorias históricas tambien del invicto héroe de Ilios

(1) Barthelemy Viaje del jóven Anacarsis á la Grecia. Tomo IV.

(2) Tucyd. Hist. Lib. I.

à la que los Romanos llamaron Malvento como dice Plinio. Cerca de ésta estaba Tuder hoy *Todi*, à todas las que alude Horacio en estas palabras que no toma de la fábula ni menos del viterbiense *qui locus à forti Diomedi est conditus olim*. (1) Ahora bien; si Diomedes fundó aquellas ciudades en Italia à cuya tierra fueran tambien los capitanes Troyanos, esto es, los Dárdanos al mando de Eneas que recibió el reino de los Latinos al tercer año de la conquista y destruccion de Troya como dice Diodoro Sículo *Æneas enim latinorum regnum anno ab eversa Troja tertio accept*. (2) Si tambien ciudades fundó Filoctetes en Italia como dice Estrabon ¿qué inconveniente hay en admitir y tener por cierto que Diomedes hubiese fundado à Tyde en las orillas del poético Miño y le hubiera puesto tambien el nombre de Etola por privilegio como memoria de que Diomedes y Tydeo procedian de la Etolia de Grecia? ¿Y no es creible tambien que Tydeo siendo argonauta como lo fueron Hércules su cuñado, Telamon, Filoctetes y Alcmeon hermano de Amphiloco natural de Acarnania por donde estaba la Ambracia confinantes con la Etolia, fúndase à Tyde la mayor y Diomedes à Tyde la menor ó la segunda poniéndole tambien el nombre del conquistador de Tebas? Declaremos ingenuamente que Silio Itálico proclamó una verdad histórica al decir en el siguiente verso del Libro XVI de su *Guerra Púnica*.

Ipsum Aetola vago Diomedi condita Tyde
Misserat, exceptum Trojana ab origine equorum.

Pues Tydeo habia vivido errante algunos años porque Jove y las otras deidades lo quisieron. Diomedes vino à Galicia como lo afirma el señor Cortés y Lopez en su Diccionario de la España antigua «*Tude*, dice, así está escrita como en la edicion argentina de Ptol-

(1) Satir. V.

(2) Tom. I Lib. VII cap. III.

meo y *Tyde* como en la de Erasmo, como en Plinio atribuyendo su fundacion á los griegos designándola Ptolomeo como capitan de los gravios ó gruios como tambien se escribe. Silio Itálico la atribuye á Diomedes hijo de Tydeo rey de Etolia viéndose obligado á andar errante por los mares por el ódio de Vénus, á la cuál ya Marte había herido en la guerra de Troya (Hom. Iliad 5) aportó á Galicia y estableció con sus compañeros y domésticos esta colonia dándole el nombre de su padre. Esto mismo escribió Dionisio Periegetes y nuestro Rufo Festo Avieno, *Descriptio orbis* vers. 647. De ella se hace tambien mencion en el Itinerario Romano. Despues que Diomedes fundó esta colonia griega dejando en ella parte de sus compañeros, tomó rumbo para la Italia y habiendo aportado á la Apulla obtuvo de su rey Dauno su hija en matrimonio y una porcion de terreno donde construyó la Ciudad de Argyripa (Vid. ovid. metamórphs. I—14 v. 457 con las notas de Juan Gorje Balchio impreso en Lipsia año de 1731). No deja de parecer estraño anota el señor Cortés que Estrabon que no solo fué un grande geógrafo sino que tambien un diligente historiador, tenga por verosimil el viaje de Ulises y de otros griegos y que nuestros criticos que no tienen hoy tantos medios para saber el pró y el contra de tales sucesos, los desechen como fabulosos.»

V

Las ilustradas notas á que se refiere el señor Cortés, las mismas que tomamos de Oviedo en sus *Metamórphosis*, no del impreso en Lipsia sino en Venecia, 1553, con las adiciones de Rafael Volterrano, son las siguientes: *Profugi Diome) procul á pátria ob uxoris turpitudinem fugati. Nam Diomedes é bello Trojano in patriam reversus Aegialem uxorem comperit Cilleboro Stheneli, filio adhæsisse, á qua cum receptus non*

foret aufugiens pervenit in Apuliam ubi à Dauno) Daunus fuit rex Apulia, à quo Daunia fuit appellata. Iapyx autem à Iapygia, declinatur, quo eadem est cum Apulia, ab Iapyge Dedali filio cognominata. Sane Iapyx Urbis quoque nomen est, quo nunc Barium dicitur. Est etiam Iapyx ventus Apulice peculiaris. Aetoli her) Diomedis Tydei Aetolicæ regis fili.

El verso tomado tambien de las Transformaciones del Proscrito del Ponto aludiendo á los viajes de Diomedes al occidente es:

Presserat (sparserat) occiduus Tarthesia littora Phæbus.

Claramente demuestra que Diomedes vino á la ribera occidental donde se pone el astro diurno, á la ciudad de Tarteso en cuya parte se hallaba segun añade Volterrano *Tarthesia littora occidentalia; nam Tarthesus urbs est ulterioris Hispaniæ*, por donde se hallaba el anhelado estaño de que tambien hace mension Silio Itálico.

Donec anhelantes stagna in Tarthesia Phæbus. (1)

Homero la situa en lo último de occidente *últimum ad occasum*. Tarteso, dice Estrabon, viene de orco, infierno, lugar que reduce solamente al ocaso donde por la ausencia del sol sobreviene la noche más oscura y lóbrega, pues que al trasponerse en sus ondas, causaba un formidable estrépito hirviendo el mar al verse sofocadamente iluminado de sus llamas.

Incidit oceano lampas clarissima solis
Frugiferæ noctem tellurisque ingerit atram. (2)

Tarteso así llamado por los griegos y Tartaro por los latinos; de todos modos estaba en las extremidades de occidente donde siguiendo, el lenguaje de Homero, se hallaban los campos Eliseos y la mansion hasta Beata, la pátria de las sombras, cuya region goza de un cielo envidiable, de clima templado por

(1) Lib. X.

(2) Strab. Lib. III. cap. II.

gozar el terreno de una situacion occidental en los confines de la tierra. ¿No dice Ptolomeo fueron llamadas de los Dioses las islas de Bayona *Deorum Insulae*?

En cuanto á ser esta parte de la antigua Caláica, la Ulterior, Ambrosio de Morales, Orosio, Tito Livio etc., entienden lo ha sido Galicia, llamada en otro tiempo Lusitania y se extendía desde el Duero hasta el Miño y aún más adentro. «Ninguna duda hay, dice aquel cronista, sinó que en tiempo de Júlio César todo aquello de entre Duero y Miño y aún más adelante dentro de Galicia, era la Ulterior.» La misma estension que Mela dá á la Gravisca occidental «El trecho, dice, desde el Duero hasta el golfo de Vigo lo habitan los gravios.» *Cale*, en las inmediaciones de Oporto nombre derivado de Oponto, ciudad en la Lócrida, vecina de los Etolios, era una colonia de estos griegos. Oponto fué fundada por Opoentes compañero de Patroclo, dice Estrabon, y los lócrios se llamaban ozolas, los zoelas de Plinio (1) *Zoelium Civitas ea Gallæticæ et oceano propinqua*.

No así el de Gravio que trae su origen de la divinidad que adoraban, esto es, Júpiter *Di Gravovi, Jovém Gravovem* segun las Tablas Eugubinas escritas algunas de ellas en etrusco. Es, pues, *Theos* Dios en griego como *Theoura* en sanscrito. La Glosa también dice que Gravio es nombre de divinidad y que equivale á *Theoth* razon de haber dicho que la region tudense era la Galicia Teotística. Los gravios se llamaron también gronios, grovios y craos en tracio: *quasi Craii*, dice el anotador de Plinio, al capítulo XX. Libro IV. *Pro crovia legendum videtur Grovia*, leemos igualmente en Hubner. Los graios pueden considerarse los mismos gravios pronunciados así por aspiracion eólica, como dice el señor Vicetto en su Historia. Grayo significa viejo que lo eran en verdad los eolios, dorios,

(1) Lib. XIX cap. I.

jonios y aqueos llamados helenos. De los aqueos proceden Diomedes, Agamenon y Menelao los que mejor fortuna alcanzaron, dice Duruy; y si los Etolios adoraban á Marte como dice Plinio, Diomedes debió haber tenido entre sus dioses, escepcion de su protectora Minerva, á *Gradivus*; entónces la inscripcion hallada en Tuy (1) que lleva su nombre y de la que hicimos mencion en nuestros RECUERDOS HISTÓRICOS DE OCCIDENTE, no solamente prueba el culto dado por los tudenses á Marte, sino que su antigüedad se eleva á los tiempos de la fundacion de Tyde por el hijo de Tydeo.

VI

Habiamos dicho que los de *Cale* en Oporto no eran sino una colonia de etolios. Asi se deduce tambien de un historiador que llama etolios á los callenses *calliensis Ætoli* (2). Estos calenses son los mismos calacios que proceden de Deucalion, *Deo Calyum* personaje del drama sanscrito, segun Cantú, (3) padre de Helen y este de Eolio, que pobló la Etolia, Bœocia, Elide, Lócrida, etc., como lo fué de Dorio, Juto, etc.

Ab Hellene geniti sunt jus dicentes reges
Dorusque Xuthusque et Æolus, equis gaudens. (4)

De *Deo Calyum* viene el nombre de Calydon ciu-

(1) D. A. N. P. dice con toda intencion, hemos enmendado la inscripcion consagrada al Dios Marte de los gallegos y no como lo hizo el señor Rodriguez Blanco en sus *Apuntes Históricos de la Santa Iglesia Catedral, ciudad y antigua Diócesis de Tuy*. En estos Apuntes no la copió con la exactitud que merecia monumento tan importante para nuestra historia; pues aparece en ellos escrito MARTI CAILOCIECO debiendo ser «MARTI CAIRIOGIECO.» Omitió tambien la letra I y uniendo las últimas de HISPANIVS donde hay un punto, con FRONTO ha formado el nombre de VSIRONIO que no consta en la tabla cronológica de los cónsules y Fastos capitolinos y si la de aquellos dedicantes, pero ni en la piedra que contiene la referida inscripcion, que hemos copiado exactamente y poseemos, como las de Cæpol y P. Cæc.

(2) Tucyd. Hist. Lib. III.—96.

(3) Hist. Universal. Tom. I cap. XIII.

(4) Hesiod. Fragment. XXIII.

dad y capital de Etolia llamada tambien Eolida: *Æolidem, quæ nunc vocatur Calydonem et Pleuronem et in alia illius regionis loca, et in Proschium Etoliæ*. (1) A las orillas del rio Oeneo (Eveno ó Benis) que pasaba por Calydon se hallaba la Ciudad de Kalekoi segun Estrabon formando parte de la Etolia como la Acarnania y la Amfiloquia.

Más, en cuanto al nombre de Lusitania que se hallaba donde los Helenos y Gravios de Plinio figurando en el gran cuadro etnográfico del capitulo XX de su historia, como igualmente los Etolios de Diomedes en torno de su *castellum Tyde*; el de Lusitania claro está su origen de Lusio arcádico que recuerda su nombre á las Bacantes segun el historiador naturalista *Lusum enim Liberi patris, aut Lyssam cum eo Bachantem nomen dedisse Lusitanicæ, et Pana Profectum ejus in universum*. (2) Pan era el Dios de los Arcadios dice Pausanias y el que dió nombre á España, que no venirle de los conejos cuando muchos hay tambien fuera de ella. Platon la llamó *Hispanion* nombre semejante al de Hispania ciudad de la Elide en el Peloponeso por donde se hallaba la Arcadia y la Ciudad. de Lusia á las orillas del rio Orbio que asi se llama tambien el Cabo Cylleiro en Bayona (no Silleiro.) Tambien dice Pausanias que Calydon permaneci6 entre los sacerdotes de Baco y que un templo de Baco se llamó por esta causa Calydon.

Sí, pues, el Miño era el rio más caudaloso de la Lusitania como dice Estrabon, cuantos vivian de una y otra parte eran Lusitanos y por consiguiente los de Tuy; mucho más, agregando Plinio á las palabras de *Helleni Gravi* las de *Apida dicta*. Apidas se llamaron algunos reyes de Arcadia segun Pausanias; todavia más; el Pean que cantaban los Gravios, Calacios y

(1) Tucyd. id. Lib. III.

(2) Plin. Lib. III, cap. I. Baudrand, Novum, Lexicon, Geograph. tom. I.

Lusitanos al marchar sobre Roma bajo el mando de Viriato y de Annibal, era el mismo que tambien cantaban los Arcadios cuando las guerras de Cyro el jóven contra Artajerjes á las órdenes de Xenofonte. Los Arcadios eran muy aficionados á las fiestas campes- tres en honor de Pan, dios de los pastores; sus poesias sencillas, sus danzas ingénuas han sido la delicia de los poetas que igualmente cantaban las riquezas de la naturaleza por lo que dijo Virgilio *Soli Arcades can- tare periti*. ¿Qué estraño cantasen tambien en casos de guerra el célebre Pean, oda celebrada por Platon y Tinico de Calcis así como los guerreros de occidente que se dirigian en armas contra el dominante Capitolio?

Es verdad que se quiere ofender cinicamente á los hijos del Miño con el *bárbara lingüis* de Silio Itálico, interpretando literalmente cantaban en lenguaje bár- baro aquél himno marcial al marchar con alegría al combate; pero el señor Amador de los Rios dice que aquellas palabras de *Bárbara lingüis*, denotan la total diferencia que habia entre dichos dialectos y la lengua latina. *Bárbara* significa otra cosa, dice el Padre Sar- miento, sino que aquellos versos no eran latinos, ni griegos puros como entenderá, quien no estuviera preo- cupado de la barbarie. Algo del idioma del Lácio ten- drian, vista la afinidad que siempre tuvieron la lengua latina y la griega, y cuando la singular concordancia de las formas y terminaciones del dialecto eólico sor- prende con las de la lengua latina; por lo que el dia- lecto eólico es el más antiguo, el más inmediato al tronco comun de que brotaron los idiomas griego y latino. Podia ser tambien que con los Gravios, Cala- cios y Lusitanos fuesen algunos legionarios cartagine- ses cuyo idioma era del todo diferente al que habla- ban las Ciudades aliadas y no entendiéndolo los Ro- manos, le llamasen lenguaje bárbaro como llamarian á los versos del *Pænulo* de Plauto menos poeta que el púnico Terencio. Fué siempre costumbre en los Roma-

nos injuriar á los españoles como Ciceron lo hizo tambien con los poetas de Córdoba en su oracion *pro archia (Cordube natis Poetis)*. Era mucho el orgullo de los oradores romanos, cuando los poetas españoles, en cuyo número descollaba con aplauso Lúcio de Tuy, elogiado por Marcial y el autor de las *Instituciones Oratorias*, componian la famosa academia de Roma que tenia por objeto la grandiosidad, obra de Vespasiano, y seguramente que á estos grandes literatos se refiere Quintiliano, cuando dice: que el lenguaje del vulgo hablado en Roma, le parecia de otra naturaleza que el hablado por los eruditos.

VII.

Dionisio en la *Descripcion del mundo*, segun el Padre Florez (1) se acuerda tambien de esta venida de Diomedes á España por el motivo expuesto.

Invenis fortis Diomedis confestim Insulam
Quo Heros concessit infensæ Veneris
Quando famosissimorum peragravit gentem Iberum
Suæ uxoris technis malevolæ Egialixæ.

Habla allí de la Isla Diomedes en el Adriático donde Festo Avieno, dice, pasó despues de estar en España.

Postquam per Celeres extorrem traxit Iberos
Conjugis huc diræ misit furor Egialixæ.

La palabra *famosissimorum* corresponde, dice el agustino, á la de *Illustrium Iberum*, cuyos Iberos habitan al Occidente de España segun la sentencia de Eusthatio *longissime remotos* que no se entienden los orientales por su misma expresion de *ad Iberos sive Hispanos*. De todo ello resulta, dice el P. Florez, corresponder á Tuy la sentencia propuesta de ser obra de Diomedes, rey de Etolia, por la que la intitularon *Etola* y como el padre se llamó *Tydeo*, consta la etimologia y motivo de ponerla el nombre de *Tyde* como reconocen Baudrand y Hoffman en sus Diccionarios:

A Diomede condita et de patris nómine dicta.

(1) Esp. Sag. Tom. XXII, cap. I.

Y Wesseling añade:

Silius á Diomedes in Tydei patris memoriam conditam fuisse indicat.

En todos estos antecedentes históricos, sostenidos por sábios bien agenos por cierto á mezquinas pasiones de localidad y de provincia, fundamos nosotros las pruebas incontestables de que Diomedes labró en Tuy el egregio alcázar, segun lo afirma el historiador Silio, á donde debió dirigirse despues de haber pasado el estrecho de Sicilia, tanto que, segun Servio al Libro III de la Eneida, se aterró Diomedes al navegar entre Scyla y Caribdis *adventu Diomedis territus navigaret ad Seyllam et Caribdim*. Incontestable es tambien que á Galicia vino Teucro, como lo dice San Isidoro en sus Etimologias, Justino, etc., etc.

Post finem Trojani bellum fuerunt in Gallæciam profectum, ibique cedes posuisse.....

Cedes se llamaban tambien en aquellos tiempos los templos teniendo como los palacios una misma forma segun Varron.

Con Diomedes, vino tambien Ulises al Occidente, cuyos viajes tienen tambien por fabulosos y que de ellos tampoco se acordó el principe de los poetas.

Fuera este númen al remoto imperio,
Al último confín del mundo puesto,
Donde toca el etiope las puertas
De la aurora por uno de sus lindes,
Llegando por el otro al hondo seno
Donde el sol se sepulta entre las olas.

.....
Despues que Troya sucumbió, volvimos
Las naves á ocupar, las dispersara
Enemiga deidad. Jupiter mismo
Quiso á los griegos amargar la vuelta.

.....
Al rey de los Gefes complaciendo
Ulises con su gente volvió á Troya;
Mas, cierto yo que los airados cielos
A nuevas desventuras nos destinan
Con sus escuadras huyó, y á mi ejemplo
Huye tambien el hijo de Tydeo.
Sus Etolios llevando..... (1)

(1) Odisea Canto I-II traduccion de Antonio de Gironella.

Estrabon habla tambien de los viajes de Ulises y de los lugares á donde vino siendo uno de ellos *Gaude* en el oceano occidental *Loca illa, quæ errores evenisse dicitur, non in nostro mari, sed in oceano Ponentis Gaudum*. (1) Esta *Gaude* es la Guardia del Miño, la *Gades-longa* de Polibio, mas bien que la ilustre pátria de Balbo á la que llama Estrabon *Gades-Exigua*, *Dydima* ó *Gemela*. Ciertamente que el principe de los Geógrafos atribuye á los Poetas ficciones en el viaje errante de Ulises; pero concluye con afirmar que al fin en la mayor parte de sus narraciones no se desviaba el principe de los poetas de las de los historiadores dignos de fé en cuanto á los viajes de aquellos Griegos fuera del estrecho. Aquí tenemos otra prueba de que Diomedes pasó de Grecia á Galicia y de Tuy á Italia como bien claro consta este segundo viaje del vate de Andes en cuya época fundó á Argyripa y Benevento. (2)

Tambien confirman los viajes de Ulises los antiquísimos frescos descubiertos en Roma (Via-Graciosa) en 1852 donde permanecian enterrados cuyas pinturas fueron arrancadas de los muros antiguos. Y efectivamente que en Lesche como así se llama un edificio próximo á Delfos se halla representado en la pared de la derecha por Polignoto, pintor griego hijo de Aglaofonte, la toma de Troya, ó mas bien las consecuencias de ella, porque escogió el momento en que casi todos los Griegos hartos de carnicería se disponian para volver á su pátria. El Pontífice Pio IX los mandó depositar en la Biblioteca Vaticana. En el templo de Delfos era donde se empezaban los sagrados cánticos con la palabra *Al-Eleyon* que significa altísimo como que *Al-Eleyon* viene de *Helion* el Sol; y de *Al-Eleyon* procede *Alelouhia* y el *Alalala* con que nuestros paisanos concluyen sus cantares que otros atribuyen á los Fenicios.

(1) Lib. I Proleg.

(2) Plin. Lib. III cap. XI.

VIII.

Cuando Eneas declaró la guerra á Turno rey de los Rútulos, este se dirigió á Diomedes por medio de su embajador el general vénulo pidiéndole auxilio *Vénulus Diomedis ad urbem, qui petat auxilium*. (1) Esta Ciudad no podia ser otra que Tuy á la que Diomedes puso tambien el nombre de *Etola*, pues que la de Calydon la abandonara por las causas ya manifestadas. Y si estuviese en la Apulia, ¿á qué mandarle Turno embajada? Luego fué á *Tyde* ó *Etola* de occidente á donde el hijo de Dauno enviara sus Legados á Diomedes *Hic Legatos Aetola ex Urbe remissos*. (2) Entónces fué cuando Diomedes dejó la Ciudad grande donde recibiera los Legados partiendo al poco tiempo para Itàlia *Magna Diomedis ab Urbe Legati*, (3) levantándose segunda vez contra los Teucros *Iterum in Teucros Aetolis surgit Arpis Tydides*. (4) Por este motivo fué que fundó la Ciudad de *Argos-Hipium* perpetuando de esta manera la memoria de una segunda guerra contra los Teucros, cuya Ciudad levantó en el mismo terreno que le cediera el rey Dauno *Nam de Aetolia Diomedes Tydei filius venit, qui Arpos sive Argyripam in Apulian condidit*. (5)

Diomedes á su salida de Grecia, no podia menos que dirigir el rumbo de su nave, no á la antigua Itàlica ocupada de antemano por los Teucros al mando de Eneas y de otros capitanes con quienes luchara diez años ante los muros de Ilion, sino á los paises extremos de occidente visitados que fueron ya por su padre Tydeo á quien precediera en la navegacion á las costas del Atlántico. En ellas hallaria el divino Diomedes

-
- (1) Eneid. Lib. VIII.
 - (2) Eneid. Lib. XI.
 - (3) Eneid. Lib. XI.
 - (4) Eneid. Lib. X.
 - (5) Eneid. Lib. XI.

mas benevolencia y mas hospitalidad que donde sentaron sus reales los ilustres defensores de Pérgamo. Las penalidades que sufrió durante sus viajes demuestran se alargó mas allá del estrecho que, si se aterró al pasarle, no le pudo suceder menos al entrar en el oceano imponente á los Argonautas como lo fué luego á los mismos Cartagineses. A través de tan pesadas olas agitadas por un seno profundo experimentaria aquellos trances borrascosos que nos refiere en sus *Metamorfosis* Ovidio tan dignos de recordar como las llamas que redujeron á cenizas la pátria de Paris desgraciada por el rapto sacrilego de la Elena espartana.

Perpeliar memorare tamen, postquam alta cremata est
Ilion et Danaas paverunt Pergama flammis,
Nariciusque heros á virgine, virgine rapta
Quam meruit poenam solus, digessit in omnes;
Spargimur et ventis inimica per equora rapti
Fulmina, noctem, imbres, iram, cœlisque marisque
Perpetimur Danaï, cumulumque Capharea Cladis.....

Virgilio tambien pone en boca de Diomedes la siguiente contestacion que dió á Vénulo como excusándose de aceptar la alianza y el puesto de honor á que le invitaba el rey Turno. «Todos los que talamos con el hierro los campos de Ilion sin contar las desventuras que apuramos peleando bajo sus altos muros y los guerreros que oprime el Simois bajo el peso de sus olas, vamos purgando por todo el orbe nuestras culpas con todo linaje de infandos castigos á tal punto que, el mismo Priamo tendria compasion de nosotros; sábelo la triste estrella de Minerva y los escollos Eubeos y el vengador Caféreo. Desde que concluyó aquella guerra, arrojados á diversas playas, el atrida Menelao se ve desterrado allá en las remotas columnas de Proteo..... Y á mi mismo ¿No me han vedado los dioses, que de vuelta en mi pátria, volviere á ver una esposa deseada y á mi hermosa Calidona? (1)

De unos y otros textos de Virgilio deducimos que

(1) Lib. XI.

la Etola galáica era una Ciudad grande en todo, conforme con lo que dice Florian de Ocampo habia *Tyde* la mayor ó la principal y *Tyde* la segunda ó la menor llamada tambien *Tidiciano* y *Turciano*. (1) Y esta Turciano ó Tarsiano variantes tambien de *Tyde*, seria la *Turupeiana* de Saulcy á cuya Ciudad adjudica este anticuario las antiguas medallas: «Anverso, de la primera: Cabeza á la izquierda encima y derecha caracteres celtibéricos: Reverso, Caballero lanza en ristre» etc. *Argyripa* no era posible se hubiese formado en menos de dos años una Ciudad cuya grandeza nos refiere Virgilio. *Tyde* la menor ó la segunda, en nuestro concepto, no es otra que Valença do Minho; porque ninguna otra poblacion, escepcion de Tuy, está como ella á la distancia de cuatro leguas del mar y frontera de *Tyde*. Era á lo que parece la antigua Iria de donde procede el nombre de *Iriato* como llama Diodoro Siculo á *Viriato* y Estrabon y Apiano *Ouriato* de *ouria* como en griego se llama *Uria Iria* lago de Etolia que igualmente lo son el *Cynia Oenide* y *Melite* segun Estrabon. (2) Los Romanos latinizando el nombre hicieron de *ouriatho* *Viriato* natural á lo que se cree de los Etolios del Miño. Cepion al repartir á los Lusitanos de *Viriato* las tierras de Valença do Minho y las inmediatas dandoles esta Ciudad, llamada *Viria*, reparticion que llevó á cabo Decio Junio Bruto segun consta de los Fastos Capitolinos, demostraba con esta medida era la cuna del héroe y el asiento principal de su riqueza, la misma que ya repartian los Procónsules á los que fueran sus soldados, á fin de que no quedase memoria alguna del que fuera por tratados solemnes Amigo de Roma.... El nombre de *Uria* consta en una inscripcion que Huerta (3) toma de Julio Gruttero refi-

(1) Crónica General de España Tom. I cap. XLII.

(2) Lib. X cap. II.

(3) Huerta, Anales de Galicia Tom. I Cap. XV—Gándara Palmas y Triunfos Tomo, 1.

riéndose al Cónsul Catilio Severo, padre de Santa Liberata y sus hermanas, cuando la persecucion llevada á cabo por orden del Imperio.

VIRIÆ
ACTÆ
CATILIVS
SEVERVS

Escolano en sus *Décadas*, segun Masdeu, (1) aplica esta inscripcion honorifica á Valencia del Cid ó Edetana, cuando Gruttero á Valencia del Miño que estaba en la Ulterior donde fué Presidente Catilio Severo por los Emperadores, mientras que aquella en la Citerior. Tambien aplica á Valencia del Cid las siguientes que Masdeu toma del mismo Escolano.

VIRIÆ ACTE
FOEMINÆ
OPTIME

VIRIÆ ACTE
AMPLIATVS
QVI FABRICÆ
[IMAC] IN [VM] ET
SIGNORVM

Advertimos al mismo tiempo, que así como el docto Escolano aplica á Valencia del Cid, inscripciones que corresponden á Valencia del Miño, tierra del insigne Viriato segun lo demuestra Gruttero en la inscripcion donde nombra á Catilio Severo y á esta Ciudad denominandola *VIRIA*; así tambien el señor Masdeu aplica la ciudad cabeza del Griego á Segorbe, Valeria en Andalucia y al obispado de Cuenca donde pone las siguientes inscripciones que dice se hallaron en Cabeza

(1) *Historia Crítica*, Tom. XIX, Inscrip. Geograf.

del Griego, *Fragmento de Memoria votiva consagrada á Minerva: A Júpiter Eterno. Cayo Julio Isauro, hijo de Cayo compuso esta estatua con su basa: Memoria consagrada al Buen Evento.*

BONO
EVENTI
SACRVM

A ninguna Ciudad mas que á Tuy deben corresponder estas tres últimas inscripciones por cuanto fué Minerva protectora de Diomedes, Júpiter divinidad de los Gravios, padre de Marte adorado por los Etolios y Buen-Evento, recordar el buen suceso de haber arribado Diomedes á las riberas del Miño origen del *Benevento* en Italia y *Bona-ventura* en Tuy, nombre que tambien tuvo esta Ciudad segun Florez, citando los Fueros que el Rey D. Fernando II de Leon le concedió á la nueva que fundaba, *que cualquier morador que sea de la Ciudad de Buenaventura que dicen agora Tuy*, viniendo á ser entónces la misma ciudad con la diferencia de indicar el feliz auspicio de su llegada al territorio de los Gravios, donde fundó la que nos dice la Historia. Más para que se vea que esta parte interesante del Miño fué la Cabeza del griego ó de los Griegos, que á *Ty-de Graviorum* obedecian, citaremos con este motivo otra inscripcion geográfica de que hace mencion el mismo Masdeu en el tomo anotado donde nombra á Britonia que pone en Cabeza del Griego.

C. IVL. SECVN
TRIB. COH. I
LIMPIVS NER

DINO
BRITO
VAFC

Olimpio Nerva mandó hacer esta memoria á Cayo Julio Secundino, Tribuno de la Cohorte Primera de los Britones: y termina Masdeu en el suplemento XVII *Britonia* sus soldados gallegos de Sta. Maria de Bretoña (aldea en Mondoñedo). Pues estos Britonienses proceden

segun Gildas de Brito hijo de Noé como Paphet de quien descenden los Griegos por consiguiente de una misma raza. Tuy era, pues, la Cabeza del Griego como Capital ó cabeza de los Griegos segun Ptolomeo.

Terminada la guerra de Italia contra los Teucros, unos dicen se retiró Diomedes á las islas de este nombre donde murió; otros que en la Daunia y segun otros murió al regresar á su casa segun Estrabon citando á Artemidoro *Diomedes sec, alios domum reversus moritur* (1) que como dejamos dicho vino con Asclepiades de Maestro á la Lusitania donde segun Plinio se hallaba la cabeza de la Bética.

IX.

Esta casa fué seguramente la que el hijo de Tydeo estableció en Tuy segun el texto histórico del poeta Silio.

Et quos nunc Gravios violato nómine Grajum
Oeneæ missere domus Aetolaque Tyde.

«Y á los que ahora llaman Gravios por haber viciado el nombre de *Graios* enviados al ejército por los descendientes de Diomedes y por la ciudad de Tyde ó Tuy, hijo de Etolo Tydeo» Segun traduccion del señor Cortés. Este hecho debe tenerse por tan cierto como igualmente se tienen todas aquellas relaciones históricas del mismo Silio que tanto honor hacen á la célebre pátria galaica, el precioso regalo que le hicieron sus hijos al grande Annibal ante los muros de Sagunto, diciendo con cierto aire de ufanía militar y en supremo elogio de la ilustrada Provincia «lo hicieron las manos gallegas» que la rica Galicia habia mandado su juventud sagaz y adivinadora; que cantaban versos en el idioma indigena; que los mandaba Viriato magnánimo reinador de la tierra íbera; que dió muerte en Cannas

(1) Lib. XII cap. IV.

al cónsul Servilio y los Gallegos á su vez al Cónsul Paulo, matándolo de una pedrada por querer vengar en Viriato la muerte de Servilio; que los Gallegos eran dados á las tareas de Marte etc., de suerte que el citado verso de Silio expresa dos hechos de gran significacion histórica para Tuy y Galicia y son la filiacion aborigena de la ciudad tudense y que los Gravios Calacios y Lusitanos hicieron alianza abrazando con entusiasmo la gran causa de Annibal para derribar al senado, con sus leyes, con su militarismo y su tirana soberbia.

De estos Gravios, Calacios y Lusitanos era indudablemente Tyde Capital, cabeza del griego CAEPOL más bien que otros pueblos de España, Segorbe etc. que no tienen á su favor aquellas palabras textuales de Marcial *Graium Veterem* (1) en cuyo epigrama dirigido á su amigo Lúcio famoso lirico tudense se deja comprender, se habia ejercitado con gloria al celebrar en sus versos la literatura griega en la pátria del Mecenas Augusto superando á los poetas de Itália como se vé en la palabra *Arpia* que es la misma Argyripa; por lo que fué llamado el Horacio de su siglo segun Masdeu. «El poeta Lúcio nacido en Tuy de Galicia fué excelente Lirico y tenido en Roma por el Horacio de sus dias y es lástima que ninguna de sus obras haya llegado á nuestros tiempos.» (2)

Lo mismo leemos en la Biblioteca latina de Fabricio. Esto quiere decir que su mérito las hizo presa de la voracidad de los siglos por cuya excelencia aparecen confundidas con las de otros escritores antiguos, acaso con las de Oracio Juvenal etc., como el libro de las Virtudes de S. Martin de Dúmio con las de Séneca cuyo filósofo cordobés llamaba cariñosamente á Lúcio, Lu-

(1) Lib. IV Epigr. LV.

(2) Historia Crítica Tom. VIII—CXI.—Ilust. XV, Ep. II.—Cap. IX.

cilio su antiguo amigo *amicum veterem* empleando la misma expresion de Marcial.

Los Gravios Calacios y Lusitanos que componian la legion del Miño pudieron ser los que hicieron á Annibal el rico y valioso presente delante de Sagunto, de aquella notable armadura en la que el sábio artista gravara la Historia de Cartago sin olvidarse por cierto de la de Eneas y Dido.

Oceani gentes ductori dona ferebant. (1)

Casado Annibal con la hermana de Viriato como igualmente lo hiciera su padre con mujer española y tambien Asdrubai con la hija de Orison el que diera muerte en una gran batalla al valeroso Amilcar como dice Diodoro Siculo, (2) Orison, régulo poderoso que podia tener sus Estados soberános en Lugo donde se halla la feligresia de santa Columba de Orizon jurisdiccion de Castro de Rey, como en Muros la de Tajés parroquia de Santiago de Louro en la que recibiria tambien la muerte Asdrubal por mano alevosa de un esclavo de Tajés otro régulo de esta comarca; casado Annibal con la hermana de Viriato, aquel presente no podia ser mas significativo por cuanto venia á estrechar más todas las relaciones y alianzas ante la omnipotencia de Roma. Deciamos que serian los autores de aquella armadura por cuanto leemos en Silio que tanto celebra la habilidad de los Gravios.

Calliditas Graia, atque astus pollentior armis (3)

Estos Gravios en cuyo territorio como dice Plinio fundó Diomedes á Tyde, se llamaron tambien *Gratios* de *Gratiis* el mismo nombre que llevaban los Gravios ó Etruscos de Falisco segun Solino y los de Montalto en Toscana antigua Tuscia, por las obras que hacian

(1) Sil. Ital. Lib. II.

(2) Tom. II Lib. XXV.

(3) Lib. XIV.

á las diosas de la belleza; é indudablemente que donde dominaron en Galicia los Gravios, ellos serian los autores de aquellos magnificos vasos dorados tan elogiados por Marcial puesto que el Miño, Ouro Sil y sus arroyuelos confluentes arrastraban oro en abundancia que las aureanas sacaban de las arenas con sachos *sarculis* como dice Estrabon al celebrar la riqueza aurifera de la famosa *Turdetania*. Marcial elógia con estas palabras el oro excelente de Galicia.

Nec quæ Callaico Linuntur auro.

Los Etruscos como dice Cantú gozaban opinion de sábios tanto que los patricios romanos mandabanles hijos para que se los educasen. Tambien los Reyes godos enviaban los suyos á educar á Tuy como dicen los historiadores. Entre los instrumentos músicos inventados por los Etruscos se cuentan la flauta y se dice que hacian el pan; se le atribuyen los molinos de mano, los espolones de las naves y la balanza romana, las hoces de podar, los juegos circenses que luego tomaron los Romanos, la toga viril la clámide de los triunfadores y las coronas triunfales. Adquirieron celebridad por su gusto en las artes y por el órden de arquitectura que lleva su nombre formando las verdaderas producciones del arte etrusco los vasos y figuras de barro y de bronce y joyas de oro y plata. Fueron tambien gravadores en pidras duras y supieron fundir en bronce. Tenian mucha fama sus obras de cinceldura tallado y joyeria. Las joyas y copas etruscas eran buscadas por los Atenenses; hacian copas de plata, tronos con adornos de marfil y metales preciosos y armaduras. En las tumbas se han encontrado adornos de toda especie. (1)

Al considerar que Silio Itálico nombra las palabras *Calliditas Graia* y que Floro hablando de las virtudes

(1) Historia Universal Tom. I.

eminentes de Viriato le llama *Vir Calliditatis acerri-
mae* con cuya frase expresa su gran habilidad y génio
vehemente ó como le llama Apiano hombre de acti-
vidad y gran mente, hacemos al Gefe de los antiguos
Lusitanos descendientes de los Griegos occidentales mu-
cho mas teniendo el valor heróico que el mismo Silio
concede y reconoce en el Gravio al llamarle *Gravium
audacem* (2) como audaz llama Horacio á la raza de
Jafet de donde proceden los Griegos. Aquella circuns-
tancia aleja á Viriato de ser de estirpe céltica y de
otra tierra que no sea la del Miño por donde se ha-
llan las ciudades de Tuy y Valencia de este nombre.

X.

Lo que tal vez pueda considerarse pura fábula es
lo que dice Mirlando haber sido Tuy fundado por Teu-
cro, y que le puso el nombre de su padre llamado
Telamon bien diferente por cierto de Tyde cuando éste
tiene verdadera semejanza con Tydeo convertido tam-
bien en *Tude* lo que no sucedería con el nombre de
Telamon por no haber en dicha nomenclatura razon
analógica. Las terminaciones latinas, dice Mellado en
su Enciclopedia, *us os u* son en etrusco *ou á e*. Estas
dos últimas finales son las mas frecuentes; la desinen-
cia de *e* es mas familiar á los Etruscos y Ombrianos. Pe-
leus se convierte en Pele y Tydeus en *Tude*. Lo mismo
dice Antimacho en sus Fragmentos escritor griego con-
temporáneo de Platon.

No considerar verosimil hubiera sido Diomedes fun-
dador de Tuy como lo demuestra evidentemente su
nombre, parece envolver algo de temeridad en virtud
á los antiguos historiadores que defienden los viajes
de Diomedés y establecimiento de sus colonias en Occi-
dente; así es que despreciar tan respetables autorida-

(1) Lib. II.

des cuando en cosas antiguas debemos resolver con documentos antiguos como dice el P. Florez, tampoco lo consideramos muy conforme con los principios de la crítica histórica. «Es una nécia presuncion, dice Montaigne, ir desdeñando y condenando como falso, lo que nos parece verosímil, vicio comun en los que creen tener una capacidad superior á la general. Condenar así resueltamente una cosa por falsa é imposible, es atribuir el mérito de tener en la mente los límites y señales de la voluntad de Dios y del poder de nuestra naturaleza; y no hay mayor locura en el mundo que reducir estos á la medida de nuestra capacidad y suficiencia. Cuando leemos en Bonches los milagros de la reliquia de S. Hilario, lo dejamos pasar, porque no es bastante su crédito para privarnos de la licencia de contradecirle; pero me parece una imprudencia singular condenar de una plumada tales historias. Es un arrojio peligroso y trascendental, además de la absoluta temeridad que en si envuelve despreciar lo que no concebimos.» (1)

La Dóride fué ocupada por los Perrhebos de Tesalia dice Estrabon; y arrojado Doro por estos, su gente se esparció por Creta, Macedonia y Tetrapolis. No bien la expedicion de los Argonautas y la guerra de Troya, dice Cantú, dieron á conocer á los Griegos las costas del Asia Menor, se multiplicaron allí las colonias mas antiguas; quizá la invasion de los Dorios llevó á aquellas orillas las primeras colonias eólias 1124. (2) Las islas Gymnesias fueron visitadas por los moradores de Rodas despues de la guerra de Troya dice el mismo Estrabon como las costas del Mediterráneo y de Andalucía por los Focenses segun los PP. Mohedanos. Estos negociantes eran de la raza de los héroes griegos tanto que Foceo fué hijo de Eaco hermano de Te-

(1) Ensayos Lib. III Cap. X.

(2) D. A. N. P. No tuvo en cuenta á este historiador, al escribir de la Doride.

lamon padre de Teucro. Más no hay tanta probabilidad deban á ellos su origen Rosas y Ampurias en Cataluña; pues como pregunta el Sr. Vereá y Aguiar. ¿Dónde está la autoridad con que este crítico (Masdeu) natural de Barcelona escribe que los Griegos de Rodas 900 años antes de Jesucristo fundaron á Rosas en Cataluña? Muy bien preguntado por nuestro historiador académico al ver que dice aquel crítico «que ni Ulises, ni los Teucros, ni los Diomedes, pero ni otros ningunos vinieron á la Cantabria, á la Galicia ni á la Lusitania,» repitiendo la fastidiosa y despreciable censura que se hace de Asclepiades. El Sr. Amador de los Rios hace un poco más de honra á este insigne literato.

Más en las costas de Galicia y tierra floreciente de la region occidental se habian establecido antes de los principes griegos las colonias helénicas dando origen al dialecto dulce y enfático que lleva todavía su nombre como dice el Sr. Amador de los Rios; y no conociéndose otras colonias helénicas en España no nombradas por Plinio mas que los *Heleni Gravií* de Tyde, á esta parte debe entónces reducirse el general predominio atribuido á la lengua griega sobre la Península.

Queremos tambien decir en esto que el idioma gallego tuvo mas influencia sobre todos los dialectos que se hablaban en España, vascuence, lemosin, celta etc. Esto sería debido á que el gallego procede del griego y del latin mas antiguos en la Península. Por eso es tan rico y tan dulce hallándose en él voces de todos los dialectos que componian la lengua griega. Por eso es que tenemos al gallego como lengua madre del portugués y aun puede serlo muy bien del castellano que hacen hijo del latin; mas aun cuando se tenga como tal, no se puede considerar, á nuestro modo de ver, tan exclusivamente independiente del gallego, ora porque Castilla no fué asiento del poder romano en España, ni ménos de Sertorio que trajo maestros que enseñaron Gramática y filosofía en la Lusitania donde se

gun Plutarco puso allí maestros de letras griegas y latinas, pues usa de la palabra griega *Mathematon* que propiamente significa disciplina ó ciencias; y que el intérprete latino tradujo *litteras* es decir que enseñaban en rigor todo género de erudición de buenas letras segun Aldrete, Morales Mariana etc.; ora porque el griego y el latin son dos lenguas afines como dicen los sábios. «La analogia grande del griego con el latin, dice Hervas, declara afines estos dos idiomas, no solo en las palabras sino tambien en la sintáxis. Las lenguas griega y latina son dos hermanas que se separaron desde su infancia y crecieron con alguna diversidad que en ellas causó la diferente educacion de las naciones que las hablaban. Cuanto mas se adelanta en la antigüedad del latin tanto mas afines se hallan sus palabras á las etruscas; y el etrusco y el antiguo latin como demuestra el señor Abate Lanzi en su Ensayo de la lengua etrusca publicado en el presente año de 1788 en esta Ciudad de Roma, convienen con el griego antiguo. Se puede decir que las lenguas griega y latina tienen un mismo esqueleto con diversos vestidos.» (1)

Dionisio tambien decia que los Romanos hablaban una lengua ni enteramente bárbara ni del todo griega que procedia en su mayor parte del eolio, la raza primitiva, helénica que pobló á Tuy, como despues los Gravios ó Etruscos. Pues bien; si el castellano procede del latin claro está que reconoce por lengua matriz al idioma gallego, como este al griego latin y etrusco. El castellano viene á estar en el mismo caso que el Portugués poblado que fué Portugal por colonias gallegas que hablaban esta lengua desde el Miño hasta el Tajo como dice un historiador tan caracterizado como el sábio Herculano. Es que tampoco hay memoria en Castilla de que los Griegos hubiesen establecido

(1) Historia de la vida del Hombre Lib. IV cap. V.

Colonias en su suelo que no lo demuestran los nombres de Madrid, Valladolid, Salamanca, Avila etc. como lo hicieron en gran número en Galicia, probándolo claramente la estructura léxica de los nombres de sus Ciudades, villas, rios y montes, como hay tambien en ella recuerdos imperecederos del dominio romano, atraidos por la riqueza del clima sobresaliendo en ella sus minas auríferas que ya disfrutaron los Cartagineses aliados de los pueblos Galaicos. Más sucedió con el castellano lo que con el portugués. Este despues que Portugal se hizo independiente, se dedicaron á perfeccionarlo sus escritores mas distinguidos sobresaliendo el sublime autor «os Lusíadas» el Virgilio portugués teniendo Gláicia tambien parte en la gloria de este moderno mantuano. El castellano despues que Galicia perdió desde Leovigildo su antigua soberanía adquiriéndola Castilla, ésta procuró tambien engrandecer, sublimar la lengua que lleva su nombre especialmente desde el siglo XVI época en que florecieron sus mas preclaros literatos contribuyendo á su esplendor el apoyo siempre favorable de los reyes, al par que Galicia ligada al carro fatal con el nudo de Gordio ó de Sesóstris, fué languideciendo haciéndose cada vez mas débil su antigua lengua viniendo á parar en un infimo dialecto... Pero que ni los adelantos hechos por los filólogos unido al arrimo de los *Cancioneros*, serán bastantes para negar que asi el portugués como el castellano tienen su origen en el idioma gallego en el que escribió Alfonso el Sábio no solo las *Cántigas*, los *Lores* y las *Querellasinó* tambien obras de legislacion y de historia.

Hasta los Provenzales debieron aprender mucho en la corte de nuestros Reyes gallegos. Uno de ellos fué Teobaldo de Champaña el mas célebre, llamado por Bossuet el *Cancionero*, por la aficion que tenia á la poesia este conde francés, que vino á la corte de don Pelayo cuando este guerreaba con los Arabes. Nacido y educado en Tuy el hijo de don Favila ¿En qué lengua

escribiria la proclama que dirigió á sus soldados y demás españoles retirados á las montañas de Astúrias no en el estilo que la trascribieron Mariana y Ochoa? Y digamos que aquel Conde se hallaba en la Côte de nuestro restaurador como otros vinieron tambien á la de Alfonso VI. «Por testimonio digno de mucho crédito, dice Ambrosio de Morales, se verá presto como en los postreros años del rey don Pelayo se vino á su corte y le sirvió en la guerra contra los Moros el Conde Teobaldo caballero Francés muy principal á quien nosotros pusimos acá el nombre de Montesinos. (1) Era hijo del conde Grimaldo hermano de Carlos Martel abuelo de Carlo Magno. Tambien sirvió á Alfonso el católico. Era consiguiente que algo tomara de la Corte del famoso vencedor de Covadonga como igualmente los Condes de Borgoña Ramon y Enrique casados con Doña Urraca y su hermana Alfonso Teresa quienes fijaron su residencia en Tuy y Guimaraes, tomarian de la de Alfonso VI que eligiera por esposa á Berta hermana del Conde don Ramon. (2) Igualmente el Rey D. Jaime aprenderia mucho en la corte de S. Fernando y Alfonso VIII casado que estaba con doña Leonor hermana de la reina doña Berenguela. ¿Y no era tambien nieta de Flavinia hija de Froiliuba muger de Favila hijo de don Pelayo, la esposa de Carlo Magno?

La nacion española si fué primeramente cristiana que la Francia en lenguaje de Tertuliano, fué tambien la primera en civilizacion y cultura como tambien en Soberania distinguiéndose ante todo Galicia. Su idioma fué algo mas que el intérprete de las Musas cuyas formas lirico erúditas llevó á Castilla Alfonso X hijo de S. Fernando educado en Tuy como en esta Ciudad naciera su padre. Ningun otro de España puede disputarle el derecho de paternidad segun el Sr. Amador

(1) Crónica Lib. VII cap. IV.

(2) FloresReinas Católicas Tom. I.

de los Rios, ni aun el vascuence que tienen por el primero y mas antiguo; pero que nunca probarán los vascófilos han sido sus ascendientes los Autóctones españoles, ni su lengua la primera que se hubiese hablado en España. Mientras tanto diremos del idioma gallego lo que Tieknor en su *Historia de la Literatura Española* «en tiempos posteriores y principalmente en el reinado de don Alfonso el Sábio desde 1252 á 1282 es donde debe buscarse el origen del castellano como lengua escrita, fija y perfeccionada.» Más la antigüedad y el prestigio que algunos le dan al castellano es tomado del *Cronicón de Máximo* donde se pone la lengua castellana, como la mas culta, numerosa y elegante de las que se hablaban en España á principio del siglo VI, al extremo de hacer á la latina hija suya por su evidente analogia y estrecho parentesco, dándole por lo tanto al idioma castellano, largos siglos de existencia, es decir, que remontaban el castellano á los siglos apostólicos dice el señor Godoy y Alcántara en sus *Falsos Cronicones*.

Podrá si creerse que el dialecto hablado en la Provenza, habia contribuido á enriquecer la lengua española tomando de la lemosina hasta nuestros poetas algo mas antiguos en la pátria de Lúcio, S. Damaso, Juvencio y Ceponio, etc., que cuantos cuenta en sus anales la nacion de Clodoveo. Estos vates ilustres que reconocen por cuna á Galicia son bastante garantia para no dudar del fundamento que podia tener lo que en su carta dijo Lopez de Mendoza ó el Marqués de Santa Juliana al condestable de Portugal que «*cualquier decidores ó trovadores agora fuesen Castellanos, Andaluces ó de la Estremadura todas sus obras componiun en lengua gallega ó portuguesa*» mas que en ninguna otras regiones, añadia, é *provincias de la España se acostumbro* no siendo en Galicia y Portugal que poseian como dice Duarte Nuñez en su *origen de la lengua Portuguesa* hablando de las lenguas Gallega y Portu-

guesa. *As qua es ambas eraõ antigamente quasi hua mesma nas palabras et nos diptongos, et pronunciazao, que as outras partes de Hespanha nao tem que imitõ en esto al Rey Sábio.* Pues Galicia y Portugal, sobre todo aquella, si fué centro de los Griegos y Romanos á quienes debe el conocimiento del latin y del lenguaje dulce y enfático, debió haber sido tambien principio del *Romance*, consecuencia de aquellas dos lenguas degeneradas y corrompidas desde que los bárbaros del Norte hicieron asiento en Galicia antes que en Castilla.

Por lo demás, siendo la lengua portuguesa hija de la gallega, ésta venia á ser en toda la península lengua general predicamento que no tenian los dialectos vascuence y lemosin cuando las principales obras de más importancia histórica y literaria se escribieron y publicaron en gallego que era el idioma culto de la corte de Alfonso el Sábio como lo fué de la de Alfonso VI y de Don Pelayo, el mismo que hablaba el rey D. Rodrigo como lo comprueba la Crónica de su confesor y cronista D. Servando; es decir, era lengua general en toda la España hasta en esa misma Provenza sojuzgada todavia á Alfonso VII el Emperador como afirma el autor de la *Historia de los Judios en España* sin que por eso dejasen de hablarse los dialectos vascuence y catalan lo que hoy dia sucede en medio de la gran cultura española; pero el gallego y no el lemosin era el lenguaje de los cortesanos y de los literatos, rico en si, sin mendigar nada de los extranjeros provenzales. «Habiase asentado generalmente, dice el señor Amador de los Rios, que la poesia española debe su origen á la provenzal ó lemosina; y admitida sin contradicion alguna esta opinion, fácil fué deducir que no solo la Provenza, sinó tambien la Picardia y la Normandia produjeron cantares y poetas antes que España. «Sin duda Villemain cuyas palabras transcribimos, tiene en la república de las letras abundantes sectarios; pero hasta ahora no se han aducido las

pruebas de éste que podemos llamar aventurado aserto, no siendo la aquiescencia de los eruditos bastante á tranquilizar la critica sobre punto de tanta importancia en la Historia de la literatura española.» (1) Pues que cantares y poetas de aquellas provincias traspirenaicas podian esceder á los del hijo de San Fernando que tambien cultivaba la poesia latina? ¿Podrían sobresalir á los que florecieron en Galicia que como dice el autor de la *Guerra Púnica* ya sus hijos cantaban el himno de Apolo, génio sublime que preside á las Musas, antes del combate y despues del triunfo?

Nada tampoco creemos aventurar si asentamos que en la España de Alfonso X se hablaba el mismo lenguaje que en la de Alfonso VI, patentizándolo aquellas palabras sentimentales. *Lume dos meus ollos;.... dademe meu fillo Condes*, que pronunciaron sus lábios al saber la pérdida de su hijo don Sancho, muerto en Uclés por la infidelidad de los Condes de Castilla consumada luego por el inicuo juramento de Santa Gadea, como en desquite al parecer de aquellas ejecucione que Ordoño II mandó llevar á cabo en otros Condes de Castilla debido á la traicion que hicieron al hijo de Alfonso el Magno siendo Rey de Galicia, en no ayudarle cuando la batalla de Valjunquera contra Abderrahman.

Se hablaba, si, y se escribía, no en castellano antiguo sinó en gallego antiguo como tambien lo afirma Ortiz de Zúñiga en sus Anales de Sevilla, *En la poesia de aquellos tiempos y en dialecto mas conforme al de Galicia* que cualquiera puede conformarse con la opinion de este sábio analista; pero sinó nos valdrémos tambien de la del doctisimo Papebroquio que hablando de aquellos poemas dice *Descripta rhythmó, non Castellano sed Callaico, sive Galleo* de todo lo que nos previene el eruditisimo P. Sarmiento. Debe, pues, buscarse el origen del castellano como lengua escrita fija

(1) Historia Crítica de la Literatura Española, Tomo II. Ilud. VI.

y perfeccionada en el reinado de Alfonso el Sábio como dice Ticknor. (1)

Al hablar de Alfonso X, debemos de hacer tambien participe de sus glorias inmensamente literarias á la Ciudad de Tuy donde fuera educado, cuna que fué de San Fernando, su padre, y donde se hallaba cuando lo llamara á Castilla su madre la reina Doña Berenguela, para ceñirle la corona de rey de España, por la renuncia que de sus derechos hicieran las hijas de doña Teresa de Portugal, primera esposa de Alfonso IX, segun el tratado ajustado entre las dos reinas en Valencia del Miño y no en la de Alcántara, como algunos pretenden. Se hallaba en esta parte de Galicia el jóven Fernando, entónces de trece años segun lo expresa en una de sus Cántigas Alfonso el Sábio

Este menin en Castilla
Con Rey don Alfonso era
Seu avoo, que do Reino
De Galiza ó fezera
Venir, ca ben ó amaba, etc.

de cuya cántiga y otras hacen mencion Florez en sus Reinas Católicas, Zúñiga en sus Anales, Amador de los Rios en su Literatura etc. datos que corroboran la general opinion recibiera Alfonso el Sábio su primera educacion en Tuy pátria ilustre del conquistador de Córdoba y Sevilla, de Fernando III el santo. (2)

(1) Historia de la Literatura Española, Tom. IV, Apend. A.

(2) En nuestros RECUERDOS HISTÓRICOS dejamos probado esto mismo valiéndonos de escrituras que el señor Abad de Torneiros, D. José Fernandez de la Granja, entónces de Chain, nos remitió á Cuba juntamente con la inscripción CAEPOL CONV contenida en un sillar que compró á los herederos del distinguido anticuario tudense D. Francisco de la Cueva en 1870, como igualmente otros documentos tambien del mismo anticuario referente á los Príncipes de Turonio de que hace mencion el Diploma de Fernando II de Leon que empiezan en Alfonso VII y terminan en Alfonso IX cuyo principado lo constituia el territorio de Tuy señorío de Doña Urraca. Entre aquellos figuran tambien los alfabetos Turdetano, Celtibérico, Púnico, Gótico, Fenicio, Arcadico, Pelásgico, Latino antiguo, Etrusco, Bástulo-Fenicio, Rúnico-Germánicos, tan importantes para ciertas soluciones arqueológico-históricas.

XI.

Se lamentan algunos de que no existan en Tuy monumentos de los Griegos, prueba bien palmaria de que las naciones extrañas que vinieron á Galicia han destruido cuanto podia contener esta Ciudad de grande y de histórico. ¿No la demolió Almanzor por la resistencia que le presentaron sus habitantes? Pues esto mismo sucedió en otras edades conquistadoras que no traian la civilizaci6n del Lacio porque no la tenia, y si alguna reflejaba bajo la cúpula del dorado Capitolio era la que aprendieran de los etruscos. Dígalo sinó el mismo Senádo Romano que con los objetos recogidos en la toma de Corinto por el general Lúcio Mumnio, admirado aquel alto cuerpo, exhibió al pueblo en su mismo palacio las maravillas griegas dando así lugar á la primera Exposicion de Bellas Artes que conoció el mundo. Que no hay en Tuy vestigios de la dominacion de los Griegos. ¿Qué decir ent6nces de los palacios de Witiza que no aparecen sinó unos viejos paredones cubiertos de musgo al cabo de once siglos? ¿Qué suponer en vista de esto del egregio alcázar de Diomedes despues de tres mil años? ¿Qué podria esperar Tuy de los Romanos cuando hizo alianza con Cartago mandando su juventud á Italia con Annibal? La ominosa ergastula.

Las columnas elevadas con sus capiteles y otros restos partidos que corresponden á diferente 6rden arquitect6nico no dejan duda que la antigua Ciudad de Tyde estuvo en los campos de Santa Eufemia, la misma que luego ocuparon los Romanos afanados con terrible sed de explotar el pais conquistado, más no en trasladar ciudades. Que estuvo en el valle lo prueban las piedras con inscripciones que en él aparecieron; mientras que si estuviese cuando los Romanos en la cumbre del Alhoya en este caso señalaria algo mas de las 42

millas á Braga la inscripcion de Tiberio Claudio hallada orillas del Miño cerca de Ganfey que Masdeu señala con el número 170.

No dudamos aparezcan recuerdos de los Celtas en el dolmen, túmulo, menhir (1) monumentos colosales que se encuentran en todos los países de Europa hasta en el Nuevo-mundo, mientras que en Tuy nada dicen, los Celtistas, aparece que acredite su fundacion por la colonia etolia de Diomedes. Era necesario que los celtas se hubiesen multiplicado como las arenas del mar para que llenasen con sus sencillos aduares los bosques del Universo. La raza que más se dilató fué la de Jaaphet (2) de quien proceden los Griegos y los que más colonias fundaron hasta en medio de las regiones de los bárbaros, entre los Indios y persas, en la Scitia sin detenerlos la crueldad de los inviernos para establecerse en las regiones frias como dice Séneca en su *Consolatoria*. ¿Con cuánta más razón no habian de elegir para su morada el país occidental donde reinan los zéfiros suaves y una zona cálida templada? «Ningun pueblo del mundo dice Heereno llevó al exterior más colonias de las que establecieron los Griegos y éstas bajo muchos conceptos se han hecho tan importantes que sería del todo imposible abrazar en su conjunto la historia antigua sin tener conocimiento de ellas. Las colonias griegas se fundaron en parte por miras politicas y en parte por dar exten-

(1) Los dolmenes son monumentos segun Figuiet y Zimmerman que se componen de una peña mas ó menos plana, colocada horizontalmente sobre cierto número de piedras que están en sentido vertical para servir de apoyo. Menhires son unos peñascos enormes que fijan en tierra al rededor de las tumbas y aparecen muchas veces aislados formando un círculo ó bien una série de galerias. Cuando las piedras constituyen uno ó mas círculos se llaman *Cromlechs*. De estos diversos monumentos con las galerias cubiertas, y los túmulos deben comprenderse en el cuadro de esta obra porque son los únicos donde se han encontrado restos de los tiempos antehistóricos y solamente ellos pueden facilitarnos datos que nos ilustren acerca de los pueblos que han ocupado gran parte de Europa antes de que existiese la tradicion.

(2) Genes. Cap. IX-27.

sion y actividad al comercio; porque casi todas las colonias han sido ciudades mas ó menos comerciales hasta aquellas que en su origen no tenian tal destino. Establecidas en los paises más amenos y bajo el más bello clima, su situacion convidaba al comercio y á la navegacion; pues, no solamente debian adelantar la civilizacion de la raza helénica sinó tambien mantener una grande variedad de talentos y una misma actividad. (1) Por cierto puede tenerse entónces lo que dicen Varron y Flegonte sábio famoso de Palestina que seguia la córte de Adriano que casi todas las Islas y riberas de todo el orbe vecinas al mar estaban ocupadas de habitantes griegos comparándolos el doctor Máximo á enjambres cuantos pasaron en aquellos tiempos el Estrecho.

Los Celtas se llamaron segun Estrabon cuatro siglos antes de la Era vulgar todos los que habitaban las costas occidentales de Europa, sistema que se atribuye á un historiador griego, dice Maltebrum, «Poco tiempo despues de Eudoxio vino otro escritor célebre, á saber, Eforo de Cumas que en sus obras históricas intercaló pormenores de Geografia y aun parece haber sido el primero que dividió el género humano en cuatro grandes razas, á escepcion de los Griegos, á saber, los Indios al Levante de Invierno, los Etiopes al Poniente de Invierno, los Celtas al Poniente de Estio y los Escitas al Levante de Estio. Este primer sistema conocido sobre la diversidad de las razas, ha introducido mucha confusion en la Historia, siendo el origen de los ensueños de algunos anticuarios que suponen oriundos de los Celtas á todos los pueblos europeos.»

Los Celtas segun Apiano de Alejandria, proceden de Galatea y Polifemo que habitaban los bosques de la Sicilia y á quien la Mitologia hace con tres ojos al revés de todo Cíclope.

(1) Levi Historia general Tom. 1.

De los Celtas no son obra los Dolmenes, Menhires y Túmulos como dicen escritores bien enterados de estas obras portentosas que son aún la admiración completa de las generaciones. «Estos monumentos de piedra, según hemos dicho ya, no son célticos ni druidicos; los Celtas, pueblos que ocuparon una parte de la Galia muchos siglos antes de la Era cristiana, no tienen nada que ver con las construcciones megalíticas; las encontraron ya hechas al emigrar y seguramente las contemplarían con tanto asombro como nosotros. Ahora bien; todos los monumentos de piedra que existen todavía hoy, se encuentran en la parte descubierta del país, y por lo tanto preciso es desistir de esa poética idea que convierte las tumbas en altares del culto religioso de nuestros antecesores.» (1) Cantú también dice hablando de los Túmulos que a esta clase de construcciones pertenecían las colinas levantadas sobre los huesos de los héroes que representan todas un tipo común. En Tesalia hacia Tesalónica, en el Hellesponto y donde quiera que dominaron los Pelárgos están llenos los valles de estos túmulos segunda forma solemne de las sepulturas.

Los Hebreos a quienes Herodoto comprende como a los Judíos bajo el nombre de Fenicios y Bochart a los Cananeos, otro sabio francés que también tiene por fabulosos los orígenes griegos de nuestras ciudades, ríos y montes etc., igualmente construían altares de piedra y túmulos como lo hizo Moisés después de haber pasado el Jordán, hechos de piedras toscas que el pico no hubiese tocado. (2) Jacob dijo a sus hermanos, traed piedras con las que hicieron un majano que Javan llamó túmulo. (3) Débora, nodriza de Re-

(1) Figuiet y Zimmerman el Mundo antes de la Creación del Hombre, Tom. II Cap. XVI.

(2) Deutoron. Cap. XXVII.—Exod. Cap. XX.—Josué Cap. VIII.

(3) Génes. Cap. XXXI.

beca, fué enterrada al pié de una encina (1). Los huesos de Saul despues de quemado su cadáver y el de sus hijos, fueron sepultados en el bosque de Jabes (2) costumbre plausible, que debiera adoptarse, pues de este modo se evitarían muchas consecuencias que se experimentan en todas las necrópolis y otras cosas que no dicen bien con la religiosidad de los altares y el respeto de los sepulcros. Jeroboam hizo tambien templos en los altos (3). Los cuchillos de piedra que hacen obra de los Celtas, el Abate Richard nombra al efecto los pedernales hallados en el sepulcro de Josué haciéndolos de los tiempos históricos, al compararlos con los llamados pre-históricos.... Y efectivamente que los Hebreos practicaban la circuncision con un cuchillo de piedra *cultro petrino* como en el África la nacion Benguela circuncida á las mujeres con el mismo instrumento cercenándoles lo que los fisiólogos llaman *venerei cestri*. Pues nadie, ni ménos los expositores del texto biblico tienen por celtas á Moisés, Jacob y Laban etc., sinó más bien como dice Mr. Duclot en su *Vindicacion de la Biblia*, basta leer á Homero para ver la perfecta semejanza entre las costumbres de los tiempos heróicos y los patriarcales.

En Tuy habia tambien Dolmenes, Menhires y Castros que no se acordaron de ellos los que niegan su origen griego para atribuirlo á la fábula á fin de privar á esta Ciudad de la historia más brillante que puede tener pueblo alguno de la tierra. Pues ¿á qué negársela si es tan antiquísima como dicen los historiadores que hacen á la *Tyde* del Miño en muchos siglos más anciana que el mismo pueblo de Rómulo? El malogrado señor Vesteiro y Torres, una de las glorias literarias de la Galicia moderna, fué el único que se ocupó de los monumentos de piedra que aún se

(1) Génes. Cap. XXXV.

(2) Rey. Lib. I Cap. XXXI.

(3) Rey. Lib. III Cap. XII.

conservan en la cumbre del histórico monte Alhoya, pasados desapercibidos para todos los que viajan con la rapidez del relámpago por el pintoresco jardín de Galicia. «Allí empieza, dice, despues de hablar de Pazos de Reys, la pendiente del monte Alhoya gigante de aquellos valles. Cerca de su cumbre se admira un precioso dolmen céltico de figura oval, y no léjos de éste se conservan intactos los Menhires de los hijos de *Ery*. La sencillez popular los juzga restos de viviendas de mártires, mientras que la critica histórica aprecia en ellos una prueba de nuestra ilustre ascendencia. Llamamos la atencion de los amantes de Galicia sobre aquel ignorado monte que guarda todas las huellas de la stirpe primitiva» (1).

XII.

Los hijos ilustres de *Ery* no podian ser otros que los descendientes de Japhet los que primitivamente poblaron las montañas ocupando luego los valles situados entre el Miño y el monte Alhoya el más elevado de la comarca tudense. «Cuando con el tiempo se aumentó el número de los hombres y el olvido del diluvio pudo desvanecer todo temor de otra catástrofe semejante, descendieron de las montañas para derramarse por la llanura donde se formaron diversas clases de Estados entre ellos Ilion y esa multitud de Estados Griegos, que mas tarde combatieron á aquella» (2).

Cuando tuvieron lugar las emigraciones al occidente de las tribus Jaféticas, ó de Japhet Atlaá de donde procede el nombre de Atlántico y de Atlántidas, diremos con Dunker, que las tradiciones históricas sobre la raza de Japhet ó indo europea no pasan del año 3.000 antes de Jesucristo, en cuya época vivia

(1) RECUERDOS HISTÓRICOS DE GALICIA.—*Heraldo Gallego* de 9 de Agosto de 1876.

(2) Platon, *Las Leyes*, Tom. I Cap. III.

concentrada en la Bactriana situada al oriente de la Persia y sud de la India, que las principales ramas descendientes de aquel gran Patriarca, aunque reunidas en una misma region, tenian ya una existencia individual y hablaban dialectos, propios, cada uno de los cuales fué luego extirpe de una lengua ó de un grupo de lenguas. Toda esta raza tenia el nombre comun de *Arya* ó *Airya*, venerables que se ha conservado intacta en las tradiciones indias llamada principalmente *Arya* cuyos vestigios encontramos en todos los pueblos de la familia *Aryaca*.

Sabian uncir los caballos y los bueyes y amaestrarlos para el arrastre de los carros que andaban sobre ruedas, desconocian el arte de la equitacion que apenas alcanzaron los griegos de la Edad homérica; trabajaban el oro y la plata pero no el hierro; acicalaban las lanzas y las flechas; fabricaban collares y anillos y el escudo; manejaban el arado, sembraban granos de diferentes especies; plantaban viñas y cosechaban aceite, el grano molido y hecho harina; los hijos de Japhet son en todos los pueblos los mas fieles guardadores de la monogamia y por ende los que mas realizaron y dignificaron la condicion de la mujer sometida al poder marital; pero templado por el amor mútuo y el respeto. El incremento de la familia formó el *Clan* gobernado por un patriarca cuyo poder necesitaba el concurso de un consejo (*Sahka*) compuesto de un cierto número de padres de familia ó de ancianos. El sacrificio era lo principal en la religion de las tribus jaféticas primitivas; era la obra mas digna como el culto externo y comprendia los ritos, las ofrendas, los himnos y las oraciones. Estos ritos fueron exactamente practicados por los Pelasgos de la Arcadia y cuyos rasgos principales vemos en las ceremonias posteriores de todos los pueblos de la raza.

El cabeza de familia, concluye Dunker, eregia

en un lugar elevado que se pudiera ver desde lejos, un tosco altar á la divinidad, cuyo altar era de una piedra muy ancha por la base. Los *Aryas*, á fuer de pastores, consagraban el altar haciendo libaciones de manteca derretida, y arrodillados ó en pié, elevando las manos al cielo, dirigianse á la divinidad pronunciando la invocacion y cantando oraciones improvisadas. Ponian luego leña en el altar y encendian el fuego, simbolo y sustancia de *Agni* frotando ramas secas. El creyente llevaba en una copa de madera el *Soma* ó jugo fermentado que extraian de la raiz y de las hojas del *aselepias aecida* y hacia las veces del visco. Cuando las tribus *Aryas* del occidente se establecieron en climas menos ásperos, el jugo de la viña reemplazó al licor fermentado; y *Soma* á fuer de Dios y forma de *Agni* engendró el Dionysios ó Baco de los griegos. La oblacion consistia en manteca, leche cuajada, granos de cebada y tortas. En las ceremonias solemnes el sacrificio era cruento y entónces inmolaban vacas ó cabras; pero la ofrenda mas digna, era la del mas noble entre los animales domésticos, á saber, el sacrificio del caballo practicado por los escandinavos hasta su conversion al cristianismo (1). También los Vénetos consagraron á Diomedes de Etolia un caballo segun el principe de los geógrafos á quien le dedicaron hasta fuentes y otros objetos como héroe glorioso venerado por el paganismo con los honores divinos.

Pues bien; en Tuy hácia el centro de su valle ameno, entre el Castro da Granxa, así nombrado en antiguos documentos y el Castro del Arrayal, se halla el campo de la *Manteigada* que está inmediato al de Santa Eufemia, nombre que viene de *manteiga* como en el antiquísimo idioma del país se llama la manteca. Y es muy creible que en este lugar seria

(1) Dunker, Historia de la antigüedad Tom. IV.

donde los Aryanos ó descendientes de Japhet, harían aquellas libaciones á la divinidad, despues que bajando de lo alto de la montaña Alhoyana, se establecieron en la llanura situándose en las orillas de los rios Ouro y Miño tan abundantes de oro en los tiempos antiguos que no otra significacion tiene la palabra *ouro* demostrando el *ou* la pronunciacion griega. Granxa en esta lengua significa *Aloas* ó era para la mies; y *Aloas* se llamaban tambien unas fiestas que los Griegos celebraban en honor de Baco y Céres el 30 de Hecatombeon (Julio entre los Lacedemonios, año ático Setiembre y Octubre). Hecatombeon equivale á ciento, es decir, que harían sacrificios de cien animales como dice Estrabon lo practicaban los Lusitanos, citando á Pindaro.

Tenemos, pues, que allá en las alturas del monte Alhoya hay tambien Dolmenes y Menhires completamente ignorados para los autores de la historia pátria, grandes monumentos á los que Ciceron llama moles admirables que como otros de este género fueron, dice Plinio, dedicados al Sol *obeliscos vocantes Solis numini sacros*. (1) Y de estos habla tambien Pausanias elogiando los que pusieran sobre el sepulcro de Arcas rey de Arcadia espresándose en el mismo lenguaje que el historiador de Verona *Solis Aras appellant*. (2) ¡Que coincidencia que en la planicie de *Cabeza de Francos*, monte próximo al Alhoya, la parte que dá frente al Oriente y donde hay una piedra semejante á la que describe Duncker, se llama *Coto de Arcade!*

Hemos visto tambien que los hombres despues del diluvio que causó con la inmensidad de sus aguas la regeneracion del mundo, habitaron las elevadas montañas y edificaron en ellas ciudades y templos

(1) Lib. XXXVII Cap. VIII.

(2) Arcad. Lib. VIII.



à los dioses como lo hizo Deucalion, el primero que reinó entre los hombres, cubierta ya la tierra de prados y de vegetacion, sirviendo en todas partes de alimento à las ovejas y à los corderos *Et quædam Celsis circumdata montibus terræ omnino ovibus, abundans at, que pascuis, ubi Prometheus, Iapeti filius, bonum genuit Deucalionem, qui primus condidit Urbes, et ædificavit templa Diis, primus vero etiam interhomines regnavit.* (1) Tambien Noé fué el primero que à la salida del arca edificó altares y ofrecio en ellos holocaustos. (2)

De Deucalion proceden Eolio, Dorio, Juto y Aqueo de quien descienden los Eolios ó Alisios asi llamados por Flavio Josefo, Dorios, Jonios y Aqueos que dieron nombre à la Acaya. Estos son los llamados Helenos de Helen como luego *Græcus*, rey de Grecia, se lo dió à los Griegos segun Plinio. Eolio, *Aiolos*, fué padre de Minias, Beotus origen de Betis, Cepalo, Magnes, Cretes de quien proceden los Cretenses ó Curetes los mismos Etolios segun Estrabon y Eolios segun Tucidides. Estos hijos de Eolio se llamaron tambien *Aiolidas y Aloidas* à cuya lejana época se remonta la palabra Alhoya tan helénica como la es *Alloios*. Frixo era nieto de aquel héroe ante-histórico y Frinjo se denomina todavia una aldea situada entre el monte Alhoya y Cabeza de Francos. Estrabon al hablar del viaje de los Argonautas nombra à Frixipolis en la Iberia que debe entenderse la occidental, testimonios clarisimos de que Alhoya donde primitivamente existió la ciudad *et in Castrum et ad montem Alhoyæ ubi fuit Civitas antiquitus condita* como dicen los diplomas reales, aquella ciudad que no se atrevió à usurpar el nombre de *Tyde* no fué otra que la Hellenes de Estrabon, los helenos que

(1) Apolon. Argonauto Lib. III v. 1085

(2) Genes. Cap. VIII.

Plinio pone en la misma region de los Gravios, en el *Castellum Tyde y Castellum Graviorum*. Solamente Contador de Argote en sus memorias del Arzobispado de Braga, dice, eran los Hellenos unos pueblos particulares que estaban situados donde hoy Pontevedra, correspondencia que no admite el señor Cortés, agregando que el nombre de *Hellenes* significaba tambien el de Ciudad; mas no Pontevedra llamada *Helles-pons* de una colonia venida del Hellesponto en tiempo del Emperador Constantino y luego *Ponsvetus* del que no dimana el de Pontevedra, nombre gravisco, sinó de *Pontd-Era* ciudad de Italia en la Toscana. Tampoco la *Hellenes* estaba en lo que es hoy Goyan nombre egipcio que asi se llamaba una ciudad en las inmediaciones de Memphis. Tambien gravisco es el de *Lucus* de donde se cree viene el de Lugo, haciéndola otros de fundacion romana cuando en la antigua Tuscia habia tambien *Lucus feronica*, *Lucus Iovis*, *Luco* y *Lucumon* un Rey de aquella nacion; pero Lugo procede, sin duda, de *Lugios* ciudad segun Tácito en el pais de los Suevos en la Germania que solamente asi se puede comprender hubiera sido el pueblo lucense capital de los Vandalos como Tuy lo fué de los Suevos aun durante las guerras de Frumario y Remismundo comprendidos en ellos á los soberanos Católicos Requila, Ariamiro, Teodomiro.

Bien poco, á la verdad, nos convence hubiera sido Braga capitalidad y corte durante el imperio suevo en Galicia las siguientes palabras á que se apela para demostrar con ellas la jurisdiccion que se le concedió al Convento de Dumio fundacion de San Martin de Ungría: *Ad sedem Dumiensem familia Regia Suevorum*, es decir, era Dumio obispado de la corte del rey de los Suevos. Pero todo esto es invencion de un código dado á luz por Itacio que Loaysa tratando del concilio de Lugo en los Escolios le atribuye tambien este corruptor de antiguos

documentos *familia Regia*; cuando en este mismo concilio celebrado en 569 donde se repartieron los términos de los obispados que entónces poseian en el reino galáico los Suevos, llegando al de Dumio hay una cláusula que dice: *A Dumio familia Servorum*, que es muy diferente. Y aun cuando cierto sea que los Reyes poseian tambien esclavos, no lo es menos los tenia la Iglesia contra cuya servidumbre dirigió muchas de sus Cartas á los obispos San Gregorio Magno, teniendo igualmente esclavos los Conventos. Las palabras del código Itaciano y del Escolio de Loaysa, no se dirigen mas que á hacer constar era exento el obispado de Dumio, cuando en Galicia lo fué primeramente Tuy, ciudad metropolitana en tiempo del eminente Ceponio su obispo (447), supremacia que debia conservar aun en tiempo de Witiza, cuando tenia en ella su corte.

XIII.

Noé tuvo por hijos á Sem Cham y Japhet y este á Gomer, Magog, Madai, Javan Mosoch ó Mescho y Tyras troncos de los Gomeritas, Magojes (Magioges) Javianos, Tubalitas, Mosochenos ó Meschitos de donde parece venir el nombre de Mezquita en Orense, la *Eremita Augusta* de los Romanos, la Mérida que llevan á Estremadura teniendo el mismo fundamento que las barbas de Muza teñidas con el cosmético del moro Rasis con las que se presentaba á los cristianos despues del *pace fraudifica*.... Tyras lo fué de los Tyrios pobladores de Paletyro en el continente arruinada por Nabucodonosor II y luego de la Tyro insular destruida por Alejandro. De estos Tyrios salieron los Cartagineses y los Tracios que hicieron causa comun con los Troyanos, como de los Thobelios llamados Iberos por el autor de las *Antigüedades Judaicas* ó que entónces se llamaban Iberos. Mas paré-

cenos que es mas antiguo este nombre conocido en el tiempo del historiador judio creyendo tener su origen en L-ibero compañero de Baco como Lusio segun Plinio se lo dió á los Lusitanos, Pan á los Españoles y de aquí Iberia, Lusitania, Hispania que como los Arianos Iranios ó Irios habitaron nuestras regiones occidentales.

El historiador D. Modesto de la Fuente que adopta las palabras de Flavio Josefo publicadas por Fermin Didot algo variadas de las del mismo autor como puede verse en la edicion de Basilea (1554,) no tiene por cierto que Tubal y Tharsis diesen nombre á Tarseya y á la nacion española. «Bien querriamos, dice, pero no nos es posible tener por bastante sólidos los fundamentos de una y otra opinion para asentar ni la una ni la otra como ciertas.» (1) Bien pudiera haberse conformado con la opinion de Eusebio mas antiguo que nós dejó escrito *A Iapheto cunctam Europam et regionem ab Amanio monte usque ad occidentalem oceanum aiunt incolis frequentatam.* (2) Lo mismo que dicen Flavio Josefo. y San Gerónimo que la raza de Japhet se estendió desde el monte Amanio en Asia hasta Gadir que es la Gaude del Miño segun Palefato, nombre que no trae su origen de los Suevos cuando de esta *Gaude* habla Estrabon en los viajes de Ulises.

Pudiera tambien conformarse el Herodoto español con la opinion del docto Mariana que igualmente es nuestro Tito Livio que hace como Florian á Tubal poblador de la region occidental sirviendo de memoria, dice el Cronista, Setubal en Portugal donde cerca están Troya y Cartaxo.» Tubal, dice el sábio jesuita fué quinto hijo de Japhet enviado á lo postrero de las tierras donde el sol se pone, conviene á saber España; fundó en ella dichosamente y para siempre

(1) Historia de España Tom. I Edic. Econom. pág. 491.

(2) Chron. Cap. XXI. Lib. II.

en aquel principio del mundo grosero y sin policia, no sin providencia y favor del cielo la gente española y su valeroso imperio. De donde en todos los tiempos y siglos han salido varones excelentes y famosos en guerra y en paz; y ella ha siempre gozado de abundancia de todos los bienes sin faltar copiosa materia para despertar á los bueños ingenios, y por la grandeza y diversidad de las cosas que en España han sucedido, convidalles á tomar la pluma, emplear y ejercitar en este campo su elocuencia. Verdad que siempre ha tenido falta de escritores, los cuales con su estilo ilustrasen las grandezas de sus hechos y proezas. Esta falta á algunos dió atrevimiento de publicar y escribir patrañas en esta parte, y fábulas de poetas mas que verdaderas historias; y á mi despertó para que con el pequeño ingénio y erudicion que alcanzo, acometiese escribir esta historia mas aina con intento de volver por la verdad y defendella, que con pretension de honra ó esperanza de algun premio»... (1) En alguna cosa se fundaba el señor Carrasco para decir que el testo transcrito por el señor Lafuente está incompleto é inconexo de suerte que no forma sentido con el original biblico. Por esta misma razon el señor Villergas en su juicio critico de los Poetas españoles contemporáneos emitió el siguiente. «D. Modesto de Lafuente no dá mas valor á su última publicacion histórica que á sus antiguas Capilladas satíricas.» Si los Iberos occidentales poblaron á Irlanda de donde le viene el nombre de Ibernica de Iber; y nosotros diremos tambien el de Calydonia en Escocia; estos datos dice el señor Carrasco desmienten á Varron que supone falsamente salidos en su principio los Iberos del pié del Cáucaso y por consiguiente al autor de la *Historia de España*.

Noé tuvo mas hijos que los nombrados en el Géne-

(1) *Historia de España*. Tom. I cap. I.—1848.

sis; pues si Moisés no hizo mencion de ellos, fué siguiendo la costumbre de los Egipcios y orientales que no nombraban á todos los individuos de una familia, sinó los principales, sucediendo lo mismo con las mugeres. Los historiadores antiguos hacen hijos de Noé á *Tuiso* ó *Tuisco*, á *Armenas*, *Samothés*, *Brito*, *Sabo* etc. Era, pues, *Tuiso* ó *Tuisco* de quien habla Baños de Velasco en la vida de Séneca, hermano de Japhet segun Beroso en sus Antigüedades, no el fabulista del siglo XV, bajo el nombre de Juan Anni, sinó el citado por Flavio Josefo cuyos fragmentos se hallan en la Biblioteca Griega de Fabricio y en Richther. De *Tuiso* ó *Tuisco* no es dudoso venga el nombre de Tuy, primer nombre de esta Ciudad y por consiguiente anterior al *Tyde* de los tiempos históricos, los de Diomedes y Tydeo. Pues si *Armenas* y *Samothés* y *Brito* y *Sabo* dieron sus nombres á la Armenia, Samotracia, y á Britonia ó Britania segun el sapientísimo Gildas en sus *Origenes de las Islas Británicas*, y á Saboya en Italia de donde proceden los Sabinos que luego poblaron el Lacio cuando el robo fraudulento de Rómulo; pudo entónces muy bien *Tuiso* ó *Tuisco* habérselo dado á Tuy, pues descubierta la similitud debe tenerse por verdad como dice Tito Livio, por demostrar esta analogía evidente un origen idéntico segun Dionisio de Halicarnaso. *Tuis* era el Dios que significaba la Agricultura; los Griegos le tenían por Ceres; era tambien venerado por los Galos y los Teutones con el nombre de *This*, *Theut*, *Theoth*, la divinidad de los Gravios el *Theoura* de los Indios. Establecidos los Suevos en la Teutonia salidos de los bosques de la Escandinavia para ocupar los de la selva Herycina, tenían ya un motivo para llamar Tuy á la Calidonia de Diomedes, la *Carcedona* de Annibal segun Apiano de Alejandria en su *Ibérica* ó de *Bellis Hispanicis* la misma que restableció destruida por tantas guerras, segun lo dice este historiador al tratar de las de Viriato.

Mas no procede de Sabo hijo ó nieto de Noé el de *Alobrega*, region de la Saboya de donde salieron los que poblaron los Alpes que llevan aquel nombre que no pocos dicen viene de *Alp* en céltico altura; cuando *Alpes* segun Ovidio del Griego *Alpos* que significa blanco por hallarse siempre cubiertas de nieve sus cumbres conviniendo con Estrabon *Alpius prius dicta fuisse Albia*; como Pennino (el San Bernardo) no de los Picos, sinó de Pennino, divinidad que en esta montaña adoraban sus habitantes *Apenninum-mons..... Gentile Apenninus, quemadmodum Rheginus.....* (1) Aquella Alóbrega que dió nombre á los Alobrojes viene de Olobragus que segun Stephano fundó en Macedonia la ciudad de Olobroga; y de éstos Alobrojes procede indudablemente la *Alobrega* situada á un kilómetro del Miño cubierto de pinos y tojo á la falda del monte Donelle donde existe una pirámide puesta hace catorce años por los ingenieros que practicaban en España la triangulacion. No se conservan en este estenso terreno, propiedad de los señores de Maceira, antiguamente de la noble casa de Ciceron nombre de origen romano mas que unas casas de fuerte mamposteria de aspecto antiguo y que á juzgar por estos antecedentes esta Alobrega ha sido la *Abóbrica* que Plinio llama insigne, *insigne oppidum Abóbrica Minius Annis* mejor que lo fueran Rivadavia y Bayona que en nada se parecen sus nombres al de *Alóbrica* y *Abóbrica*. El mismo Perez de Guzman en su *Historia de Alfonso el Sábio*, situa la Abóbrica de Plinio en las inmediaciones de Tuy, á las orillas del Miño, reduccion que conviene á la Alóbrega tudense.

XIV.

Las variantes de Tuy deben considerarse segun las diferentes naciones que dominaron á esta Ciudad,

(1) Pisand. Fragment. VI pág. 9.

pues que no todas hablaban una misma lengua no pudiendo en este caso concretarse solamente á *Tyde Tude Tidy*; y *Tuyd* en Florian, Morales y Yepes. Los Arabes la llamaron *Tdmir*, no *Tadmir* por cuanto el nombre arábigo carece de vocal entre la T y la D. Rasis nombra en sus escritos á *Tudemir* que el P. Florez dice fué Bigastro y el Nubiense *Tadmir* que dicen fué Murcia y otros que Orihuela; pero si los Arabes la llamaron *Orguella* no fué para ellos la *Tadmir* á donde se retirara Teodomiro cuando pruebas históricas de mas peso hacen el señorío del hermano de Witiza y de su hijo Atanaildo en el país que sirvió de Corte al hijo de Egica, cuna y defensa del restaurador de España.

Los cartagineses llamaron á Tuy *Thurd* como á Tyro *Tzur*. De Thurd se deduce claramente el nombre de Turdetanos citados por Estrabon de quienes dice «Usan de la gramática, tienen escritos monumentos de la antigüedad y poemas y leyes en metro, de 6,000 años. Los demás españoles, usan de la gramática pero no todos de la misma suerte ni con el mismo lenguaje.» Este grado de civilizacion no parece ser dudoso por cuanto Artemidoro, otro de los maestros que acompañaron á Asclepiades á la Lusitania, dijo que las letras de Itálica pasaron á las costas de Iberia *Grammatica Italorum utuntur, qui ad mare habitans Iberi* segun leemos en Florez (1). Otra razon mas para hacer á Tuy la antigua Itálica en España que en cuanto á haber sido su region la Iberia, basta leer á Silió Itálico, Festo Avieno, Porfirogeneto y Dionisio de Alejandria, los cuales afirman fueron las Islas estañíferas de Bayona la cuna de los ilustres Iberos de cuya tierra era soberano el magnánimo Viriato.

Virlatus Regnator Iberæ Magnanimus terræ (2).

(1) Artemid. Lib. II. Operis Geographici—Medallas.

(2) Sil. Ital. Lib. X.

Artemidoro fué filósofo preceptor de disciplina griega en Roma, siendo familiar de Bruto segun Plutarco y floreció en la olimpiada 69, segun Fabricio.

Tanto puede corresponder aquella civilizacion á Tude ó *Thurd*, que S. Braulio en una de las Cartas que dirige á San Fructuoso, arzobispo de Braga, le dice: «Esa Provincia en que vives siempre han florecido varones de grande ciencia y por que traigamos á la memoria algunos de los pasados, acordaos de los elegantísimos y doctísimos varones Ceponio, Toribio, Indalecio y Carterio obispos dignos de todo loor y en-carecimiento.» En otra tambien le decía el maestro de Chindasvinto: «Esa Provincia en que vives fué siempre abundante en personas de buenas letras y tiene gran parte de la griega elocuencia y siempre en ella han florecido varones de grande ciencia.» Pero aun el mismo Seguin que trae parte de estas cartas omite el principio con que las encabeza aquel doctor ilustre que hace á la misma Provincia maestra de las letras y del ingénio y que defiende su origen griego. *Provincia namque quam incolitis, et græcum sibi originem defendit, quæ magistra est litterarum et ingenii...* (1). Tiene, pues, razon en defender tan noble origen cuando Plinio dice expresamente que los Hellenos, los Gravios y el fuerte Tyde son todos descendientes de los Griegos; pero no los de Braga de raza púnica.

Al hablar con tanto conocimiento San Braulio de la Provincia eclesiástica de Braga dá á entender que en ella ha permanecido, de cuya sangre era San Fructuoso, prelado metropolitano que fué de Braga y en este tiempo debió haber tenido por discipulo á Chindasvinto por cuya razon lo hacemos natural de la referida Provincia mas bien que de tierra de Campos

(1) Lafuente (Vicente) Historia Ecclesiást. de Esp. Tom. I.

en Palencia, por mucho que Cértigos fuera patrimonio de su hijo Recesvinto. Wamba que le sucedió y que segun Beuter fué deudo de Recesvinto era natural de Idania que tampoco léjos podía estar la de Chindasvinto. El tener parte de la griega elocuencia los de la Provincia Bracarense es el mismo elógio que Horacio hace de los Griegos á quienes Apolo había dado ingenio y elocuencia y que eran avaros de gloria.

Graiiis ingenium, Graiis dedit ore rotundo

Musa loqui, præter laudem nullius avaris. (1)

Los Egipcios llamaban á Tuy *Toyndai*, segun los Mss. de Selden sábio arqueólogo, los Godos *Tuyn*: los Romanos basta leer á Plinio y así sucesivamente. De todos modos Turdetano viene de *Thurd*, esto es, bajo la forma púnica como *Turduli* bajo la forma puramente latina unos mismos en tiempo de Estrabon que los hace pueblos de la Lusitania siendo *Tude* una de sus principales ciudades; pues como dice Baudrand citando á Mela *Tudetani Turduli veteres*. (2) Segun estos principios que debemos á sábios historiógrafos, Tuy fué seguramente la antigua *Turdeto* de Scipion, la *Itudi* de Apiano tan nombrada por los celtiberos y á la que el mismo Scipion dió el nombre de Itálica por haber determinado este ilustre capitán que todos los soldados debilitados por las guerras sostenidas contra los cartagineses, se retirasen á una ciudad á la cual por ser ellos de Italia dieron el nombre de Itálica como dice Apiano, *Scipio milites omnes vulneribus debiles in unam compulit urbem, quam ab Italia Italicam nominavit, claram natalibus Trajani et Adriani*.

Aplicamos á Tuy estos acontecimientos que otros atribuyen á pueblos muy lejanos del teatro de unas guerras tan sangrientas, por haber sido *Tyde* la Ciudad

(1) Ars. Poet. Epist. Ad Pis.

(2) Lexic. Geograph. Tom. II.

de mas importancia que España tenia en occidente; por haber sido la Lusitania de que ella formaba parte, la provincia que mas fuese atacada de los Romanos como Cabeza de la Peninsula, mientras que las demás se ponian de su parte. Díganlo sinó las cohortes de españoles que espontáneamente se le unieron á Julio César al dirigirse en son de guerra contra los Herminios que al postre sucumbieron en las islas de Bayona; dígalo sino el aislamiento en que las demás provincias tuvieron á Viriato que luchó solo con sus Lusitanos contra todo el poder romano, escepcion de los Numantinos que seguramente no fueron los de Soria y Zamora si estaban donde hoy *Nomaon*, en Beyra, por donde se halla tambien la aldea de *Sor*. Y era natural que las ciudades mas distinguidas de la Lusitania ó Galáica que mas influencia ejercian en la guerra fuesen dadas á los soldados romanos á fin de tenerlas mas seguras ocupando al mismo tiempo las tierras como sostén de aquella milicia sedentaria... Lo mismo sucedió cuando este Scipion vino de Lugar-teniente de Luculo en demanda de Viriato en cuyo tratado dió eminentes pruebas de esquisita galanteria romana con la esposa de un poderoso Celtibero, régulo de la comarca, devolviéndosela con los mismos honores que saliera de la casa paterna, accion que este principe lusitano recompensó mandándole un rico escudo de plata unido á una amistad consecuente, la misma que desgraciadamente quebrantó luego la gran perfidia de Galba.

Que Scipion diese á los soldados debilitados por las fatigas de la guerra la Ciudad de Tuy haciéndola un cuartel de inválidos del imperio como los reyes de España mucho antes de que el vencedor de Austerlitz y Marengo hollase con su planta la floreciente España de Felipe V, dando así una prueba á tantos beneméritos de gratitud nacional, es de creer en él, que tambien venció en Numancia, destruyó á Cartago y humilló

à los Turdetanos; es de creer cuando Junio Decio Bruto el *Caláico* que este sobrenombre llevó tambien Druso hermano de Tiberio, dió à los soldados que habian militado con Viriato la Ciudad de Valença do Minho à los soldados de este caudillo lusitano, *Junius Brutus Cónsul in Hispania iis, qui sub Viriato militaverant, agros et oppidum, dedit quod Valentia vocatum est* (1) que es la del Miño, mas no la Edetana ó del Cid, ni la de Alcántara como ya lo dejamos probado en nuestros RECUERDOS HISTÓRICOS, de suerte que ya existia la Valencia que está en frente de *Tyde* cuando las guerras de Viriato; y entónces no es verdad lo que dice Mariana, *que los soldados de Viriato agraciados por Decio Bruto, edificaron y poblaron la Ciudad de Valencia* haciéndola contemporánea de Cepion y demás cónsules.

De todo lo dicho inferimos la mayor probabilidad de que Tuy hubiese sido la antigua Turdetania, ó Turdetania, celebrada por Estrabon por sus poemas y leyes en metro, à los que da una antigüedad de seis mil años cuya fecha no se opone al texto biblico si la palabra *Iom* en hebreo significa lo mismo dia que época, siendo en este caso los seis dias de la Escritura, seis grandes épocas, cada una de muchos miles de años. El P. Sarmiento interpretando verso por año entiendo serian los Proverbios de Salomon reducidos à verso. Más fácil es fueran las leyes que los griegos daban à sus pueblos las cuales versificándolas las aprendiesen los hombres de niños para que luego nada ignorasen, medida eficaz de la Grecia doctísima cuya civilizacion llevó à todas las partes segun Ciceron en su Oracion *Pro Flaco*. «Tal fué la mision de la Grecia, tal el papel que representó este célebre rincon de la tierra donde nacieron la civilizacion, las ciencias, la economia y las leyes para propagarse desde alli por todo el Universo.»

(1) Liv. Epitom. Lib. LV.

Era necesario desconocer que la Grecia fué la cuna de los mayores poetas que conocieron las naciones del orbe para negarle aquella mision elogiada por una sábia posteridad. En verso tenían tambien las leyes dimanadas de aquel célebre concilio de los griegos presidido y ordenado por Anfiction diez y seis siglos ántes de Jesucristo del que nos hace una relacion detallada Pausanias (1) de donde tomaron ejemplo para tambien poner las suyas en verso Solon y Licurgo.

Está sí, la mayor probabilidad de que Tuy hubiese sido tambien la antigua *Turdeto*, la aliada de Annibal, que no Teruel en Valencia, Munda en Málaga, Jerez y Algeciras acumulacion de pueblos, que prueba lo incierto de tantas opiniones cuando los cartagineses tantas colonias fundaron desde Hannon, en nuestro país hasta que los romanos lanzándolos de Occidente establecieron en él su imperio. De otra manera no era posible comprender como los hijos de la rica Galicia hubieran abrazado con su Régulo Viriato la causa del grande Annibal con quien sus pueblos pactaran alianza, que no otra fuera la mision política de Himilcon almirante de la República.

Habiendo sido Tuy la antigua *Turdeto* por cuya ciudad emprendió Annibal el sitio de Sagunto ¿seria tambien la ciudad *Tudertina* que segun dice Mário Boxhornio habia asi una en España en la que nació Teodosio? Pues esta misma opinion defiende el compendiador de la obra de Sexto Aurelio Victor en la que habla del nacimiento de este Príncipe en la ciudad *Tudertina*. Apiano, cierto es que hace mencion de Itálica donde pone el nacimiento de Trajano y Adriano; pero esta no es la Italia, ni ménos Santiponce. Estaba en la provincia Ulterior que abrazaba la antigua Caláica y por consiguiente no comprendia la Andalucía de la jurisdiccion de la Citerior. A este

(1) Phocica Lib. X, pág. 196.

respecto dice Dion Casio que la cohorte Itálica que militaba en Siria y Judea era española llamada Sexta y segun Tito Livio estaba establecida en la ciudad de Itálica en la España Ulterior, *Cohortem Italicam quæ in Judea et Syria militabat Hispaniensium fuisse, quippe ex Dione sexta erat. Sexta vero (teste Livio) ex Hispania ulteriore, quæ in parte orbe Itálica sita fuit.* (1) Luego ya no es tan exacto lo que dijo el inmortal Rioja cuando exclamaba en su cancion Itálica (si ya es que realmente le pertenece esta poesia) advierte con toda la perspicacia de su claro ingénio el señor Amador de los Rios.

Aqui de Elio Adriano
De Teodosio el divino
De Silio Peregrino
Rodaron de marfil y oro las cupas

XV.

Es verdad que Idacio y Zósimo dicen nació Teodosio en la ciudad de Cauca en Galicia: pero Cauca es lo mismo que coca, palabra que en el lenguaje antiguo es cabeza, como Tuy lo fué de los Gravios y *coca* en esta ciudad se llama la meseta del monte que se halla por debajo del de *Cabeza de Francos*. Las palabras de Claudiano ponen la casa de Trajano en las vecindades del oceano; y entónces Teodosio nació en alguno de los pueblos mas próximos á las costas del Atlántico. Hay mas Claudiano elogiando el nacimiento de Serena hija de Teodosio casada con Stilicon dice: *Gallætia risit floribus oceanus vicino littore gemmas expuit.* El gran Teodosio fué el que en Aquileya mandó cortar la cabeza al emperador

(1) Hist. Rom. Lib. XXXV.—Mign. Patr. Lat.

Marco Máximo en justo castigo de haberle dado esta muerte al gallego Prisciliano que Novais hace natural de Orense ó de Tuy.

La familia de Trajano que era hijo de un general romano retirado, vendria á España del modo que vino la de Adriano procedente del Adria ciudad en el Abruzo, trasladandose á Bayona de Tuy en tiempo del mas famoso Scipion. Por eso Bayona ó *Baleagia* nombre corrompido de *Barcacia* por haber sido puerto de Amilcar Barca y de Annibal, la verdadera *Acræ-leuca*, *Castra-leuca* y tambien *Castulon*, fortaleza inexpugnable en aquellos tiempos, adquirió tanta preponderancia durante su imperio cuando en ella residia el Presidente. Y ora fuese porque Annibal Barca alejase sus armas de las puertas de Roma ó porque Adriano quisiese perpetuar en la Capital de los Césares el recuerdo de la pátria que le vió nacer, ello es que existe en ella una plaza con el nombre de *Barcacia* que para mas es la de España. ¿Que dirán á esto los que todo lo atribuyen á los *falsos cronicones*?

Deciamos existian en ella los Presidentes que este titulo empezaron á tener los que gobernaban por los Emperadores en el reinado de Trajano. Lo demuestra el mismo Catilio Severo padre de Santa Liberata y de sus ocho hermanas habidas prodigiosamente en Calcia su esposa cuyos palacios tenian donde hoy llaman los naturales las *Huertas Reales* y que ancianos de aquella Villa, como el R. P. Ibarra, Vicario de sus monjas, y el anticuario señor Conde nos dijeron habian acordado de aquellos edificios la pared principal con algunas ventanas, que mucho mas se conservaría en los dias del P. Florez. Ahora, las palabras contenidas en la inscripcion tercera que hemos publicado en los RECUERDOS HISTÓRICOS donde se menciona el nombre de Trájano y el de uno de sus mas ilustrados gobernadores, deben contribuir al esclarecimiento de muchos hechos históricos, mucho mas,

si en Tuy se asentaron familias ricas y poderosas cuyas cabezas las constituian los soldados romanos.

Aquel Scipion tan celebrado en los anales de Roma fué el General que mandó celebrar el certámen hípico en la española Cartago en memoria del triunfo obtenido sobre los cartagineses señores que eran de toda la Galicia como lo evidencian los muchos nombres de sus pueblos y con especialidad la estrecha alianza con Annibal. Por eso sufrió todos los rigores del poder romano aun despues de sojuzgada por Augusto como antes los sufriera de los cónsules y pretores. «La antigua Roma, dice Masdeu, en sus célebres juegos del circo miró siempre con pasmo los caballos de España, no habiendo jamás hallado otros en todo el orbe que pudiesen irles á los alcances. Bastaría para prueba de esto el empeño que tuvo el insigne Aureliano Simmaco en hacerlos venir desde allá para unas fiestas que quiso dar á la capital del imperio; pues escribió á todos sus amigos para este encargo; y son mas de veinte las cartas en que habla de él como de un asunto de la mayor importancia. Por el mismo motivo Silio Itálico cuando hubo de describir las corridas circenses que mandó celebrar el insigne vencedor de los cartagineses, dió origen español á todos los primeros caballos de los cuatro coches, suponiendo que Lampon era gallego, Peloro oriundo de la Vectonia, Panchates de las Asturias y Canfaso de la antigua Tyde que ahora en castellano llamamos Tuy.

«En esta descripcion de Silio juzgó Claudio Salmasio haber descubierto dos equivocaciones muy notables; una en Geografía y otra en Historia por haber nombrado el Poeta á *Diomedes rey de Etolia* fundador de Tyde; pues en primer lugar, dice, la Ciudad que el Poeta quiso nombrar por la fama de sus caballos se llamaba *Tinda* y no como ahora se lee *Tyde* que es nombre que no se encuentra en la Geografía antigua; y en segundo lugar, el rey Diomedes que tenia su

córte en *Tinda*, no era el de Etolia, sino el de Tracia. Es notable temeridad la de aquel escritor, que quiere por su solo capricho que se lea *Tinda*, donde siempre ha leído *Tyde* segun las mejores ediciones y más correctas, como son las de Daniel Heinsio, de Gisleno Jansenio, de Claudio Daunsquejo y de Cristobal Celario apoyadas todas sobre los mejores Códigos el Modiense, el Aldino, el Pariense, Basileense, Lugdunense, Coloniense y otros. Pero esto fuera poco sino hubiera tenido el atrevimiento de corregir como errores en Silio Itálico los que no lo son en el Poeta, sino en él, pues en cuanto á la Geografía antigua la Ciudad de *Tyde* aunque Salmasio no lo supiese, se halla colocada con este nombre en Galicia, no solo por el mismo Silio en otra ocasion, sino tambien por Plinio Ptolomeo y otros escritores antiguos; y por lo que toca á la Historia cuentan estos mismos autores y tambien el Poeta Marcial y aun más claramente Estrabon y Justino que segun las fábulas de la antigüedad, los famosos Principes Griegos conquistadores de Troya viajaron hasta Galicia y fundaron allí muchas Ciudades dejando para memoria sus nombres Griegos á la Ciudad de *Tyde*, al rio Lethes, á la region Helena y á los pueblos *Graios* que despues por corrupcion se llamaron *Gravios* y *Grovios* (1). Ora si la Ciudad de *Tyde* hubo de ser fundacion de alguno de estos Principes segun quieren las Historias, ó por mejor decir, las fábulas de la Grecia; pudo ser obra de Diomedes de Etolia, como dijo Silio, más no el de Tracia nombrado por el Francés (2) asi porque á la

(1) Todo esto que tomamos de Masdeu y de alguna importancia por el correctivo que impone á Salmasio y de las citas que hace el crítico de las mejores ediciones y más correctas apoyadas sobre los mejores Códigos, fué omitido por D. A. N. P. apuntando solamente lo que Masdeu dice de las fábulas de la Grecia que es lo siguiente.

(2) D. A. N. P. omitió Francés sustituyéndolo con Claudio Salmasio; á esta y otras omisiones digamos lo que el P. Feijóo: «Con que conciencia se hace, no lo alcanzo. ¿Trucar pasajes, omitir voces que declaran el verdadero sentido de las cláusulas, son venialidades que se quitan con agua bendita?» (Cartas Eruditas, Tom. IV. Carta 12.)

guerra de Troya no asistió este segundo, pero si el primero, como tambien porque el primero y no el segundo fué hijo de Tydeo, de quien tuvo origen el nombre de *Tyde*. Además de que los caballos de *Tinda* no tuvieron otra fama sino la de comer carne humana, y al contrario los de Galicia eran celebrados por su velocidad que era lo que hacia al caso para los espectáculos del Circo» (1).

Los juegos circenses ó grandes, eran semejantes á los olímpicos; se celebraban en el campo de Marte con magnificas cabalgadas. Tuy que adoraba al dios Marte en aquellos tiempos, debía tener un lugar para la celebracion de sus fiestas, toda vez que en sus afueras se halló una inscripcion dedicada á su memoria. ¿Que decir del nombre de *Circos* en Pazos de Reys?

Observemos antes, que *Vectonia* en nuestro humilde concepto, lo fué Betanzos y sucede en esto lo que con los Vaceos y Carpetanos que los llevan á tierra de Campos y Toledo cuando Plinio los situa á orillas del rio *Vaca* ó *Vicela* que pasa por Beyra y en las bocas del Tajo como tambien Estrabon, tomando de aquí pretesto para hacer Vaceos á los de Palencia y Salamanca y Carpetanos á cuantos se hallan sobre el rio Tajo, razon porque han dado á Madrid el nombre de *Mantua Carpetanorum* con el que no se halla en los antiguos Geografos. Consiguiente era que habiendo sido Galicia asiento de los cartagineses concurriesen á los juegos circenses, que los romanos celebraban en la plaza de Marte, los caballos de las principales ciudades galáicas, y en la misma Galicia, más bien que fuera de ella, á fin de dar con este hecho un testimonio público que toda ella quedaba sujeta al dominio de Roma, humillando asi á los antiguos aliados de la infausta Cartago. ¿A que ir á celebrarlos á Cartagena de Levante...?

Es verdad que Masdeu habla en su texto de las

(1) Masdeu, Historia Crítica. Tom. VIII. Lib. III. Madrid 1790.

fábulas de la Grecia á las que Estrabon llama Historias con más severo lenguaje propio de un escritor digno de fé como le llama el mismo Masdeu. «Porque no solo en la Italia y en la Sicilia se conservan lugares y señales de semejantes Historias, sino que en la Iberia se muestra aun la ciudad de Odisea y el templo de Atenas ó Minerva y otras innumerables huellas de tales viajes así como de la guerra de Troya y las calamidades que por igual sufrieron tanto los vencidos como los que tomaron á Troya. Es cierto que tomándola los hijos de Cadmo obtuvieron la victoria, pero cierto es que aniquiladas sus casas y no habiéndose repartido sino un escaso botin, los que sobrevivieron á la ruina de la ciudad viéndose sin crédito y sin bienes despues de tantos perjuicios, se hallaron precisados á abrazar la vida de los piratas. Asi los griegos, pobres y sin fé pública tuvieron por cosa vergonzosa despues de tantos años volver á sus dominios sin sus compañeros. Y los poetas en cambio de este retorno se dedicaron á cantar los viajes de Eneas, y de Antenor, el de los Henotos y el de Diomedes y Menelao y el de Ulises y otros muchos héroes» (1). El mismo Estrabon, dice, que nos trasmite estas importantes noticias tomadas no solo de la fé que le inspiran los versos de Homero, sino del consentimiento universal.

Es, pues, digno de creerse el Principe de los Geógrafos mucho mas diciendo Cantú que los historiadores griegos ocupan un lugar distinguido entre los grandes escritores nombrando á Herodoto, Plutarco, Estrabon, Diodoro Siculo, Tucidides, Pausanias, Dionisio de Halicarnaso que conservó el encadenamiento relativo á las emigraciones pelásgicas hácia Occidente, autor tachado con demasiada ligereza de fabuloso (2).

(1) Strab. Lib. III. Cap. III. Traducción del Sr. Cortés y Lopez.

(2) Historia Universal, Tomo I.

La misma fé merece el doctísimo Plinio, pues como dice Constanzo en su Literatura Latina los verdaderos sábios y entre ellos Buffon no han vacilado en afirmar que la obra de Plinio es el patrimonio mas pingüe que nos ha trasmitido la antigua Roma enriqueciendo su trabajo con una multitud de noticias eruditas y peregrinas tan útiles como importantes para los artistas, los filósofos y los eruditos de profesion que se dedican á los estudios arqueológicos; es una verdadera enciclopedia su Historia, un tesoro inagotable de conocimientos sobre los varios ramos de la humana sabiduria y una obra que nos revela á cada paso los secretos de la antigüedad.

Por lo tanto no anduvo muy juicioso el correspondal que remitió al Diccionario del señor Madoz lo que tambien consta en sus páginas refiriéndose á Tuy cuyo origen atribuye á las dos moles célticas que invadieron á la region caláica y que el nombre de *Tyde* con sus variantes son consecuencia del idioma céltico tratando con el mismo desden á Plinio, Estrabon, Dionisio de Alejandria, Silio Itálico, Justino, etc. En cuanto al vate de nuestra Iálica dejemos la palabra al Principe de los literatos españoles y del mundo, al dignísimo académico señor Amador de los Rios que se espresa en los siguientes términos sobre el autor de la *Guerra Púnica*. «El docto Escaligero, el diligente Vossio y los no menos celebrados Marcos Velsero y Olao Orrichio no vacilan en asegurar que es Itálico digno de toda estima por sus grandes conocimientos en la Geografia y las antigüedades, manifestando que ilustra con sumo acierto no pocos pasages oscuros de la Historia Romana. Vossio, á quien siguen en este punto la mayor parte de los criticos modernos, asientan finalmente que rectifica Silio con frecuencia á Tito Livio ampliando y añadiendo varios puntos relativos á la primera guerra púnica olvidados ó desconocidos por el historiador de

Pádua» (1). La misma alabanza han hecho de Silio Hanchio, Cellario, Plinio el Joven, Tácito, Sidonio Apolinar, Marcial etc. etc.

XVI.

Digannos ahora los celtistas empeñados en amen-
guar el gran mérito literario é histórico de aquel
Poeta eminente si es que se pudo engañar del rumor
popular como Plinio, etc. escitado y difundido por el
solo Asclepiades y sin otro exámen escribieron lo que
habian creido con facilidad como si fuese una tradi-
cion constante de los Españoles; digannos esos mis-
mos que no quieren dar fé á escritos que ya depuró
el sol de la critica respecto al origen griego de Tuy
como fundada esta ciudad por Diomedes de Etolia.
¿Qué autores acrisolados son los que sostienen aque-
lla critica? Difundido por el solo Asclepiades aquel
error es una impostura; por que Estrabon dice cla-
ramente que toma por testigos á Posidonio, Artemi-
doro y Asclepiades, los maestros que trajo Sertorio
á la Lusitania únicos que podian entender el idioma
de sus ciudades, sus orígenes y costumbres como
su procedencia. Digannos tambien si forma parte de
aquella critica lo que se lee en el diccionario del
señor Madoz *que los Griegos se apropiaron la funda-
cion de Tuy y con su general inclinacion á la fábula,
la atribuyeron á su héroe Diomedes hijo de Tydeo rey
de Etolia.*

Es verdad que Masdeu habla de las fábulas de la
Grecia; pero como dice el sábio Feijóo, las fábulas
declaran la verdad, opinion sostenida por Mr. An-
quetil que entre las mismas fábulas salen algunos ra-
yos de luz de que se aprovecha la Historia principio

(1) Historia Crítica de la Literatura Española Tom. I. cap. IV.

fundamental de aquella regla de crítica de que no todo lo que se halla en escrito apócrifo debe tenerse por falso. Por que ¿qué es la fábula? Los latinos denominaron fábula lo que comunmente se habla de algun particular; así lo define la respetable Academia Española en su sentido recto, de suerte que todo lo que se habla aunque sea verdad, se llama fábula. Tiene su origen, dice la Academia de Paris en sus Memorias, en la inclinacion natural del hombre á lo maravilloso, en la variedad é imperfeccion de los caractéres de la escritura simple y falsa interpretacion de los de la simbólica; en los sofismas propalados por la elocuencia de los oradores y vana presuncion de los historiadores, en el teatro, en las relaciones exageradas de algunos viajeros ignorantes ó faltos de verdad, en la ignorancia de la Historia, cronologia, física, náutica y de las lenguas particularmente de la Fenicia que como el Egipto fueron las verdaderas cunas de las fábulas y en las voces equivocadas de la lengua griega y fenicia.

Es verdad tambien que Masdeu se dejó llevar de falsos informes que le remitieron, no siendo la primera vez que escribió con alguna acrimonia, no *Greco-fobia* siguiendo las inspiraciones de Mr. Vairac cuya censura acogió siendo ya muy distinto al citar los códigos Aldino, Modiense, Pariense, etc. para convencer á Salmasio del origen griego de Tyde como fundador que fué de esta ciudad Diomedes de Etolia, no el de Tracia. Pues á veces por sus infundadas censuras fué causa de que la misma Galicia por medio del cláustro universitario de Compostela y de su ilustrado cabildo, se dirigiesen al critico inflexible con motivo de negar hechos históricos honra y gloria de esta provincia, esto es, el *voto de Santiago* que equivalia á negar por parte de España toda, tan grande gratitud nacional como resultado del gloriosísimo triunfo obtenido en Clavijo que tambien desechan

algunos escritores apasionados. Puede considerarse tal, al arzobispo D. Rodrigo Ximenez de Rada, de nacion navarro, que niega tal batalla en el reinado de D. Ramiro I padre de D. Ordoño I. Pero compréndese bien el fundamento de su negativa absoluta hijo de la pasion que debia sentir por su país porque de esta manera lo desvia de aquella idea, á la verdad bien poco honrosa y que como tal no debe figurar en la Historia, á saber, que los Vizcainos y Navarros se unieron al renegado Muza casado que habia con una hija del Rey Garcia de Navarra, el gefe de los Moros en Albelda, cuando debieron de hacer causa comun uniéndose á D. Ramiro I á cuyas órdenes iban los Gallegos, Asturianos y Leoneses. Pues aquellos diputados no menos apasionados que los escritores referidos, no queriendo que la posteridad les afease su ingratitude, influyeron en las córtes soberanas de Cádiz para que la Iglesia Compostelana quedase sin el voto de Santiago de Méjico y de Granada.

Por todo esto el Abate Masdeu fué tambien acremente censurado por sábios españoles diligentes, por Sempere que le hace Catalan (1) siendo aun mas claro y terminante el juicio siguiente que atenua en algunos puntos su critica. «Adólese sin embargo de ciertos defectos que justamente le echan en cara los criticos que se han ocupado de su historia: no siempre es tan exacto como debiera en la relacion de los hechos; aunque refuta algunas fábulas, admite otras sin estar seguro de su exactitud; es tambien defectuoso y á veces erróneo en la Cronologia, sin duda porque no queriendo ó no pudiendo consultar documentos originales, dificiles de hallar por otra parte, en el estado en que se encontraban los archivos, se ajustó en esto á Fer-

(1) Era natural de Palermo, hijo de padres catalanes, donde naciera en 14 de octubre de 1744 y trasladado luego á España murió en Valencia en 11 de Abril de 1817.

reras cuyos defectos copia» (1). Y efectivamente que cuanto dice Masdeu acerca de los orígenes de Tuy, Lisboa, Orense etc. fundando estas tendencias en la autoridad de Asclepiades otro maestro de lengua griega que trajo Sertorio á la Lusitania y que Plinio, Justino, Estrabon, Silio Itálico, Dionisio de Alejandria y otros en cuyos escritos se halla mencion de estos orígenes no han hecho mas que copiar á Asclepiades, (2) es el mismo argumento que vemos en Ferreras, los Mohe-danos, y en muchos escritores de nuestros dias con la circunstancia atendible de que Masdeu muda de parecer en el tomo VIII de su misma *Historia Critica* con motivo de la temeridad de Salmasio de querer por solo su capricho se lea *Tinda* donde siempre se leyó *Tyde* segun las mejores ediciones y mejores Códigos, con los que corrige el atrevimiento del Francés en decir que *Tyde* es nombre que no encuentra en la antigua Geografía, solamente el de *Tinda*, donde tenia su córte el rey Diomedes de Tracia, á quien no debe su sér la *Tyde* del Miño sino que pudo ser obra de Diomedes, concluye Masdeu convencido por la evidencia.

No menos caprichosas é infundadas son las variantes de *Tylle* villa de Tracia, *Tidsé* que aplican á Tuy en su origen como igualmente las de *tut tud* y *tuath* que significan, segun Pictet, pueblo como en el Kimrico, pueblo y gente, que siendo así Tuy venia á ser el único pueblo y gente que habia en Galicia y por consiguiente la única capitalidad de todo el Reino Galáico, si Tuy era una ciudad antiquísima. Pero aquel sistema de Pictet y de otros muchos, es muy semejante al que tambien usan los Vascófilos de hacer derivar todos los nombres de los accidentes ó producciones del terreno, ó sea de la configuracion ó forma natural de los montes,

(1) Ayguals de Izco, Diccionario Histórico Tomo. II.

(2) Masdeu, Historia Crítica. Tomo. I. Lib. I.

barrancos, ondulaciones, afirmando Bidasuet, guarda analogía con la posición topográfica, explicándolo así todo y procediendo en sus indagaciones por el idioma vascongado. Por ejemplo, Turdetania de *Vrdeta* abundante en ganado de cerda; Sagunto vasija ó nido de ratones; Galicia de *Galiza* caza entre trigos; Arsa de *Artsua* amigo de tomar; Ausonia de *Autsona* buen polvo, etc. etc.

Estraño parece que algunos eruditos para explicar los orígenes de nuestras ciudades se valgan para ello de escritores cuyas opiniones no son siempre favorables á España y sobre todo á Galicia, haciendo caso omiso de los sábios historiadores que son aun la gloria de las letras españolas y de literatos tan distinguidos como Juan de Valdés, Francisco de Vergara, el Brocense, Nebrija, Mayans y Siscar, Velazquez, etc. quienes asientan que el idioma que llegó á sobreponerse y dominar á todos los demás traídos á España fué el griego, tomando fundamento para ello en la estructura léxica de los nombres primitivos que ostentan y guardan todavía en parte muchos pueblos, ciudades, montes, ríos y promontorios de la Península, como dice el Sr. Amador de los Ríos.

Las palabras *tuath*, *tud* y *tut* las encontramos también en otros idiomas que ninguna semejanza tienen con el céltico y con significación diferente, en abisinio *tuath* es oasis; en sanscrito *tuath* equivale á *tuus* como *tuan* á tu; en escocés hay también *tuat*, en jonio *tu*, *tut* en inglés y *tuat* en lemosin.

Qu' aquella fi que lo tuat

leemos en el epitafio del conde de Barcelona muerto en 884 por Carlos II de Francia de una manera violenta... Mas estas palabras sueltas, como dice la Academia de San Petersburgo demuestran la existencia de una lengua que se ha perdido, comun que ha sido

al género humano. Digamos, pues, que *Tyde* tiene mucha más analogía con Tydeo convertido en *Tude* como dice Mellado en su sabia enciclopedia siguiendo á Antímaco en sus Fragmentos. Digamos también que *Tyde* y *Tude* son nombres griegos de donde se deriva el de *Tuda* en Córcega nombrada por Séneca en el libro octavo de su *Consolatoria*. «Después pasaron los Ligures, dice, pasaron también los españoles los cuales se ve claramente en la semejanza de las costumbres porque tienen los Corsos los mismos tocados de cabeza que los Cántabros y algunas palabras.» En Francia lleva también el nombre de *Tude* un río de Charenne procedente acaso del *Tuda* de Córcega como en Inglaterra *Tid* y *Tidin*; bien que los gallegos pasaron á Irlanda y Escocia.

Ptolomeo, dice, que Tuy fué capital ó convento de los griegos. Y no es creíble que antes de Augusto, ó mejor dicho, de Vespasiano ó Adriano, establecer los de Braga, Lugo y Astorga en la antigua Galáica ó Lusitania, dejase de haber en ella algún gobierno, y aún después, solamente aquellas tres chancillerías, cuando había tantas repúblicas, según Estrabón dá dividida la Galicia; así es que parecen corresponder todos aquellos nombres de tribus á otros tantos conventos, distinción civil que Plinio citado por el señor Amador dice tenía la Ulterior y también la Lusitania antigua á la que dieron luego más extensión algunos escritores sin corresponderle. La Ulterior, dice, contaba con cuatro conventos jurídicos y tres la Lusitania; aquella con ciento sesenta y cinco poblaciones, nueve colonias y diez y ocho municipios etcétera, y la Lusitania con cuarenta y cinco poblaciones, cinco colonias, un municipio y tres ciudades latinas. La Citerior, en cuya provincia entraba la Andalucía y todo el resto de España, tenía siete conventos con cuatrocientas setenta y cinco pobla-

ciones, doce colonias con las Islas Baleares. (1) De todos modos la *Tude* de Ptolomeo que si en tiempo del rey godo Witerico era municipio, cuya medalla de haber sido ciudad municipal como las de Chindavinto y Recaredo pasadas en silencio por el P. Florez y por todos los que se ocuparon de las cosas antiguas de España, la hemos publicado en nuestros RECUERDOS HISTÓRICOS la misma que existe en el museo numismático de Oporto, era indudablemente uno de aquellos conventos que Julio César, enviado por el Pretor ó el Pueblo Romano, visitara á fin de que reconociese del modo con que estaban administrados.

Los kimricos vienen á ser los mismos brigantes salidos de Tracia como dice Maltebrum, «los brigantes uno de los pueblos mas poderosos de la antigua Albion, se hallaban establecidos al principio en la Tracia; pero luego se esparcieron por Germania y en la Galia y de ella pasaron á la Gran Bretaña donde ocuparon todo el condado de Yorck, el de Durham, una parte del Northumberland y de Cumberland que es la comarca en que una de sus tribus tomó el nombre de *Cumbros* ó *Kimroos*.» (2) De Francia ó Inglaterra pasarian á Galicia. Luego estos brigantes que tambien ocuparon la Francia fueron llamados *Cymricos* equivalente de *Kimroos* y como observa Mr. Thierry, en el latin de la Edad media *Cymri* fué traducido por *Cimbri*, *Cumbri* y *Cambri*. Tambien se llamaron cimmericos porque adoraban á Cibeles que llevaba el sobrenombre de *Cimmeria*. Y en Francia juntamente que la raza *Kimrica* habia la Græco-jonia y Græco-latina como lo advierte el mismo Thierry, esto es, helenos, griegos, graios ó gráicos que Mommosen tiene por origen incierto cuando Quintiliano dice que *Graius*

(1) Historia Crítica. Tomo. I. Cap. I.

(2) La Geografía Universal.

Græcus, es decir, que como la palabra *Gravius*, servia para designar á los helenos.

Los *Gravios* en Galicia componian la mayor poblacion en esta Provincia como se deja ver por los mismos pueblos que llevan todavia su nombre en toda ella donde tambien se conocian los helenos, lusitanos, britones, brigantes, brácaros, artabros, amphiloquios, armenios, arsacios, caporos, seburros, vaceos, carpetanos, vetones, iberos, cántabros y celtas que no es posible que tribus de diferente origen estuviesen sujetas á un solo gobierno; y si cada ciudad constituía una República antes de penetrar los romanos en España, las de más consideracion en Galicia debian ser otros tantos centros de Gobierno que indudablemente Tuy fué uno de los conventos visitados por Julio César porque entónces no existian los de Braga, Lugo y Astorga, mision que el mismo Suetonio afirma en la vida de César *Quæstori Ulteriori Hispania obvenit ibi cum mandatu Prætoris jure dicundo Conventus Circumiret*, asi como en la inscripcion de Argote el haber venido á la region *Calláica* ó Lusitania como tambien dice Plutarco.

XVII.

Vamos notando, segun esto, no aparece tan desnudo de comprobantes el periodo anterior á los romanos en Galicia, mucho más si los griegos y cartagineses aprendieron la política de los fenicios prueba inconcusa de que los griegos existian en ella de muy antiguo especialmente en la parte occidental, ora se consideren hebreos segun Herodoto, ora cananeos segun Bochart, llamados estos generalmente fenicios. Lo que puede decirse es que Fenicia viene, segun Xenefonte de *Fenix*, hijo de Agenor de los tiempos heróicos, que fué padre de Cadmo, quien importó en Grecia, no el alfabeto, sinó el *Papyrus* pues que las letras y la escritura ya las poseian los griegos de muy antiguo.

Aquella Fenicia no era la que se hallaba entre la Palestina y el Egipto donde se asentaron los cananeos como se la llamó posteriormente; sino que Fenicia se llamaba una ciudad en el Epiro como *Feneos* otra en la Arcadia y *Fenix*, un rio en el Peloponeso y Tesalia; y aun el propio sepulcro del hijo de Agenor se halla en este pais próximo á las Termópilas. No es, pues semítico el nombre fenicio, sinó griego. En los tiempos de San Gerónimo y San Agustín se llamaron *Phenos* á los de Tyro y Cartago, corrompido el vocablo *Pæni* descendientes de *Tyr* hijo de Japhet. Desde entónces empezaron á confundirse los nombres de Tyro, Sidon, Arados, Biblos y sus habitantes con los de Cartago, denominándolos fenicios, cuando los sidonios etc. difieren en origen á los de Tyro y Cartago, pues que son cananeos como que Canaam engendró á Sidon (1). Ahora bien; de aquella célebre Arcadia era *Lusio* que dió nombre á la Lusitania padre de Libero que es el mismo Baco llamado Liber, dice Sérvio y Lysias nombrado tambien por Plinio, uno de los nombres que los beocios eolios segun Pausanias (2) dieron tambien á Baco que fundó en Beocia la ciudad de Libera, de quien descienén los iberos que verdaderamente vienen á serlo los arcadios, los *Apida dicta* del *Castellum Tide* reyes segun Pausanias en sus Arcádicas, de este pais, como lo fué Pelasgo que dió nombre á los pelasgos, el Peleo de la Mitología.

El Papyrus que Cadmo importó en Grecia no era sinó una planta que crecía lozana á orillas del Nilo donde se escribía por lo que se cree importó las letras en la Grecia y la escritura. No es verdad. Los pelasgos, dice Cantú, enseñaron un método de escribir cuyo uso era conocido ántes de la llegada á Grecia del fenicio Cadmo; cultivaron la Tesalia y prácticos en la

(1) Genes. Cap. X. ver. 15.

(2) Lib. X. Phocic.

metalurgia trabajaron las minas en Samotracia, en Lemnos y en Macedonia, como hicieron los ciclopes del Peloponeso los cuales penetraban en las entrañas de la tierra con una luz en la frente lo que originó la fábula de que tenían un sólo ojo. Abrian canales de desagüe, construian diques para contener las inundaciones de los rios y dar salidas subterráneas á los lagos, y en la Arcadia, en la Argólida, en el Ática, en la Etruria y en el Lacio se observan restos de construcciones formadas de enormes peñascos, sin labrar ó muy poco labrados y sobrepuestos á otros sin argamasa (1), las mismas que se notan en Galicia y en el monte Alhoya. Pues estos son los monumentos que atribuyen á los Celtas. Los umbrios pertenecen á esta raza llamados ombrios nombre que tomaron de *Zeus ombrios* Jupiter Plubioso divinidad que adoraban.

Que los griegos poseian tambien la escritura consta del mismo Homero, Preto, dice, envió á Belerofonte signos funestos habiendo escrito en una tabla bien plegada cosas que habian de hacerle perder la vida y le encargó que presentará la mision á su hijo Jovates para que Belerofonte pereciese (2). Los griegos como dice Freret uno de los sábios más distinguidos de Europa, tenian ya caractéres propios ántes de recibir los de Cadmo que, como dejamos dicho, importó en la Grecia la corteza del *Papyrus* donde se escribia como en tablas enceradas, hojas de plátanos, etc. No sabemos en que se fundan algunos celtistas para hacer siempre ignorante á la Grecia cuando segun Barthelemy en sus Tablas que toma de los viajes de Anacarsis, consta haber florecido la nacion griega en todos los ramos del saber humano doce siglos ya antes de nuestra Era, cuyo esplendor y cultura se elevó á mayor altura en el siglo VI antes de Jesucristo, siendo

(1) Cantú Historia Universal Tom. I. Cap. XXVIII.

(2) Iliada Canto IV.

la época de la primera y quizá de la mayor revolucion que se haya visto en el entendimiento humano. Hay mas; los celtas, segun Estrabon citando á Eforo, eran aficionados á las cosas de los griegos. Tácito, hablando tambien de las costumbres de los germanos hace mencion de muchas inscripciones gálicas halladas en la frontera de la Germania y de la Rhetica y observa están escritas en caractères griegos. Julio César en sus comentarios, dice, que despues de la derrota de los helvecios hallaron los romanos en su campo, rollos escritos en letras griegas, las cuales contenian una lista exacta de su ejército; dice tambien el tio de Augusto que los galos usaban las letras griegas *Græcis nempe litteris utuntur* probando esto ser más antiguos en Francia que los galos los mismos celtas. Igualmente Champolion halló escrito en un rollo encontrado entre las antigüedades de Egipto caractères griegos unidos á los de otras lenguas hebreo y demótico. Por último, Hervas dice, que los celtas usaban palabras comunes á los griegos y que el dialecto céltico que aun se habla en el Principado de Gales tiene muchas palabras griegas. Las llevarian los gallegos que pasaron á Escocia é Irlanda, emigraciones que confirman sus mismos historiadores.

Si en la Milicia, ¿qué nacion del mundo puede disputarle á los griegos la gloria de las armas y el honor militar, excepcion de los romanos, dice Mr. Rollin? Sin embargo esta excepcion la atenúa Lucano en estas sus palabras:

Primum Graiis homo mortales tollere contra est oculos ausus: el griego fué el primero que orgulloso, á humillar á los hombres se atreviera, turbando en sus doctrinas su reposo. No sabemos como algunos escritores han llevado su audacia al extremo de decir carecian los gallegos de entendimiento, y por consiguiente ineptos tambien para las armas, cuando descienden de los griegos y cuando San Isidoro, dice, que

los gallegos entienden, penetran con un ingenio natural; son escrutadores y hábiles dicen Latino y Avieno. Es mucho el baldon con que algunos iliteratos cubren á Galicia, sin haber pensado antes en la famosa catilina-ria de Marco Tulio, que sin haberlo pensado tambien Morales, tampoco trataba bien los poetas de Córdoba.

Si de la estructura léxica de los nombres primitivos que ostentan y guardan todavia en parte muchos pueblos, ciudades, montes, rios y promontorios de la Peninsula son comprobante de que el idioma griego se sobrepuso á todos los demás segun los literatos más sábios de España, digamos tambien que el nombre de Miño no es céltico sinó griego, pues que procede de cuando la expedicion de los argonautas y no que lo hubiese recibido del mineral *Minium*, como algunos creen, interpretando el texto de Justino cuando Vitrubio afirma se lo dió el rio al **Minium*. Los argonautas se llamaron *Minios* que así lo dicen historiadores de la antigüedad doctisima *Mynios Argonautæ vocabantur á Minyæ filibus maximam partem originem ducentes..... Heroas Minyas accoles appellarunt omnino omnes, qui Mynia filiarum plurimæ et fortissimi ex sanguine gloriabantur esse* (1) Lo mismo dice Estrabon *Minyeum autem appellat orchomenum á gente Minyarum. Inde quosdam coloniam in Ioleum deduxisse ferunt, unde Argonautis sit Minyarum factum nomen* (2) Pues del número de los argonautas lo fueron Tydeo, Telamon, Hércules, Philoctetes, Alcmeon hermano de Amphiloco, Corone su heraldo, de donde creemos traiga su origen el nombre de Coruña *Coronium* y sino de la ciudad de este nombre situada en Beocia. Serian importadores los argonautas en nuestro pais del comercio y civilizacion de la cultisima Grecia que todo podia esperarse de aquella Tesalia de los siglos

(1) Apol. Argonaut. Lib. I.—II.—IV.

heróicos que, como dice Levi, era el país más notable por sus productos y por la industria de sus numerosos habitantes.

Los argonautas visitaron las costas del Océano galáico como se vé al describir la radiante puesta del sol *omne enim solis genus manifesto visendum erat, quoniam oculorum procul luminibus velut aureum adversu emittebant splendorem solis posteri* (1). Es también cierto que los argonautas, á su llegada y salida de los puertos, sacrificaban un toro derramando su sangre por las olas al par que de él se iba alejando el bajel. No parecen tener otro origen las armas de Bayona Tudense, que desde muy antiguo ostenta en sus blasones un toro, si es que no se quiere conceder deba su fundacion á Bayon compañero de Ulyses y este de Diomedes de cuya opinion es Mendez de Silva en su *Poblacion de España*. Los argonautas consta también, erigian en el Océano aras sagradas á Celo padre de Saturno, segun Diodoro, cuyo imperio tenia en las regiones occidentales como Tegeo en compañía de Hércules sacrificó también un buey á Apolo, edificando el ara cerca del mar, sobre piedras rodadas, segun aquel historiador en su poema:

Deinde lapidibus prope mare devolutis
Extruxerunt ibi aram litoralem Apollinis. (2)

Es innegable que el Miño se llamó Benis *Bainis* en griego, Betis por Apiano, citado por el P. Florez y también Tarteso por los antiguos segun Estrabon (3). Pero su primer nombre fué el de *Minium* que recibió de los argonautas. Ni tampoco el Miño es el Sil, cuando ambos rios tienen diferentes nacimientos, éste en las montañas de Asturias y aquél en la provincia de Lugo, asociándolo á su curso en los

(1) Apolon. Argonaut. Lib. IV. v. 727.

(2) Apolon. Argonaut. Lib. I. v. 397 y siguientes.

(3) Lib. III. Cap. II.

Peares más arriba de Orense. «Son tantos, dice el P. Risco, tan antiguos los testimonios en que se funda la distincion de los dos rios Miño y Sil y la verdad con que le atribuyen los nombres que tienen en nuestro tiempo que, parece temeridad condénar por yerro ó ignorancia la aplicacion de aquellos nombres» (1).

Los vascófilos que hacen tambien á su país la Cantabria de Augusto, podian darse por satisfechos con la contestacion del continuador de la *España Sagrada*, empeñados en llevarnos el Miño á Vizcaya haciendo de su Manduria el Medulio, todo para ser ellos tambien partícipes de la gloria inmortal que cupo á los gallegos en este monte tan próximo al Miño, sin echar de ver que allá en el Vindio ó Vinius, montes de Oca, en las sierras de Búrgos, Aradillos *Aracilum* en Santander, Belga en Astúrias, Concejo de Siero de la parroquia de Nozara (Belgidum) como en Lancia se rindieron á los romanos con sus legiones como dice Orosio. Lo que si puede probarse es que los vascos favorecieron la entrada de los socorros que Augusto introducía por los Pirineos para los ejércitos romanos que operaban contra la verdadera Cantabria, que empezaba de la parte de acá del Eo: así como los vaqueros de Astúrias rehusaron seguir á D. Pelayo en su gloriosa empresa de reconquistar la pátria. Los verdaderos cántabros se hallaban por donde tiene su nacimiento el Miño, *E Cantabris fuit Bænis* leemos en Estrabon.

No es entónces propio de la lengua céltica que hablaron los gallegos antiguos el nombre Miño, segun quiere el P. Risco, siendo su raiz, dice de *Min*, rio y color rojo ó de bermellon, citando las memorias de Mr. Bullet. No así Bochart que tambien dice proviene Miño de la palabra púnica *Manin*, que equivale al *Minium* de los latinos y que *Sammanin* en fenicio vale tanto como *pigmentum minii*. Cuando menos las mu-

(1) España Sagrada. Tomo XL.

jéres de los fenicios harian uso de este mineral por el estilo que lo empleaban las emperatrices y damas nobles de Roma. El *Minio* es realmente de color rojo encendido y se hallaba en las minas de plata, siendo el del Miño el que gozaba de mas crédito para los afeites del rostro como dice Plinio, *Minio rubro color invenitur in argentariis metallis, minicem quoque et nunc inter pigmenta magnæ auctoritatis* (1).

Habia tambien *Minio* en otros terrenos de España y en los campos cilbianos de Efeso; pero que sobre todo abundaba en los mas cercanos al rio de Galicia, dice Masdeu, siendo producto de las Islas Baleares la *Rúbrica* ó almagre. Por eso, si bien se examinan los terrenos inmediatos al Miño y Ouro, se notan todavía grandes desigualdades diciendo en este caso bien Schulzt, que los romanos no se limitaron á explotar las arenas auríferas del Sil, Miño y otros rios de Galicia sino que saquearon los terrenos diluviales. Al tenor de esto el *Minium* no dió nombre al Miño ni ménos la fuente *Miña*, cuando procede de dos riachuelos que nacen en la vertiente de la Sierra de Meyra en Lugo, como el Sil descende de un enorme estribo de los Pirineos asturianos. Tampoco tenemos por cierto aquel adagio vulgar

El Sil lleva el agua
y el Miño la fama.

Por cuanto, con todo este caudal que se le atribuye, lo que hace navegable al Miño son los treinta tributarios que recibe desde su confluencia con el Sil que cuenta solamente con doce; y sobre todo el rio Tea, *Theis*, que desagua en el Miño por Salvatierra.

Algunos anticuarios dicen que Sil viene de *Sir* ó *Sirid* palabras orientales que significan *Minium* lo que dió motivo á que confundiesen ambos rios, ha-

(1) Lib. XXXIII.

ciéndolo uno mismo. Sil, según Vitruvio, trae su origen del nombre Silica, especie de lodo de color amarillo llamada también Ocre, *Sil propius limus est optimum ex eo quod atticum vocatur*: dice Plinio, (1) se empleaba en la pintura y en la misma medicina se hacían cáusticos y emplastos para las llagas. Solo el *Minium*, el Milton de los griegos, de un rojo brillante, era el que se usaba para los afeites y con el que, daban también color cuando las fiestas públicas al rostro excelso de Júpiter, el Dios de los pelagos y etruscos, como su hijo Marte *Gradivus*, lo fué de los griegos. No dió pues el *Minium*, nombre al río Miño como tampoco el Miño de Etruria ó *Gravisca*, lo recibió de aquel mineral; ni menos el Miño que Hércules hizo pasar por la Elide, el Orcomene que Ovidio en sus *Metamorfosis* llama antiquísimo. Entónces el nombre del río Miño en la Lusitania ó Caláica, es mucho más antiguo que los latinos del Lacio; procede seguramente de los argonautas llamados *Minios*.

XVIII.

Esto nos demuestra palpablemente que los héroes del ciclo argonáutico han visitado las costas del Océano galáico, donde establecieron colonias que aun llevan sus nombres, hallándose vestigios claros de su vuelta por aquel mar, como dice Diodoro Sículo (2). También dice Estrabon, que existen monumentos así de la navegación de Peleo á los confines de la Cólquida y de la Iberia occidental, como de la de Jason y Hércules y que deben tenerse por tan verdaderas como las de Ulises y Menelao, transmitiéndonos estas importantes noticias tomadas no solo de la fé que le inspiran los versos de Homero, sino del

(1) Lib. XXXIII. Cap. XII.

(2) Lib. VI-VI.

consentimiento universal (1). Ya dejamos dicho el gran predicamento que entre los historiadores de primera autoridad tiene el príncipe de los geógrafos. La navegación de los argonautas, si la desconocen los que todo lo juzgan fabuloso, no la juzga tan desconocida Eusebio al tratar de Panias, bajo cuyo reinado visitó Hércules con su armada los puertos de la Asiria, *Sub hoc Argonautarum (Argivorum) classis atque Hércules cognoscebatur* (2).

Tampoco se avienen con estas observaciones históricas los que combaten los orígenes griegos de nuestras ciudades, cuyos nombres se fundan según ellos en la homonimia solamente. Si sabios de primer orden á contar desde la antigüedad romana hasta nuestros días no la hubieran adoptado y defendido, pudiera seguramente decirse que los sectarios del sistema céltico en el siglo moderno habían formado con sus nuevas ideas una escuela superior á todas las que cuentan con distinguidos filólogos en Europa, que siguen todavía estos principios. «Los nombres íntegros correspondientes á los de la antigüedad, son los monumentos mas seguros de un origen idéntico.» «Si se descubren similitudes deben tenerse por verdades.» «No se puede dudar del valor que tiene la razón analógica,» como lo dicen Dionisio de Halicarnaso, Tito Livio y Amador de los Ríos, etc. Solamente así, es como nos explicamos por medio de este estudio léxico el origen de Grecia de Greco, Troya de Trós, Alejandría de Alejandro, Constantinopla de Constantino, Tarifa de Tareck etc. y si tales orígenes son para todos una verdad histórica no podemos deducir otra cosa, la es también de que Ulysea no en Andalucía sino lo que es hoy Lisboa procede de Ulises, Tyde en Galicia de Tydeo, Amphilo-

(1) Estrab. Lib. I. Cap. II. Proleg.

(2) Euseb. Pamph. Chron. Cap. XV.

copolis de Amphilochos, Santiago de Compostela de Sant-Iago y Campo de la Estrella, cuyas etimologías no pasarán jamás, sean cualesquiera las mudanzas y los trastornos que sufran en su marcha las naciones y los imperios, como tampoco pasó la de Roma que aun conserva su verdadero homónimo de Rómulo ó de Romis, segun Plutarco. ¿No es tambien una verdad que la Mitología, Filología y Geografía comparadas son siempre los ojos luminosos de la Historia? Siendo esto inconcuso deben entonces tenerse por ciertos los nombres que así los héroes de Troya como los argonautas pusieron á las colonias que establecieron en los paisés y costas de Occidente.

Los que no admiten las expediciones de todos estos héroes se fundan tambien en que los estrechos no estaban abiertos en aquella época, siendo España aun continente del Africa, tanto que la comunicacion de las aguas del Occéano con las del Mediterráneo y la division de las supuestas columnas de Calpe y Avila que ciertamente estaban en otra parte, sucedió segun ellos, en el imperio de Artajerjes, citando á Xantho Lidio, Estraton y Erathóstenes, diciendo aun mas que así lo refiere Estrabon. Si esto fuese verdad, no solo el argumento seria á todas luces invencible, sino que habría que atenerse al texto del analista galáico al tratar en su obra de los grovios ó gravios. *Véase, pues, dice, como es posible el paso que aun no lo habia; con cuya noticia se le cierra á todas cuantas fábulas quiso vendernos por ciertas la erudicion de la Grecia. Creamos, pues, que todas estas ciudades del Occéano español, fueron poblaciones hechas por nuestros mayores sin concurrencia de la Grecia, ó de otra nacion alguna (1).*

De ser igualmente cierto lo que dice este historiador respecto á los orígenes griegos de las ciudades

(1) Huerta. Anales de Galicia. Tom. I.

del Occéano español, entonces tampoco pasarían al Occidente los tirios focenses, los que poblaron á Rosas y Ampurias, los fenicios por donde supo Homero la riqueza de los países occidentales y las navegaciones que hicieron estos mercaderes con nuestros pueblos. Pero Estrabon que conservó las opiniones de Xantho y Estraton, dice, que éste juzgaba que el Ponto Euxino careció en algun tiempo de la comunicacion que tiene en Byzancio; pero que los rios que le entraban forzaron á que se abriera este estrecho corriendo así el agua al Propóntide y Hellesponto. Erathóstenes Cirenáico ilustrado bibliotecario de Ptolomeo Filadelfo, lo que opinaba era que el estrecho de Gibraltar se había abierto despues de la guerra de Troya, y que antes se comunicaba el Mediterráneo con el Occéano.

Pero, los estrechos de Gibraltar y Constantino-
pla datan sus aberturas de mas allá de la guerra de Troya. Se remontan al gran diluvio acaecido diez y seis siglos antes de Jesucristo; por consiguiente cuatrocientos años de aquella conquista, cuyo desbordamiento fué causa de aquellos acontecimientos extraordinarios que aun siguen llamando la atencion del mundo y de los sábios. «No deja por esto de ser cierto, dice un distinguido naturalista, que el Occéano se abrió el paso del estrecho de Gibraltar y que por consiguiente es indudable que el mar Mediterráneo adquirió al mismo tiempo un grande aumento por la irrupcion del Occéano. Yo he fundado esta opinion no solamente en la corriente de las aguas del Occéano al Mediterráneo, sino tambien en la naturaleza del terreno y en la correspondencia de las mismas capas de tierra de los dos lados del estrecho, la cual han observado muchos navegantes instruidos.... La irrupcion que ha formado el Mediterráneo, es visible y evidente como la del mar Negro por el estrecho de los Dardanelos, donde la corrien-

te es siempre mas violenta y muy señalados los ángulos entrantes y salientes de las dos riberas, igualmente que la semejanza de las capas materiales que son las mismas en ambos lados.» (1)

No puede negarse que las consecuencias de esta gran catástrofe que puso en gran tortura al Universo, las han sentido los mismos argonautas en el transcurso de sus atrevidas navegaciones que tuvieron por término nuestros mares de occidente. Es de ello una manifiesta esplicacion el hundimiento de algunas islas que se hallaban inmediatas á las de Bayona tudense segun las observaciones hechas por los entendidos marinos de Galicia tan prácticos en el derrotero de nuestras costas..... «Esta vasta inundacion, dice un historiador refiriéndose al diluvio de Deucalion el Noé biblico, que cubrió una gran parte del Atica, se estendió á lo largo del Mediterráneo y avanzando á través de las columnas de Hércules sumerjió una gran parte de las islas Atlánticas. La Historia universal de Müller confirma esta teoria.» Esta es la opinion de Pallas, dice este escritor, que el Ponto Euxino y el mar Caspio lo mismo que el rio Ural y muchos otros son el resto de un vasto mar que cubrió una gran parte del norte de Asia. «Se ha conjeturado que la abertura del Bósforo fué el camino por donde este océano desembocó del mediodía del Asia y de la Europa. Como consecuencia de esta gran catástrofe causada por las erupciones volcánicas cuyos cráteres aun arduan cuando sucedió el viaje de los argonautas, el fondo del Mediterráneo y del Atlántico sufrieron un cambio por algun tiempo. Los antiguos navegantes se quejaban de que muchos bancos y escollos hacian peligroso el paso del Occéano Atlántico y sus observaciones tenian por lo visto un fundamento probable. En efecto, Platon

(1) Buffon. Historia Natural. Teoría de la Tierra. Tomo II.

bajo la autoridad de antiguas tradiciones que le hicieron conocer los sacerdotes de Sais en Egipto, habla de una comarca situada al otro lado de las columnas de Hércules que fué tragada por el mar durante una noche de tempestad; y por lo tanto es posible que despues de la submersion de este territorio entero que seria el que reuniria los dos continentes, la navegacion debiese ser muy dificil, hasta que rebajándose poco á poco los terrenos inmediatos, fuesen presentando una mayor profundidad y permitiendo á las aguas alejarse de las costas de Europa. Es tambien por otra parte innegable que los navegantes modernos han observado muchos bajos situados poco más ó menos á una misma linea y que se estienden á través de las Azores desde la España hasta Terranova. Añadiremos además que no es solo Platon el que habla de una region situada por cima del Occéano Atlántico y de un gran número de islas situadas sobre sus costas; Aristóteles conocia tambien la tradicion de un continente mas vasto que el antiguo mundo.» (1)

Y no solamente los argonautas han conocido aquellos escollos al surcar nuestros mares sino tambien los navegantes cartagineses, dados al comercio desde sus primeras expediciones, como que en nuestras costas tuvieron los ciudadanos de Cartago, muchas ciudades en otro tiempo, que sostenian relaciones comerciales con los habitantes de la Atlántida, segun Festo Avieno y Diodoro Sículo. Los almirantes y pilotos cartagineses, habian notado tambien en todas sus exploraciones marítimas, que la superficie de las aguas que bañan las costas del Occéano galáico, estaba cubierta como aun hoy se experimenta, de juncos y plantas marinas que atajaban la carrera á las

(1) Baron de Henrion. Historia general de las Misiones. Tomo I. Capítulo XXIX.

naves y el mar plagado de bajíos mal encubiertos, entre los cuales forcejaban forzosamente los bajeles, cercados de monstruosos marinos segun un célebre escritor de Galicia Rufo Festo Avieno (1). Era natural de Rivadavia cuyo último nombre *Avia*, le dió su pátria. Floreció este poeta insigne reinando Arcadio ó Teodosio el menor siendo autor de varias obras: *Descripcion del orbe de la Tierra* en versos exámetros; *Las riberas marítimas de España* en verso jámbrico; *Los Fenómenos de Arato* en verso tambien exámetro de que hace mencion San Gerónimo In Comment. Epist. Paul. *La Historia Romana* en verso jámbrico siguiendo á Livio, obra que se perdió. Varias *Fábulas ó Apólogos*, de las cuales aun permanecen cuarenta y dos; y ultimamente escribió varios *Epigramas* que andan incorporados en el Códice de los Antiguos (2). El seudo-Hauberto pone la pátria de Avieno segun Nicolás Antonio en su antigua biblioteca, cerca de Tuy, haciendo á nuestro esclarecido poeta diácono y orador *Tyde circa Rucinum floret Rufus Diaconus Concionarius* (3). Podia ser lo uno y lo otro, ocupándose de Festo San Gerónimo y no implicando el don de poeta con el de orador, como se nota todavia en muchos hombres célebres que desempeñan más de una profesion.

Podemos sin duda alguna, hacer tambien de Rivadavia ó de su ameno territorio á otro poeta no menos celebrado, á M. Valerio Marcial, á quien generalmente dan por pátria Calatayud en Aragon que tienen por la famosa Bilbilis. Presentan de prueba que el rio *Quilis* el cual nace en Soria, Sierra de Moncayo, y que ciertamente no pasa por Calatayud nombre árabe, es el *Kalybi* nombrado por Plinio, cuando el *Kalybi* del sabio naturalista, es el *Cabe* de Galicia, cuyas aguas tenian la virtud de dar buen temple al hierro. *Kaly-*

(1) Ora. Marítima 80-130.

(2) Huerta. Anales de Galicia. Tom. I. Lib. III. Cap. X.

(3) Tom. I. Lib. I. Cap. XXI.

bes Calibi texte Elusio fluvius Hispanice in Callaicis quæ ferro temperando aptissimus est dice Ferrario. Esto ya parece alejar la cuna de Marcial, de Calatayud.

Como Marcial habla en muchos de sus epigramas, del rio Salon (1), los que le hacen aragonés, confunden sin otros antecedentes este rio con el Xalon, que naciendo en la sierra de Medinaceli, pasa por el partido de Calatayud. El rio Salon corre á tres leguas de Orense por la villa de Cea y forma el delicioso valle de Rivadavia, de dos leguas de estension por media de ancho, cuyo lugar ó término del valle se llama tambien Salon, por donde tendria Marcial sus tierras de labor, en las que descansaba despues de un desvelo de treinta años y que al levantarse encontraba una lumbré regalada como le dice entre otras cosas á su amigo Juvenal (2). Esta costumbre es muy propia de Galicia.

Por decontado, tenemos que á las orillas del rio Salon, que corre entre Cea y Rivadavia ó en su amenisima campiña, tuvo la verdadera pátria el agudo é ingenioso Marcial *Patriumque Salonem* (3). Los antiguos latinos tomaban por pátria los rios y los campos *Gravium veterem, Tagum nostrum, etc.* Avito, era tambien poeta gallego á lo que parece de la Salónica galáica. No es, pues, el Xalon, que como dice con todo fundamento el señor Amador de los Rios, implica con el pátrio Salon. Por esta parte estaria la famosa Bilbilis, nombre derivado de Bubal latinizado por los romanos como Avito de *Avio*. Era colonia augusta, así llamada en las medallas de Tiberio, segun Adolfo Ocon (4). El Bubal es el Bilbilis de Justino, que corre tambien á tres leguas de Orense, tanto que dice el mismo Marcial, que el rio que corre por su pátria, lleva su corriente á otro que tiene

(1) C. III-CIV. Lib. X-III-XXI. Lib. XII. &

(2) Epigrama. XVIII. Lib. XII.

(3) Epigrama. VCVI. Lib. X. ad Avitum.

(4) Epigrama. CIII. Lib. X.

arenas de oro (1) lo que no se puede aplicar al Ebro en el cual entra el Xalon de Calatayud; lo que si, se verifica en el Miño, donde se confluyen el Sil y el Avia que se une al Miño en la peña de Trade. Si Marcial se denomina celtibero, como él mismo llama tambien á Liciniano ó Luciniano de altísima erudicion, elogio con que le honra Plinio el Joven, honor y timbre de España; los aragoneses jamás fueron tenidos por celtiberos, cuando son como los navarros descendientes de los Sármatas de Europa y de los francos que poblaron las Galias. Verdad es, que san Isidoro en sus *Orígenes*, tiró ampliamente la linea hasta el Estrecho de Gibraltar, sin decirnos de que punto partía la Celtiberia que su intérprete Romano de la Higuera, explicó á su modo, diciendo que la cuarta calzada de la Celtiberia salia de Laminio (ó sea en Montiel), iba rectamente á la ciudad de Zaragoza y atravesaba el obispado de Cuenca y no el de Lamego que era la antigua *Laminium* cerca de *Eminium*.....

Mas ¿á qué buscar pruebas para esclarecer la patria natural del ingenioso y agudísimo Marcial, su Virgilio, como le llama Sparciano, si al despedirse en Roma de su amigo y conterráneo materno, afamado jurisconsulto, le dice qué mandaba para el océano galáico, *Callaicum mandas si quid ad oceanum?* (2) Quien reprende á Materno por preferir las inmundas ranas y agujas delgadas que se comian en Roma, á las trillas grandes y excelentes de Galicia (los sábalos y truchas asalmonadas) como los cangrejos insípidos á las ostras sabrosísimas del océano, como leemos en el epigrama citado, es necesario convenir y reconocer imparcialmente que Marcial era gallego, no aragonés cuando las ostras son propias de Galicia, de

(1) Epigrama. XX. Lib. X.

(2) Epigrama XXXVII Lib. X.

Bayona, de Tuy y Puente San Payo. Corresponden igualmente á Galicia los hermanos Unicos, parientes de Marcial renombrados poetas, autor el uno de poesias amatorias y el otro digno de compararse con Catulo y Ovidio (1) y la célebre Corina rival de Pindaro á quien venció esta famosa poetisa apellidada la *Musa Lirica* de Beocia.

Es evidente que aquellos escollos ó bajos advertidos cuidadosamente por los argonautas, no podian ser otra cosa que islas hundidas, cuando aquel imponente diluvio, que dió por resultado la submersion de la gran isla Atlántida, cuya existencia confirman sábios naturalistas y que no podia hallarse mas que á espaldas de nuestro occidente, que es cabalmente por donde se hallan los bajos de Baroñas etc. de los que dice un historiador. «Pero consta que desde la isla de Sálvora, segun lo vienen observando todavía los marinos de Galicia, hasta el cabo de Finisterre y por lo mismo en pleno océano siquiera sea cerca de la costa, se hallan los bajos de Corrubedo, de Baroñas etc. que pudieran hacer creer en el hundimiento de varias islas, situadas en aquellos mares. Daria gran autoridad á tales aseveraciones, el hecho ciertísimo y significativo de que, en dicha direccion, se notan grandes desigualdades en el calado, tanto que, segun aseguran marineros prácticos en aquellas aguas, mientras que en unos sitios se encuentra un fondo de treinta ó cuarenta brazas, á distancia de uno ó dos cables, no se encuentra á trescientas ó cuatrocientas.» (2)

Como se ha dado en negar la existencia de la isla Atlántida teniéndola como los autores de la *Historia Literaria* por *ficcion absurda y tan repugnante á la Historia Natural, á la Geografia y á la Política, asombrándose haya habido hombres de entendi-*

(1) Epigrama. XLIV. Lib. XIII.

(2) Murguía: *Historia de Galicia*, tom. II.

miento que la crean y le den lugar en sus *Historias*; debemos tambien hacer constar lo que dice un sábio escritor algo mas conocedor de la naturaleza y de sus revoluciones geológicas. «Esta tradicion, dice, hablando de la Atlántida sumergida, no es absolutamente inverosímil; y las tierras absorvidas por las aguas acaso eran las que unian la Irlanda con las islas de las Azores y estas con el continente de América; pues en Irlanda se hallan los mismos fósiles y las mismas conchas y producciones marinas que se crian en la América algunas de las cuales son diferentes de las que se encuentran en el resto de Europa.» (1) Los que tienen tambien por fábula la existencia de la isla Atlántida se fundan en el *Timeo* de Platon y Diálogo *Critias* que corren depravados, en cuyas obras se lee que el divino filósofo habia tomado dicha narracion cuando muchacho entre las cantinelas, y que el suceso de la Atlántida habia tenido lugar nueve mil años antes, verdadera ficcion que atribuyen sin fundamento alguno á Solon autor del gran poema de la *Atlántida* que no concluyó por su vejez segun Plutarco.

Es por consiguiente, cierta la existencia de la isla Atlántida como el viaje de los argonautas á las costas del oceano galáico. Ellos debieron conocer como los griegos los que les sucedieron á dichos héroes en la navegacion, la brújula como conocimiento tenian de la tendencia del iman. «El talento que tienes de hablar bien sobre Homero, dice Sócrates á Ion de Efeso, no es en ti un defecto del arte como ahora mismo decia; es una fuerza divina que te arrebatase semejante á la de la piedra que Euripides llama magnética y que los mas llaman Heraclesa. Esta piedra no solo atrae los anillos de hierro sinó que les comunica la virtud de producir á su vez un efecto pa-

(1) Bufon. Historia natural, Tomo II. Art. XIX.

recido y de atraer otros anillos por manera que algunas veces se ve una larga cadena de pedazos de hierro y eslabones suspendidos unos á otros los cuales toman toda su virtud de la piedra.» (1) Esta piedra Heraclesa, es el mismo iman que se hallaba cerca de Magnesia y Heraclesa nombres que traen su origen de Magnes uno de los hijos de Eolo hijo de Helen de quien proceden los Helenos, y de Hercle como se llamó Hércules gran capitán de los argonautas. También llaman los griegos á aquella piedra *Syderites* por atraer al hierro al que llamaban *Sideros* segun Plinio; y también la denominaban *Magnes* por ser este el nombre del pastor que primero la descubrió en el monte Ida con el regatón de su cayado segun Nicander; pero de todos modos tenían los griegos conocimiento de la brújula; de lo contrario no era posible hicieran las navegaciones de que se ocupa la Historia, las mismas que constan en las Medallas halladas en Magnesia ciudad de Jonia segun las esplicaciones que de ellas hizo Eckel de que también trata Wisseman en sus *Discursos sobre las lenguas*.

Basta esto para creer que los argonautas como los cartagineses frecuentaron nuestras costas y sus principales ciudades donde establecieron colonias cuando la expedición de Hannon, las mismas que más tarde pactaron solemne alianza con Cartago, misión política desempeñada por Himilcon; las que indudablemente fueron apoyo y esperanza de Annibal, otro de los grandes capitanes que como César, Pompeyo, Decio Bruto etc. visitaron el famoso templo de Hércules, donde hacían sus votos para arruinar el país en provecho de Roma. Consta también que Annibal se dirigió á Gades para cumplir los votos que á Hércules hiciera, haciendo otros nuevos á aquel Dios para el buen éxito de su grande empre-

(1) Pierron. Historia de la Literatura griega, Tom. I.

sa, *Annibal, quum recensuisset omnium auxilia gentium, Gades profectus Herculi vota exolvit; novisque se obligat votis, si cetera prospera evenissent* (1).

En la Guardia del Miño antigua *Gaude* y que tenemos por la Gades de la antigua Historia, fué donde entonces existía el templo de Hércules, esto es, en el monte de Santa Tecla en cuya cumbre se encontró la estatua del mismo Hércules modelado artísticamente en magnífico bronce con tres manzanas en la mano izquierda del jardín de las Hespérides como así lo reconoció el erudito Sr. Wermell según lo hace constar en su *Descripcion Artístico-Arqueológica de la villa de la Guardia (Galicia) y sus alrededores* contrariando al Sr. Murguía en su *Historia de Galicia* que dice que representa esta estatua á un hombre desnudo con piedras en la mano, siendo del mismo señor Wermell las siguientes palabras: *lástima que dicho señor no vea objetos tan interesantes y hallándose en su misma provincia que contribuiría á interpretar mejor la historia de su país ya que tanto esmero pone en hacerlo.*

Pero merece disculparse en cierto modo, al moderno historiador de Galicia, cuando el mismo, dice, en sus *Consideraciones generales* refiriéndose á los tipos de los habitantes de Orense y Pontevedra: «Tampoco conocemos como se necesita para entrar en esta clase de consideraciones, las provincias de Orense y Pontevedra, sin embargo de que podemos asegurar que el habitante de la Limia es de origen romano, y que en Tuy, que muchos tienen por colonia griega, abunda entre los campesinos el tipo celta». Por lo mismo decía con cierta prevision el Sr. Wermell en su *Descripcion*. «He de repetir que esta provincia de Pontevedra presenta á cada paso un libro, puede decirse todavía en blanco, para recibir, no crea-

(1) Tit. Liv. Historia Romana, Lib. XXI. Tom. I.

ciones mentirosas de poetas, escritores y pintores, sino para que solamente copien en él parte de la bella realidad de esta tierra occidental, famosa si, pero apenas conocida.»

En Cádiz no se conoció tal estatua ni aun pintura de Hércules según los Mohedanos citando á Philostrato, Silio Itálico y Pomponio Mela marchando acertado este geógrafo en decir que los principios de aquel templo databan de la guerra de Troya. Pues á la Gades de Occidente mucho más antigua que la Gades del Mediódia, como que aquella se eleva á los gravios y helenos, á su puerto fué á donde Hamílcar llegó también con su escuadra como dice otro historiador: *Hamilear Carthaginensium præturam gerens, brevi ad incrementa patriam perduxit, adeo ut ad columnas Herculis Gadesque Classe proventus sit. Colonia hæc Phœnicum est, in extremis orbis finibus ad ipsum oceanum sita, ac portum habens.* (1).

Cádiz no se halla en los confines del orbe como la Guardia del Miño próxima á Finisterre, ni tampoco sobre el océano. En esto mismo convienen los mohedanos y todos los geógrafos que han escrito de los pueblos situados en la parte extrema de Occidente. Ahora cuanto más cierto es que Annibal antes de partir para Italia y despues de entregar el mando á Asdrubal, visitó las ciudades fortificadas que en toda la parte de occidente estaban por su causa, *Hispaniæ prospicit præsidiis*, que lo fueron Lugo, Orense, Tuy, Bayona etc. dándole sus contingentes como dice en su *Geográfica* Polibio cronista de Scipion. Por Silio sabemos que los gravios de Tyde al mando de Viriato segundo de Annibal, iban en su ejército para humillar todos el orgullo de Roma, causa de la ruina de Galicia y de la desventura de España.

Como se ha dado en negar la existencia de la isla

(1) Diod. Sicul. Tom. II. Lib. XXV-X.

Atlántida decíamos, teniéndola aquellos sábios andaluces por ficcion absurda cuando eminentes naturalistas admiten su existencia; los ilustrados mohedanos empeñados en hacer de Cadiz el único empóreo fenicio en España cuando su poder marítimo y comercial no se eleva á mas allá de Augusto, porque sin minas de oro y plata, tan solo con el aceite no podia atraer todas las naves del Asia y del Africa; los mohedanos han empleado argumentaciones para negarle á Galicia todos sus principios históricos. Poco importa que escriban con afluencia literaria lo que fueron los fenicios, como otros sobre los celtas á quienes dicen debemos los gallegos nuestro origen, si por otra parte los hacen concentrados en los bosques y las montañas agenos á toda mira de exploracion y de conquista dados solamente á las faenas de la vida doméstica ¿Qué hacemos, pues, con hacer mérito del pueblo celta siempre nómada sin principios de vida civil y política ni otros antecedentes históricos?

Otro fundamento innegable es el que asiste á los griegos á quienes debemos las poblaciones de nuestras costas como de los valles y riberas frecuentadas igualmente por los egipcios importando con su civilizacion el culto de sus dioses Marte, Júpiter y Hércules no menos que á Isis y Osiris primeras deidades gentílicas que se reconocen en Tuy, Braga, Lugo, Coruña etc. ¿Quién duda que esta Teogonia se eleva á los tiempos greco-helénicos conviniendo en esto la historia, la biblia y la mitologia? No procurando armonizar sus principios las consecuencias serán siempre absurdas si nos empeñamos en explicar los orígenes de nuestros pueblos, como los cultos que practicaron ateniéndonos solamente por simples palabras.

La posesion de los griegos la vemos esclarecida hoy dia por nuevas memorias y portentosos monumentos los cuales vienen á corroborar que las regiones deliciosas de occidente fueron habitadas por la raza

greco-helénica como lo fueron mas tarde por los tirios y los cartagineses y los mismos romanos atraidos por las producciones de mar y tierra de la rica Galicia tan grande por sus minas de oro y otros metales como por sus puertos frecuentados por aquellos mercaderes nombrados por Ezequiel, Platon y Aristóteles, refiriéndose en sus narraciones á los griegos, hebreos y tirios. Los mohedanos al hacer ignorantes á los griegos en la navegacion se contradicen notablemente haciendo á los focenses y los jonios griegos tambien, pobladores y mercaderes de las playas andaluzas, mas no de las de Galicia á donde tampoco dicen no vinieron los marineros de Salomon cuando iban á los puertos de Cartago y parecen contradecirse tambien los que niegan las colonias griegas de la costa occidental y region productora del Miño bajo un clima benéfico, cuando vienen á confirmarlas restos enteros de monumentos cuya arquitectura es completamente griega, mas no céltica.

XIX.

Salomon no debió desconocer las riquezas de esta tierra de que se ocupa la escritura en Ezequiel y los Macabeos. Sus naves frecuentarian los puertos de las ciudades más occidentales, como lo hacian de Cartago sacando tantos productos, entre ellos, el silfio cirenáico de cuya madera olorosa hizo el rey sábio las balaustradas del templo y de la casa real y laudes y liras para los cantores (1) é laudes é gaitas

(1) Rey. Lib. III. Cap. II.

para los juglares dice la nota á este versículo. En esto queremos ver el origen de la gaita no conocido seguramente en la Provenza siendo por esto mas antiguos los juglares en Galicia. Bien podia decirse, que la gaita en esta provincia, era debida á los expedicionarios de Salomon; pero es mas antigua, pues Plinio, hablando de las flautas ó tibias á las que los griegos llamaban gaitas por el sonido que producian y *Auleticon*, como propia de los salones de los Reyes, dice, las usaban ya los etruscos en los sacrificios, hechas de boj, de almuz ó loto árbol, de los huesos de asnos y de plata. *Num sacrifice Thuseorum è buxo ludieræ vero loto, ossibusque assininis et argento fiunt* (1). En este caso los mercenarios del rey sábio tomaron la gaita de los gallegos descendientes de los gravios de raza etrusca, como los romanos de los españoles la espada y la túnica de lato-clavo que ya usaban los héroes de Troya y los lacedemonios como los jefes caláicos de la expedicion de Annibal. Los irlandeses aprendieron de los gallegos, la gaita, pobladores que fueron de la antigua Hibernia y la usan tambien los vizcainos y alaveses, importada en estas provincias, por la colonia que llevó Juan Suarez de Lugo, *Jaun Zuria* ó el señor Blanco así llamado por los vascos, el famoso héroe de Arrigorriaga. En Vitoria hay la aldea de *Luco* que data de esta expedicion, como á los referidos colonos lucenses deben el nombre de vascos.

Leemos en Xenofonte que los arcadios á las órdenes de este general habilísimo cuando la guerra de Ciro contra Artajerjes cantaban tambien el Pean al son de la gaita saltando á la vez, lo que prueba fué invencion de los griegos y acaso date de la época del Dios Pan, si los arcadios eran aficionados al canto como nos dice Virgilio. El texto de Xeno-

(1) Plin. Lib. XVI Cap. XXXVI.

fonte no deja duda que los arcadios hacian uso de la gaita cuando marchaban al combate, y en las ceremonias religiosas al dirigirse en súplica á los dioses. *Arcades... Cum tibia ipsius interea modum caneret armatæ saltationem convenientem, pœanemque canebant et perinde saltabant atque Deorum supplicationibus fieri consuevit* (1). Pues lo mismo hacian los gallegos ó lusitanos de Viriato, que en Cannas celebraron la muerte que este capitán diera al cónsul Servilio como dice Silio:

.....ac ritu moris Iberi.
Carmina pulsata fundentem barbara cetra. (2)

De este Pean ó danza armada, que fué institucion de Pirro segun Estrabon, invento que tuvo su origen en la guerra de Troya, *Pyrricus inventus saltationis armatæ* (3), parece proceder la *Muiñeira* danza del país que se remonta sin duda á los tiempos de aquellos héroes; así como su nombre de Molus, rey de Arcadia, inventor de los molinos, tanto que el hombre durante el baile, describe en derredor de la mujer siempre saltando, un círculo continuo sin perder el compás, danzando al sonido de la gaita ó de algun instrumento crústico. La gaita es, pues, de origen griego y por consiguiente el baile la *Muiñeira*. Ya es un poco más difícil señalar la verdadera procedencia de *brona*, si bien todas las probabilidades están porque viene del griego aquella palabra. Ciertamente, en este idioma *Bromma* es comida como Teobramma alimento de los Dioses. *Boroon* segun la Mitologia india es el Dios del océano y los naturalistas entre ellos el señor Colmeiro, dice, que el maiz es originario de la India, pasando de esta region á la América y de este continente al de Europa. Segun esto los europeos no lo

-
- (1) Xenoph. Cyr. Exp. Lib. VI.
(2) Lib. X.
(3) Lib. X. Cap. III.

conocieron hasta el siglo en que Colon descubrió la felicísima tierra americana; y siendo así tampoco los griegos, alejándose entónces de ellos su etimología. Pero ¿quién duda que las tribus jaféticas pudieron haber traído aquella planta al emigrar de la India al occidente? *Boronia* es también una planta de la familia de las diosmeas originaria de Nueva Holanda. Puede ser que *brona* venga de *Bara* sanscrito como *Limia* y otros nombres, que si Galicia fué toda ella céltica, implica semejante procedencia. *Bara* en hebreo es crear, brillar; y Lima viene de *Lymen* que segun Apolodoro significa puerto, *Lymen est græce dicitur Portus*. En la Edad Media que segun San Agustin empezó con la irrupción de los bárbaros y terminó en el siglo de S. Fernando, en el latin de esta Edad, *bronus* se llamaba el pan de dura corteza como la tiene también el maiz y de aquí *broa* en gallego y *brona* en castellano.

Los tirios así insulares como continentales, á quienes la Historia considera progenitores del pueblo púnico; los tirios compañeros en sus expediciones comerciales de los vasallos de Salomon, tenidos á la vez por los antiguos fenicios, estos famosos tirios con quienes marchan confundidos los industriales habitantes de la célebre Cartago, ellos debieron haber fundado algo más que factorías, en nuestra tierra de Occidente, ciertas como son las palabras de Estrabon: «Es célebre por la fama, dice, la navegacion de los fenicios, los cuales fueron más allá de las columnas de Hércules; y en aquéllas y en las marítimas del África, edificaron ciudades mucho despues de la guerra de Troya» (1). Fácil es que aparecieran columnas con algunas inscripciones; más, fueron debidas segun Procopio, á los cananeos, fenicios también, que venian huyendo del forágido Josué á cuyo lina-

(1) Lib. I. cap. III. Proleg.

je no pertenecen los tirios y cartagineses. Aquellos tirios hermanados con los tripulantes de la armada que construyera el heredero de David, frecuentarian tambien los puertos que con sus atarazanas habia en las bocas del Miño, formadas por una isla, (no islita), de que habla Estrabon, *Ante ostia ejus sita est insula, et duce crepidinis portubus præditæ* (1) donde se depositarian las mercancías que entrasen y saliesen de Tyde. Frecuentarian igualmente las islas de Bayona, las verdaderas Hespérides, empóreo del estaño, el cual procurarían ocultarlo á los romanos y con su astucia púnica inclinar sus naves al vado, hasta que trás siniestros marítimos aprendiesen la navegacion. Este escollo, no es otro que la tercera isla mencionada en la *Descripcion topográfico-histórica de la ciudad de Vigo, su ria y alrededores* por el Sr. Taboada y Leal: «Los cosmógrafos, dice, ponen una tercera isla entre la del S. y N. (que son las Cies) en atencion á que esta última tiene una mella ó canal que desde alguna distancia parece dividirla completamente; pero que en realidad no lo está porque las une un placer de arena; pero como es bastante bajo, cuando hay mucho viento y mar, suele éste atravesar algunas veces de una parte á otra de aquel canal y entonces es cierto que ambas quedaban aisladas é incomunicadas. A esta tercera la llaman de San Payo, acaso por estar frente al pueblo del mismo nombre, sin embargo, de hallarse á distancia de seis leguas».

Ahora bien; de este canal se ocupa el almirante Himilcon en su Périplo, llamándolo canalizo como puede verse en Festo Avieno, donde Himilcon refiere los bajíos que encontró, los mismos que tambien notaron los argonautas, la cerrazon densísima que entolda y oscurece el dia; que el mar es infinito y que está mugiendo, que los juncos y plantas marinas ata-

(1) Lib. III. cap. III.

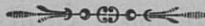
jaban la carrera á la nave; que no podian ser otras que el *sargazo* tan abundante en Vigo, Bayona, Guardia y Camiña por donde está la isla Junquera y Hoya, única parte de España, donde el flujo y reflujo es el mayor de todos los mares del mundo, lanzando en ocasiones grandes arribadas de sardina á las playas, á través de un ruido bronco que se oye á larga distancia, sobre todo en dias de niebla y donde el mar por esta parte es tambien profundo, debido á la elevacion de sus montañas. Himilcon habla en esta parte de la famosa *Gadira*, llamada antes Tarteso, grandiosa y opulenta en los tiempos antiguos donde se celebraba la fiesta de Hércules; la *Gadira* de Flavio Josefo y de Stephano, situada al fin de la tierra, que no es otra que la *Gaude* de Estrabon y Festo Avieno (1). ¿Vinieron ó no los cartagineses á Galicia, á nuestras costas y establecieron colonias trasportadas sin duda por Hamnon, las mismas que luego hicieron alianza con Cartago en los dias de Annibal y pujanza de Roma? Diodoro Siculo tambien dice que allende las columnas, sobre las costas de Europa, tuvieron los ciudadanos de Cartago en otro tiempo, muchas ciudades y villas y que uno de sus estilos era construir barcos de fondo raso con los cuales resbalaban velozmente sobre los bajios y que sostenian comercio con los de la Atlántida.

Dejamos dicho que la *Gaude* del Miño como asi vino nombrándose mucho antes que los romanos se posesionaran de Galicia despues de la expulsion de los cartagineses señores que fueron de nuestro pais, ha sido la verdadera Gades y no Cádiz, que si Gades la llamaron, ha sido desde que los mismos romanos empezaron á usar la G por C, cuya variacion data desde Spurio Carbilio, *sunt enim C. et G. cognatæ litteræ uti ceperunt à Sp. Carbilio adjecta reliquis* (2).

(1) Od. Marit. I v. 80-130-II v. 263-274. III v. 304-317.

(2) Plut. in Quæst Roman.

Pero aquella *politica* empleada por los que dominaban sin peligro el canal, nacida de la emulacion que siempre han sentido las naciones y de la rivalidad comercial, era muy diferente á la que enseñaban Platon y Aristóteles y otros sábios en la fundacion de ciudades, en lo que pusieron especial cuidado los griegos. «Ponemos, dice el divino filósofo, la ciudad ochenta estadios distante del mar para que se aproveche de géneros forasteros, y no queremos esté vecina al puerto para que éstos no la corrompan con sus costumbres» (1). En el mismo lenguaje se han expresado otros escritores griegos de la antigüedad, que no merecieron el honor de ser leídos por los que combaten el establecimiento de las colonias griegas en Galicia, con especialidad en las costas del Occéano y riberas del Miño, Lima, ó Limia, Avia, Teis, Ouro, Lérez, Uria, etc. pues de esta manera contribuirían á que fuese desapareciendo el *Græca fides* debido á una mala inteligencia de un texto de Juvenal con que la posteridad erudita censura la sabiduria de los griegos adoptada todavia por todas las escuelas del Universo. «En cuanto al aplazamiento de la ciudad, dice el filósofo de Estagira, si es posible elegirlo, es preciso que sea bueno á la vez por mar y tierra... Es cuestion difícil la de saber si la vecindad del mar es ventajosa ó funesta para la buena organizacion del Estado. Este contacto con extranjeros educados bajo leyes completamente diferentes, es perjudicial al buen orden, y la poblacion constituida por esta multitud de mercaderes que van y vienen por mar, es por cierto muy numerosa y tambien rebelde á toda disciplina politica» (2).



-
- (1) Platon. Las Leyes. Tom. I. Cap. IV.
(2) Aristóteles, Política, cap. V.

XX.

Todas estas circunstancias han concurrido en la fundacion de la antigua *Tyde*, elegida su favorable situacion para que sirviese de centro á un gobierno politico que se estendia hasta el Duero, sinó el Tajo, como sucedia en tiempos que Witiza tenia su córte en Tuy, expuesta al Mediodia y en medio de los montes eminentes Alhoya y Faro del reino vecino. «No repetiremos, dice Aristóteles, porque la ciudad debe ser continental y maritima y en relacion con cuanto sea posible con todos los puertos del territorio, puesto que ya lo hemos dicho mas arriba. En cuanto á la situacion considerada en sí misma, cuatro cosas deben tenerse en cuenta. La primera y más importante es la salubridad; la esposicion al Levante y á los vientos que de allí soplan, es la más sana de todas; la esposicion del Mediodia viene en segundo lugar y tiene la ventaja de que el frio en invierno es más soportable. Bajo otros puntos de vista el asiento de la ciudad debe ser tambien escogido, teniendo en cuenta las ocupaciones que en el interior de ella tengan los ciudadanos y los ataques de que pueda ser objeto. Es preciso de que en caso de guerra los habitantes puedan fácilmente salir y los enemigos tanta dificultad en entrar en ella, como en bloquearla. La ciudad debe tener dentro de sus muros aguas y fuentes naturales en bastante cantidad y á falta de ellas, conviene construir vastos y numerosos algibes, destinados á guardar las aguas fluviales para que nunca falte agua, caso que durante la guerra se interrumpen las comunicaciones con el resto del pais» (1).

Tuy, segun estos datos, aparece como fundada por aquel héroe griego de que nos habla el sábio autor de

(1) Aristot. polit. cap. X.

la *Guerra Púnica*, edificada sobre los memorables campos de Santa Eufemia, único punto donde continúan apareciendo vestigios de haber sido fundada en esta llanura, que bañan las aguas del río Ouro, dominando las riberas del poético Miño y su bellísima campiña. Esta ciudad que debe su histórico nombre á Diomedes, defendida por los montes Alhoya y Cabeza de Francos, que se elevan á su espalda, estaba rodeada de gruesas murallas y de castillos, según las excavaciones que arando aquellos campos, han practicado con motivo del cultivo sus propietarios en diferentes ocasiones, arruinadas que fueron durante guerras pasadas, de las que fué aun testigo la Edad Media, y algunas de dos varas de espesor y á un metro de la superficie, cuya memoria, no es posible dé lugar á que se dude existió tal ciudad en lo que hoy se llama todavía *Tydoria*, antigua Tyde de Silio Itálico, de Solino, de Pennoto y de otros historiadores que atribuyen su clarísima fundación al gran héroe de Ilión. La que hoy se halla situada sobre la colina dando frente á Valenza do Minho, no debe su ser á los romanos como erróneamente se pretende, sino á Fernando II Rey de Leon, hijo de Alfonso VII, donde este emperador construyera una gran torre para defensa de su reino, cuando sus guerras con los condes de Portugal, luego sus soberanos, la misma que después cediera á D. Pelagio obispo tudense. El diploma de Fernando II, dice respecto á la fundación del nuevo Tuy, después de oír en córtes á los obispos, burgueses y demás nobles del reino en la antigua ciudad que por entonces existía: «*Ego siquidem Fernandus Dei Gratia Hispaniarum Rex, meo regno providens bonorum hominum consilio Pontificum, militum Burgensium Civitatem Tudensem cui hostium frequentissime parabantur insidice in loco tutiore montuoso circumvalato compensavi transmutare, ubi fuerant vinee Episcopi et Canonorum ipsius Civitatis, quas,*

ut ibi Civitatem fundaremus, funditus eradicavimus. Anno 1170 quod filius Rex Adefonsus ratum habuit anno 1228» (1).

Todavía más; en el tomo XXII de la *España Sagrada* pág. 282, se publicó un privilegio de confirmacion que el rey D. Alonso hizo de otro del Rey D. Fernando relativo al año de 1170 en el cual se concede al obispo de Tuy, y á todo su cabildo muchas posesiones cuyos nombres y términos se expresan, en recompensa del sitio á que fué trasladada la Ciudad de Tuy que era un viñedo propio del obispo y del cabildo; dióse la escritura de confirmacion en 9 de Agosto de 1228 y se nombran entre otros prelados Juan obispo de Oviedo (2).

La fundacion de Tuy sobre el centro del valle en toda la extension que abrazan los campos de la Mantegada y Santa Eufemia, obedeció ya á un pensamiento político segun las observaciones de Platon y de Aristóteles, como destinada esta ciudad para ser desde su principio capital, cabeza de los pueblos de su misma raza que con este carácter fué conocida por los historiadores y los geógrafos.

Algo más debió haber sido en tiempo de los romanos que estacion militar, que de Braga partía á Astorga aun despues de los triunfos de Augusto, como vemos por las lápidas que aparecieron en Santa Eufemia, donde se nombran personajes que ejercieron mando durante el imperio en la ciudad tudense, Tiberio Claudio, Oton, (3)

(1) D. A. N. P. no consultó al P. Florez sobre estos y otros Diplomas Reales.

(2) Risco. *España Sagrada*, tomo XXXVII, cap. II.

(3) Fueron tambien cónsules Marco Otacilio, Craso II, 243 años antes de Jesucristo y tambien Cayo Annio, nombrado cuando Sila fué dueño de Roma, para que expulsase de la Ulterior á Sertorio. Este ilustre capitán á la muerte de Viriato, fuera llamado por los lusitanos y derrotado á los romanos, constituyó en la Lusitania una república con un Senado compuesto de los más distinguidos italianos, refugiados en su campamento, entre quienes elegia los cuestores y las demás magistraturas, no concediendo, sin embargo, ninguna autoridad á los españoles, aun cuando se servía de sus armas y de su brazo. (Centú. *Historia Universal*. Tom. II. Epoc. V. Cap. IX.)

P. Cecilio, ó sea Plinio el jóven, Cn. Mesio, Quinto Trajano Decio Augusto I. Annio Maximo Grato, Fronto, Hispano etc. Todo esto, viene probando era Tuy asiento de un gobierno que no podia ser puramente militar, muy léjos de entenderse con la vida civil de los ciudadanos; y además, cuando los romanos tenian para todo magistrados aun en los pueblos ó colonias que habian sojuzgado por la fuerza de las armas y se llamaban Decuriones, Duumviros, prueba de que tenian estas ciudades una organizacion municipal, principalmente Tyde. Y era consiguiente que tampoco debieron descuidar el culto de sus divinidades, teniendo como tenian sacerdotes ó Flamines el Dial de Júpiter, el Marcial de Marte y el Quirinal de Rómulo. Si los de Tuy veneraban á Marte como los etólios que entre sus dioses tenian tambien á Júpiter Nemeo, ó Numeo latinizado, de donde parece derivarse Numancia, como á Hércules y Diana, debieran tener tambien los hijos del Lacio algun Flamin dedicado al culto de Marte, en la Etolia ó Tude del Miño. Hércules era venerado en la Guardia de Galicia (1).

Todo esto nos demuestra que Tuy fué capitalidad

(1) En esta villa de la Guardia ó *Gaude*, poblada tambien por los gravios, se halló la estatua de Hércules sobre el monte de Santa Tecla, hasta donde se extendia aquella antiquísima poblacion demostrándolo todavia los cimientos sobresalientes de sus vetustas murallas ataluzadas, como de sus torres circulares llamadas de Annibal, segun el reconocimiento que de ellas hizo el sábio arqueólogo Sr. Wermel en su *Descripcion de la Guardia y sus alrededores*; aquella estatua, dice, modelada en magnífico bronce representa artísticamente sus formas atléticas, teniendo en una mano tres manzanas del jardin de las Hespérides, como así se llamó la parte más bella y deliciosa de la region occidental. Efigie tan importante la conserva aun la distinguida familia del Sr. D. Angel Portela, rico hacendado de aquella villa de tantos recuerdos históricos, como Bayona ó Erizana, cuando ambas eran tambien del partido del insigne Viriato, como que en el monte de Santa Tecla tenia su campamento, viniendo á ser la Guardia centro militar de este célebre capitán, como punto que domina tantas comarcas, hasta la de Finisterre. Pues el templo famoso de Hércules que habia en la cumbre de aquella montaña, testigo de tantos acontecimientos como tuvieron lugar durante las guerras de los cartagineses y los romanos, sobre sus ruinas, erigió el cristianismo el de Santa Tecla, la ilustre neófito de San Pablo, Apóstol de Galicia, como anteriormente lo fuera el hijo del Zebedeo.

antes y despues del imperio, indicándolo la palabra CAEPOL y el testimonio de Ptolomeo que floreció en tiempo de Marco Aurelio y cuanto tambien tomamos de Platon y Aristóteles y de otros sábios, conoedores á fondo de la Grecia, conducen igualmente al conocimiento de aquella supremacia civil. «La capital ha de estar situada cerca del mar, sin ser muy grande ni muy chica; una situacion favorable, un aire puro y aguas saludables, contribuirán á la conservacion de los habitantes; el territorio ha de ser suficiente para sus necesidades y ha de ofrecer tanta dificultad á la entrada del enemigo, como facilidad á las tropas del pais para comunicarse entre si; la ha de dominar una ciudadela si se prefiere el gobierno monárquico; varios puntos fortificados la han de poner al abrigo del primer furor del populacho, si se elige la aristocracia; no ha de tener mas defensa que sus murallas si se establece la democracia... A alguna distancia, se construirá un puerto que esté unido á la ciudad por medio de largas murallas, segun se practica en algunos trabajos de la Grecia, con lo cual se facilitan durante la guerra los socorros de los aliados, y durante la paz se contiene el tropel de marineros extranjeros y naturales, cuya licencia y avaricia relajarian las costumbres de los ciudadanos si se recibiesen en la ciudad» (1).

Todo esto conviene y se observa exactamente en Tuy, pues que *Cabeza de Francos* no fué más que antigua ciudadela, la Acrópolis de Tyde. *Acros* en griego de donde se derivan las palabras de *Arce* y *Arx*, con aquel nombre designaban los romanos el Capitolio circuido de respetables fortificaciones y situado en el lugar más elevado de la poblacion como dice Tito Livio, *Sumum Capitolium atque Arx*. El nombre de Capitolio se daba tambien á los principales templos

(1) Barthelemy, viajes del jóven Anacarsis á la Grecia. Tom. III. Capítulo 62.

de las otras ciudades segun Suetonio en Caligula. Subian á él desde el *Forum*, por una escalinata de cien gradas, junto á la cual, habia un *asilum* ó santuario fabricado por Rómulo, á imitacion de los griegos que bien pueden considerarse en todo, los maestros de los romanos, hasta en la elocuencia. El puerto estaba ciertamente á alguna distancia de *Tyde*, cual es la que media desde el terraplen de Santo Domingo, bajo del que se hallaba el antiguo puerto, cuyos restos de murallas aún se conservan, hasta el castro del Arrayal, que á juzgar por el terreno elevado debió haber sido una fortificacion continuada; y de aquel castro seguia al de la Granxa situado en frente del terromontero sobre el que está situada la capilla del Ángel y así sucesivamente hasta terminar donde el rio de molinos desagua en el Miño.

XXI.

El autor citado, nos habla tambien de otras costumbres que tenian los griegos, las mismas que aun se notan en Tuy y toda su comarca. Una de ellas es la de hilar en la rueca, tarea frecuente que desempeñaban las señoras más elevadas de Grecia, como vemos en la odisea que Homero pone en boca de Ulises, las siguientes palabras que dirige á su madre Penélope:

«.....Ahora á tu estancia
sube madre, á ocuparte en las faenas
de rueca y lanzadera; á las mujeres
obliga á trabajar; porque el cuidado
de hablar entre los hombres reunido
solo á hombres pertenece.»

La rueca, segun Teócrito en su Idilio del ciclope, era la amiga de la lana, donde Minerva formada de marfil artísticamente labrado, iba á morar en la amable Mileto, en tierra de Jonia. A últimos del

siglo pasado, se empezó á hilar en Tuy al torno, invencion debida á una distinguida señora de esta ciudad llamada doña Josefa Correa, fundando en ella una escuela gratuita, por lo que mereció en 1785, la honrosa distincion de ser la primera persona de su sexo, á quien se confirió el titulo de sócia de mérito, de la Real Sociedad Económica de Galicia.

La fiesta *do Mayo*, tan popular en Tuy, era otra de las diversiones públicas de los griegos, como un recuerdo tributado á Maya hija de Altante. Alfonso X, el Rey sábio, al saludar el mes de Mayo como lo expresa en una de sus cántigas, no dá á demostrar más que el hijo de S. Fernando, fuera educado en Tuy, pues la cántiga que trascribimos, es la misma que los muchachos entonan todavia haciendo coro en torno de Júpiter, el Dios de los gravios padre de Marte.

«Ben vennas Mayo con toda saude
Porque loemos á de gran vertude
Que á Deus rogue sempre aiude
Contra ó Demo é de sí nos escude.»

Es necesario examinar detenidamente las faenas y trabajos de nuestros campesinos, para dudar que ellos no conservan en todo las costumbres de los labradores de Grecia. En cuanto á la recoleccion y limpieza de los granos, dice el historiador á que nos venimos refiriendo: «Halladas las gavillas en la era, se colocan á la redonda y en capas. Se pone un trabajador en medio con un látigo en la mano y en la otra un ramal con el que dirige los bueyes, caballos ó mulas que hace andar á trotar en torno de sí; alguno de sus compañeros, dan vuelta á la parva, echando la miés debajo de los piés de los animales, hasta que está bien quebrantada, otros la levantan al aire con palas, (esto se hace en Tuy), un viento fresco que en esta ocasion se levanta á una misma hora, lleva la paja á cierta distancia y deja caer á plomo el grano el que echan en tinajas de barro cocido. Algunos meses

despues volvimos á la hacienda de Apolodoro á tiempo que los vendimiadores cortaban los racimos que colgaban de los sarmientos, levantados por medio de rodrigones. Los muchachos y muchachas, los echaban en cestos de mimbres y los llevaban al lagar. Antes de pisarlos, algunos labradores se llevan á su casa los sarmientos cargados de racimos y cuidan de ponerlos al sol por diez dias, y á la sombra otros cinco dias. Unos conservan el vino en toneles y otros en pellejos ó en tinajas. Mientras se pisaba la uva oimos con placer las canciones del lagar, asi se las llama. Habiamos oido ya otras durante la comida de los vendimiadores y aun en diferentes intervalos del dia en las cuales se mezcla el baile con el canto. Respecto al modo de preparar las tierras para las siembras, leemos en dicha obra: «Mas léjos entre unas colinas cubiertas de viñas donde se estendia una llanura, vimos muchos pares de bueyes, unos llevando carros de abono y otros uncidos al arado abriendo hondos surcos» (1)

Otra costumbre distinguida en Tuy y que seguramente se eleva á los gefes de los tiempos heróicos, es la carrera que no se vé en otras partes de Galicia y Ambrosio de Morales, ha estado exacto al describirla, como las luchas en el Informe que elevó á Felipe II. Decimos exacto, porque de todo ello habla tambien Barthelemy, refiriéndose á la educacion que en Grecia daban á los niños..... «Lo que más les ocupa es la lucha y el pugilato y los diferentes combates que describiré cuando hable de los juegos olímpicos..... En la sucesion de los tiempos, hablando de estos juegos, se ha diversificado de varios modos; nosotros la vimos ejecutar la carrera del estadio sucesivamente por unos niños que apenas tendrian doce años y por hombres que corrian con un morrion, un escudo y una especie de botines» (2). Estas luchas no eran sino

(1) Barthelemy, viaje del jóven Anacarsis á la Grecia. Tom. III.

(2) Obra citada. Tom. II.

las que los griegos llamaban *Graia pugna in Palestra* instituida que fué por ellos la cual consistía en una pelea de juego y pugilato que era realmente la verdadera diversion del circo olimpico. Entre los helenos, la carrera, dice Mr. Rollin, daba principio á los juegos olimpicos *Le combat gymnique ou des Athletes succedoit á la course* (1). Los juegos olimpicos fueron instituidos por Hércules en honor de Júpiter olimpico, algo olvidados por el destierro de los heráclidas. Mas al regreso de estos principes, restablecieron esta solemnidad en la Elida que tocara en la reparticion á Oxilo héroe etolio á quien los heráclidas eligieran porjefe á la muerte de Hyllo, hijo de Hércules cuñado de Tydeo. En Pazos de Reys tenemos los lugares de *Circos* y *Cirquidos* inmediatos á Tuy donde tendrian tambien lugar los juegos circenses que los romanos celebraban en la plaza de Marte, como dejamos dicho. Y un poco mas distante de *Circos* y *Cirquidos* está la aldea de Santa Comba que segun Tito Livio *Combe* se llamaban los palcos ó gradas altas para las fiestas del circo; de suerte que en Tuy venian á celebrarse aquellos juegos olimpicos y los circenses, pues segun Festo, *Circes* es Circulo. ¿Seria en estos donde Recaredo ciñó laureles de triunfo *victoria in Tude*?

Tenemos por muy creíble que á Tuy pueden aplicarse tambien aquellos juegos circenses que mandó celebrar el vencedor de los cartagineses, el victorioso Scipion como que Cánfaso fué uno de los primeros caballos de los cuatro coches y el Lampon tambien debia corresponder á Tyde pues este corcél era otro caballo de Diomedes derivado de Lampo que así se denominaba el que montaba Héctor con quien peleara Diomedes cuerpo á cuerpo. ¡Qué exactitud la de Silio Itálico! Aquellos caballos debian tener su escuela antes de presentarse al certámen hipico en la española Cartago.

(1) *Histoir. Ant.* Tom. IV.

Es, pues, muy creible que á Tuy pueden aplicarse también aquellas palabras de Estrabon.

Qui ad Durium annum accolunt... certamina etiam gymnica, armata et equestria edunt, pugno curso velitatione et structo cohortatim praelio, esto es, que se ejercitaban en la gimnasia, las armas y caballos, ya en la carrera y pugilato y escaramuza, ya á la guerra de escuadrones. Etolios que eran los calacios, como dice Tucídides cuya tribu tenía también su asiento en las inmediaciones de Oporto, á los del Miño comprende también el honor de las luchas en los juegos olímpicos y en los combates, mucho más, diciendo Estrabon de los Curetes y de los etolios unos mismos según Homero.

Pugnabant Curetes et Ætoli armipotentes
justa urbem Calydonā (1).

Los griegos tenían el valor, aquella audacia que Horacio concede á la raza de Japhet para luchar con ardor por la libertad é independencia de la pátria, la misma virtud heroica, que los calacios, lusitanos y gravios en cuyo número figuran los descendientes de Diomedes, manifestaron y dieron pruebas de ello en los mayores combates que registra en la Historia, Cannas, Covadonga, Amberes, San Marcial etc. Mas no de esa ferocidad salvaje tomándolo de Estrabon que dicen los iguala en pujanza á las fieras y en furor y crueldad como para deprimirlos por mucho que lo hicieran por amor á la independencia (2).

Pero Estrabon forma un juicio muy diferente respecto á las costumbres tan absurdas que entonces referían de todos los pueblos de España y principal-

(1) Lib. X. Cap. III.

(2) D. A. N. P. parécenos ha tomado lo absurdo y fabuloso que consta en el texto Estraboniano, por un hecho verdadero; siendo de notar que aplica á Tuy la ominosa frase *sin duda para deprimirlos* que en este caso serían igualmente deprimidos todos los de España, sobre todo, los que habitan en la parte septentrional.

mente los septentrionales si nos atenemos á sus mismas palabras: *Præter hos tan absurdos mores multa visa (ficta?) et narrata sunt fabulosa quum de omnibus in universum Hispanicis populis, tum præcipue de septentrionalibus, non solum ad fortitudinem pertinentia, sed ad crudelitatem etiam et furorem ferarum similem* (1). No parece sino que se ha procurado rebuscar todo cuanto aparece en los autores de fabuloso para combatir el origen griego de la ciudad de Tuy sin duda para deprimirla, esto es, por ser sus naturales hombres de grandes fuerzas en las luchas y férias de gran muchedumbre.

Mas no es este el único pasaje que suele torcerse de Estrabon dándole una interpretacion y sentido diversos sino otros muchos como aquel en que le hacen decir no tenían dioses los gallegos; que el Miño no debe tampoco entenderse sea el Betis de Apiano y de los antiguos como claramente se deduce de los historiadores. Justino, escritor del siglo II, tenido por uno de los mas notables por su sentido critico y variada erudicion, que floreció en el reinado de los Antoninos, abreviador de Trogo Pompeyo viviendo este en tiempo de Augusto como que su padre fué secretario de Julio César y segun Plutarco vino á Galicia afirmándolo tambien Suetonio, hablando de Galicia se expresa en estos terminos: *Gallæci autem græcum sibi originem asserunt, siquidem post finem Trojani belli Teucrum..... Gallæciam transsise, et positis sedibus, genti nomem dedisse. Gallæcice autem portio Amphiloçi dicuntur. Regio cum ceris ac plumbi uberrima tum et Minio..... auro quoque ditissimo..... femine res domesticas agrorumque culturas administrant* (2). Todo esto se refiere á la region occidental

(1) Strab. Geograph. *græce cum versione reficta*. Lib. III. Cap. IV. Didot. 1853.

(2) Justin. Hist. extract. de Trogo Pomp. Tom. II. Cap. 44. Nueva traduccion por Julio Pierrot, 1833.

bañada por el Miño y á sus costas donde se hallan las Islas de Bayona productoras del estaño como el Miño del *Minium* y excelente oro. El mismo Justino en el libro citado elogia con sumo encarecimiento la gran riqueza de esta tierra de Occidente agregando á las palabras referidas: *Nec summa tantum terre laudanda bona, verum et abstrusorum metallorum felices divitiæ. Minii certe nulla feratior terra. In hac cursus annium plerique etiam divites auro, quod in balucibus vehunt.* Esto mismo dice Estrabon al hablar de la feracidad de la Lusitania y Turdetania como igualmente Polybio y Atheneo y tambien Homero. Pues veamos ahora lo que dice el principe de los geógrafos del rio Betis, que con este nombre denomina Apiano al Miño: «Asevera Estrabon que el pais regado por el Betis no tiene rival en el mundo por lo tocante á fertilidad y riqueza de mar y tierra; en ninguna parte habia en cantidad y calidad tan abundante copia de oro, plata, cobre y hierro. Habia oro no solo en los criaderos sino tambien en las arenas que arrastraban los arroyos, y de ellas extraian por el lavado el precioso metal; bien que á las veces no era necesaria esta operacion para sacar pepitas de media libra de peso. Abundaba igualmente la tierra en sales, ganados que daban excelente lana, trigo y vinos. Las costas del mar allende las columnas, producian crustáceos y grandes moluscos purpuríferos, pescados entre ellos atunes y las murenas de los Tartesos tan buscadas en la antigüedad que arrojaba á la orilla el flujo y el reflujo del mar. Extraian tambien de este afortunado pais cereales, vinos, aceites de superior calidad, cera, miel, pez y cinabrio» (1). Las pepitas de media libra de peso se parecen al grano de oro del tamaño de un garbanzo que tenia el obispo de Tuy visto y examinado por Ambrosio de Morales co-

(1) Duncker. Historia de la Antigüedad. Tom. II.

mo así lo informó á Felipe II y que el conde de Monterrey arrendaba un sitio en sus riberas para solo dice, sacar oro del Miño. Este rio era en la antigüedad, otro Pactolo, que no á otro alude tambien Silio Itálico. Hoy es tambien un hecho que en la parte aquende del Miño no se cosecha ningun aceite, como antiguamente, viniendo la vid á sustituir al olivó que escasamente se encuentra este árbol como no sea en la puerta de algun santuario ó finca nobiliaria, si bien se conservan todavia olivos centenarios en toda la campiña que desde las huertas de Valenza se estienda hasta mas allá del ex-convento de Ganféy. ¿Vendrian á esta parte del Miño los griegos, cartagineses y romanos hasta los mismos hebreos en las naves de Salomon?

Tambien para ridiculizar á los gallegos en sus creencias se valen de Estrabon que dice niega tuvieran dioses haciéndolos nada menos que ateos. Al menos Justino lo consideramos algo mas acertado y elocuente cuando dice que los gallegos recogian el oro de la tierra poniéndolo en descubierto, puesto así como una dádiva de los dioses. ¿No dice tambien Estrabon, que los lusitanos hacian sacrificios á Marte venerado en Tuy desde la época de los etolios? Cuando Galba hizo aquella cruel matanza en los Lusitanos ¿no imploraban tambien el favor del cielo nombrando los dioses testigos de la traicion con que perecian, segun Valerio Máximo? ¿No dice Silio Itálico que los gallegos eran devotos y religiosos, pues los supone con sacrificios y además diestros y sagaces en consultar á sus dioses? Esto dice el P. Sarmiento contra los anónimos que cita Estrabon y contra los que citan á Estrabon sin haberle entendido. Si los gallegos no tenian dioses ¿á qué nombrar Ptolomeo las islas de los dioses como llama á las de Bayona? ¿Dónde está pues la ignorancia y el ateísmo?

Los gallegos, los mismos lusitanos, dice Estrabon que

eran muy difíciles de ser vencidos, *superatu difficillimi*, á los que pueden allegarse los valerosos numantinos de quienes fueron capitanes Megara y Viriato, que á no ser la muerte de este guerrero inmortal sacrificado por el aleve capitolio como lo fuera Sertorio por el romano Perpenna, Roma hubiera dejado de ser la señora del mundo segun lo fué de la tiranía. Más por no dejar de serlo, cometió la más infame de las traiciones por juzgarle invencible, mandándole asesinar por medio de Cepion; pues como dice Valerio Máximo habiendo sido el autor de ella y de la impunidad de los agresores (prueba evidente de que fueron romanos) compró con infamia la victoria que no tenía merecida. Esto no le hubiera sucedido á Viriato si se aprovechara de la suerte que le proporcionó el triunfo de sus armas. Viriato, dice Apiano, no quiso aprovecharse de su fortuna como hubiera podido; se contentó con valerse de tan buena ocasion para dar á la guerra un honrado fin como lo hizo efectivamente con un tratado de paz que el pueblo romano aprobó y confirmó concediendo á Viriato el nombre de amigo y á todos sus confederados y súbditos la posesion tranquila de sus haberes... Viriato hombre de actividad y gran mente, acostumbrado á la meditacion de sus designios, los traidores con el pretesto de comunicarle un asunto, entraron y lo hirieron con un puñal... (1).

Inmediatamente sucumbió Numancia, situada no léjos de los vaceos y de los cántabros, á la cabeza de Galicia su gran aliada y la última de los celtiberos que se rindió á los romanos: *Numantia autem citerioris Hispaniæ, haud procul á vacceis et cantabris in capite Gallætiæ sita ultima celtiberorum fuit* (2). La Citerior comprendia ya en la época de Plinio la provincia Ulterior que abrazaba cuando la primera division que los

(1) Reb. Hisp. LXXIV.

(2) Paul. Oros. Hist. Lib. V. Cap. VII.

romanos hicieron de España, siendo pretor Caton, todo el territorio de entre Duero y Miño hasta mas adentro de Galicia, conocida aun así en tiempo de Julio César. El Sr. Murguía, escribe *Fita* en lugar de *Sita*; mas aun cuando *Fita* sea, en Tuy hácia Pesequeiro, antigua *Persecario*, está la villa de *Petra fita* de que habla la escritura de donacion de D.^o Urraca (1112) citada por el P. Florez. Generalmente se tiene por Numancia á Soria cuando en Portugal tenemos la aldea de *Sor* y *Nomaon* en *Beyra* y los vaceos no muy distantes del rio *Vicela*, el *Vacua* de Estrabon que lo hace de la Lusitania situándolos al Ocaso de la Celtiberia (1).

XXII.

El nombre de *Tyde*, no es bajo ningun concepto, bárbaro, céltico ni latino; su estructura léxica demuestra altamente su origen griego el cual se eleva á los tiempos heróicos; y como dice Varron el más docto de los romanos y pretor que fué de la Ulterior cuando las guerras de Julio César y Pompeyo, las ciudades antiguas tomaban ordinariamente su denominacion ó de los hombres que las fundaron ó de los montes en que estaban asentadas. Pues en este caso se hallan las ciudades de *Tyde* y *Hellenes* que llevan á Pontevedra, cuando en Tuy está el celebrado monte *Alhoya* de origen helénico (*Alloios*) y sobre su cumbre se hallaba la *Hellenes*, la *Civitas antiquitus conditas* de los Diplomas reales. De consiguiente, esta ya existia mucho antes de *Diomedes* y *Tydeo* surcar el Occéano galáico y el caudaloso *Miño*, á juzgar por el texto de Estrabon: *Apud Calláicos autem consedisse quosdam, qui Teucrum in bellum fuerant secuti; ibique fuisse*

(1) Estrab. Lib III. Cap. IV.

*urbes, quarum una Hellenes diceretur, altera Amphilo-
chi* (1). Luego no es cierto que Pontevedra sea la
Hellenes considerada como fundacion de Teucro, cuan-
do esta ciudad ya existia, pero donde *Tyde*, donde los
helenos y *gravios* de Plinio que reduce á la comarca
tudense como asi se deduce del verbo *fuisse* y que al-
gunos escritores omiten sustituyéndolo por el *fecisse*
que no consta en Estrabon.

Faltan ciertamente monumentos, como en nuestros
dias se arguye, en favor de la fundacion de Tyde por
Diomedes de Etolia; más nosotros queremos ver entre
otros uno muy principal en las armas de la ciudad
tudense. Moya en su *Rasgo histórico*, dice: Tuy tiene
escudo azur, un creciente de plata y tres estrellas de
oro por armas. El creciente representa la poblacion y
por consiguiente la nobleza que le asiste. Cierto, re-
presenta á Tyde que noble lo era tambien Diomedes
segun el mismo Homero que pone en boca de Dio-
medes las siguientes palabras que dirigió á Agamenon:

«Pero de ser tambien yo me glorió
De exclarecida alcurnia; que mi padre
Fué Tydeo el valiente, á quien de Tebas
La tierra cubre ya. Tuvo Porteo
Tres hijos valerosos que habitaron
En la alta Calydon, del anchuroso
Y fértil valle de Pleuron cabeza
Y Agrio, Melas y Eneo se llamaron.
Este que á sus hermanos excedia
En valor, fué mi abuelo, y habitaba
En Calydon; pero mi padre tuvo en
Argos su morada, habiendo errante
Vivido algunos años, porque Jove
Y las otras deidades lo quisieron.
Y desposado allí del rey Adrasto
Con una de las hijas, habitaba
Opulento palacio, y estendidas
Tierras tenia de labor, y muchos
Plantíos de frutales, y rebaños de
Ovejas numerosos, y en destreza
Para blandir la pica aventajaba
A todos los Aquivos.....» (2)

(1) Estrab. Lib. III. Cap. II.

(2) Homero. Iliada. Lib. XIV, traduccion de Gomez Hermosilla.

Las estrellas, dice Moya, significan la primera á D. Alfonso el Católico que la conquistó á los moros en 744, la segunda por haberla poblado Ordoño I en 860, y la tercera á D. Fernando II de Leon que la trasladó al sitio donde al presente se halla, muy poco distante del que tuvo antes, en 1170, haciendo en ella alcanzar este soberano que la fortaleció. Tuy fué conquistada primeramente por D. Pelayo á su paso para Braga, seguidamente por Alfonso el Católico, Ordoño I, Ordoño II, Alfonso V, Alfonso VI y Alfonso VII, de suerte que vendría á tener más estrellas que una. Además, una misma cosa no podia representar tres hechos distintos como son conquistar, poblar y trasladar que ya lo habian hecho los árabes fortaleciendo á Cabeza de Francos.

Las estrellas ó astros sirvieron desde los tiempos antiguos para indicar el nacimiento de los hijos de los principes como vemos en Horacio y Virgilio hablando de Astianax y Ascanio. La inscripcion de Viriato que copiamos de Hubner empieza *Astrum* y la estrella guió tambien á los reyes magos al establo de Belen. Así las tres estrellas de las armas de Tuy podrian representar en todo caso el nacimiento en esta ciudad de D. Pelayo, Alfonso VII y San Fernando.

Tambien Pifferrer en su *Trofeo heróico* invierte notablemente las armas de Tuy del siguiente modo: Escudo azur, y un creciente alto de plata acompañado de tres estrellas de oro, una en el jefe y una en cada canton inferior del escudo sin corona real. Mientras que su verdadero Blason es escudo partido, ó sea dividido perpendicularmente el primero de azur y creciente de plata á la derecha y en fondo de gules tres estrellas de oro sobrepuestas, y en el jefe que es el escudo pequeño que carga sobre el mayor, corona real por timbre como memoria de haber sido Tuy corte de Witiza y de Diomedes. A este soberano y á su padre se refieren seguramente las estrellas.

Dice Cantú que cuando la conquista de Tebas uno de cuyos heróes fué Tydeo como Capaneo, Adrasto, Eteocles, Polinice etc. ya por este tiempo se encuentra entre los Capitanes la usanza de las empresas y de los escudos que resucitó despues la Edad Media; y que Tydeo llevaba en su escudo la noche, esto es, en fondo negro sembrado de estrellas con la luna en medio. Cita á Esquilo escritor griego 495 años antes de Jesucristo y á Euripides en sus *Fenicias* y añade, se dirá que esta es una invencion de los Poetas; pero es de advertir que Euripides siguió con bastante fidelidad la Historia.(1)

Esquilo se expresa lo mismo que Euripides diciendo de Tydeo «sobre el escudo llevaba un fastuoso emblema, la imágen del cielo con sus astros resplandecientes, en el medio brillaba la luna llena, la reina de los astros, el ojo de la noche. De este modo Tydeo ufano de su magnífica armadura, en pie sobre las riberas del rio, llamaba á grandes gritos al combate» (2). Dice tambien Cantú citando á Plinio que los combatientes en el sitio de Troya tenian émblemas pintados en los escudos y añade que los cartagineses solian pintar y grabar émblemas en sus armas (3). Diomedes fue uno de los Epígones, esto es sobrevivientes y vengadores de los siete caudillos que sucumbieron delante de Tebas; y era consiguiente que siendo hijo de Tydeo adoptase parte de las armas que usaba su padre como las estrellas, dejando la luna llena bajo la que expugnó los muros de Tebas Tydeo, por el creciente de luna en cuyo periodo destruyó Diomedes el gran pueblo de Ilion con Ulises y demas compañeros. El historiador que en su *Moraleja* hace armas de Diomedes el creciente de luna con las estrellas escribia con gran fundamento.

(1) Historia universal. Tom. I. Cap. XXIX. 1875.

(2) Esquilo. Les Sept contre Thebes traduc. de Alex. Pier. Paris 1866.

(3) Plin. Hist. Nat. XXXV.—Cantú. Tom. VII Numism.

He aqui porque el creciente de plata que ostentan las armas de Tuya representan uno de los hechos más heróicos de la vida guerrera del divino Diomedes. Fué uno de los capitanes que entraron en la ingente máquina que Sinon con su *græca fides* construyera dedicándosela á Minerva. Le acompañaron Filoctetes hijo de Pean, Leonteo de donde parece provenir el nombre de Leon más bien que de Legio VII obra de los cronicones de Luitprando, Menesteo, Idomenes, Teucro, Ulises etc. (1). Dieron el asalto á Troya por la noche de acuerdo con Antenor troyano siendo recibidos prontamente Ulises y Diomedes su amigo intimo como le llama Ovidio.

«Et tum Ulysses noctu ac filius Tydei
Eadem-nocte apportarunt, illud ab-Antenore statim acceptum...» (2)

La conquista de Troya por la noche dice Quinto, fue la opinion que prevaleció entre los héroes valiéndose de que los varones troyanos durmiendo estaban seguros

«.....Ex ingenti equo
Quando Trojani viri securi dormiunt.»

Solamente así pudo Menelao cortar con su espada los pechos de Helena que tenia desnudos y se los arrojó como dicen Aristofanes, Ibico, etc. A la media noche fué cuando asaltaron la ciudad al despuntar la luna con resplandor brillante segun Lesches de Mitilene

«Nox quidem erat media splendidaque exoriebatur Luna»

hecho que tambien confirma Callistenes sábio insigne de la corte de Alejandro diciendo en el Libro segundo *Rerum Græcarum* que Troya fué tomada al comenzar el dia octavo del mes ático Targelion, esto es, el 22 de Mayo, y al concluir el dia octavo del mismo mes,

(1) Quint. Posthom. Lib. XII.

(2) Tzetze. Posthom. v. 514.

12 de Junio, se rindió la ciudad segun el autor de la pequeña Iliada.

Capta est Troja Thargelionis mensis ineuntis die octavo (die 22 Maii) ut historicorum nonnulli dicunt, sed ut parvæ Iliadis Poeta, ejusdem mensis exeuntis octavo (die 12 Junii) terminum ipse indicat expugnationes, eam contigisse dicens quando

«Nox quidem erat media, splendidaque exoriebatur Luna
Media autem nocte Luna octava sola exeuntis mensis oritur» (1).

Mayo y Junio componian el mes ático Thargelion. Tambien Tzetze refiere la toma de Troya en el dia 12 del mes Thargelion ó sea al empezar la segunda Década de las tres que segun los griegos formaban el mes ático, al revés de los antiguos Romanos que tomaron la octoada ó periodo de ocho dias.

«Duodecimus quidem dies erat mensis Thargelionis
Nox autem erat media, lucidaque orta erat Luna
Illa hora, illa nocte Lesbios Hellénicus canit
Cum eo etiam Durius, Trojam cepisse Græcos.» (2).

En el mes ático Targelion se celebraban las fiestas en honor del Sol, pues que Targelion viene de *Targelos* vasija en que le ofrecian los primeros frutos. De suerte que la expugnacion y toma de Troya vino á tener lugar estando la luna en creciente; y este es el origen histórico que le damos al creciente de plata y estrellas de las armas de Tuy que datan en ella desde su nobilissima fundacion por Diomedes. Esto no puede considerarse de ninguna manera extravagante ni resultado de ficciones ridiculas, cuando Rómulo y Remo, segun Plutarco descendientes de los reyes troyanos vencidos por los griegos, pusieron los primeros fundamentos de la ciudad de Roma el

(1) Cycl. Poet. Fragm. XIV.

(2) Posthomer. vers. 733 y sig.

año tercero de la sexta olimpiada, en el menguante de luna; y acaso Tuy y Roma sean las únicas ciudades del mundo que cuenten con tan memorables orígenes y armas probando en esta el menguante la destrucción y decadencia absoluta de Troya, así como el creciente de la Tyde del Miño, la prosperidad y grandeza unido todo ello al poder que adquirió Diomedes por su laureada victoria sobre los Dárdanos. Parecen haber demostrado con la mayor claridad los viajes de Diomedes á Galicia y de sus compañeros hallándose de ellos vestigios como dice Estrabon en las extremidades de España por donde se halla Galicia *usque ad Hispanicæ extrema invenire licet vestigia ipsius errorum aliorumque complurium* (1). Según esto Bayona trae su origen de *Baio* uno de los socios de Ulises también nombrado por Estrabon *nomen habere perhibent á Baio, quæ inter Ulyses socios nominant et Missenum á Misseno* (2). El de Erisana es derivado de Erisa ciudad de Creta de origen etolio. En vista de esto Bayona y Tuy vienen á ser dos pueblos casi contemporáneos; de consiguiente si la toma de Troya tuvo lugar el año 1029 antes de Jesucristo según los mármoles Parisios ó Arundelicos más exactos que los cálculos de Herodoto y Erathóstenes y al tercer año de su espantosa ruina, Eneas recibió el reino de los Latinos, en cuyo auxilio de turno fué Diomedes hallado ya en Tuy, es indudable que el hijo de Tydeo fundó esta ciudad en el segundo año que tuvo lugar aquella conquista celeberrima en los fastos del orbe; por lo que puede muy bien calcularse el gran fundamento que la asiste á Tuy para celebrar después de los tres mil años de su gloriosa fundación, el tercer milenario que tal vez ninguna ciudad de Europa cuenta seguramente en sus anales históricos.

(1) Estrab. Lib. III cap. II Prolegom.
(2) Lib. V cap. IV.

XXIII.

Puede desde luego asegurarse con exactitud histórica que Tuy ha sido fundada por la colonia de etolios que al mando de Diomedes surcaron con las mismas naves que llevaron á Troya, los mares de occidente, en cuya extremidad echó los cimientos de aquella ciudad el esclarecido hijo de Tydeo; por cuya razon es tan célebre y afamada, la misma celebridad y fama que tienen sus anales históricos. Por lo tanto estuvo exactísimo el historiador naturalista que bien conocedor de nuestros pueblos como Questor que fuera de la Ulterior en el imperio de Vespasiano, en considerar á los de Tuy y su dilatada comarca descendientes de los griegos, el nobilísimo origen que le dan Trogo Pompeyo, Justino, San Isidoro, San Braulio etc. que tampoco es otro el que tiene el mar Occéano de Deucalidona y Atlántico confirmando aquel mismo linaje como procedente de Etolia y Calydon. Por el suelo amenísimo de aquella indescriptible comarca, han pasado, sí, todas las civilizaciones del mundo antiguo, sobresaliendo con especialidad la importada pacíficamente por los griegos sin el estrépito ruidoso que acompaña siempre á las conquistas como que arrastran en pos suyo el estrago y la desolacion. Consecuencia de aquella colonizacion pacífica que tanto honra á los hijos de Grecia cuyas luces hicieron brillar por todos los países de oriente y occidente, son en la referida comarca tudense el mismo idioma conservado todavia al través de tantas generaciones, sus vivisimas costumbres, la singular construccion que continuan practicando los maestros de casas y edificios, el modo de cultivar los campos, jardines y huertas, el nombre amable de Tuy como el del Miño sobre cuyas orillas fué edificada

esta ciudad insigne, todos estos datos declaran muy paladinamente que debe su fundacion á los griegos. Mas antes hubiera sido poblada tan importante comarca por los helenos y los gravios robusteciendo mas estos antiquísimos pueblos emigrantes la ilustre prosapia de los que siglos despues poblaron los valles y riberas de un rio frecuentado tambien por los griegos argonautas no menos célebre que el Eufrates y el Nilo en los fastos del Mundo. Acerca de esto marchan acordes todos los historiadores mas notables de la antigüedad, y cuantos la moderna centuria tiene por anticuarios doctísimos.

Es por lo tanto muy difícil asentir á la opinion de los que hacen á Tuy un pueblo celta sin otros razonamientos ni pruebas históricas que la supuesta alteracion que sufrieron los Kraighes al verse transformados en gravios como los cilenos en helenos, transformaciones que seguramente no serian admitidas por el autor de las metamórfosis ni menos por el historiador de Verona, que tiene y reconoce como tales naciones á los helenos, gravios, griegos y cilenos pobladores estos del monte Cyleno en la Arcadia denominada tambien por el mismo Plinio Pelásgica, los helenos de la Tesalia, los gravios ó graios de la celeberrima Etruria poblando sus tribus no solo los valles del Po y del Adriático sino tambien la parte culminante de los Alpes hasta el monte alto de la Tuscia ó Toscana. Aquella trasformacion es la misma teoria que notamos en uno de los Apéndices al tomo primero de la *Historia de España*, publicada por Romey que realmente no estuvo en lo cierto al emitir tan extravagante invencion de que los *Kraighes* no proceden sino de *Chrag* roca y montaña en céltico y por consiguiente de ellos los gravios que poblaron á Tuy y sus valles, mas no los descendientes de los etolios cuya consecuencia deducen tambien otros modernos amaestrados en la escuela del historiador fran-

es la cual viene denominándose céltica impulsada más tarde por los Pictet y otros celtistas de la misma nacion que parecen empeñados en hacer de España y Francia una sola como su lengua universal, cuando tienen ambas distinta procedencia.

Habíamos dicho que Romey no estuvo en lo cierto, y si más bien extraviado, porque se separó completamente del criterio de demostracion que asistió á Tucydides, Pausanias, Apolodoro, Anacarsis, Plinio, Estrabon, Silio Itálico, Florez, Cantú, y tantos historiadores distinguidisimos que elogian con sobrado fundamento las colonias que establecieron los griegos asiáticos por el mundo sobresaliendo en mayor número las de Italia y España, y con especialidad Galicia que no por otra razon, esto es, por las muchas ciudades que en ella fundaron los griegos, fué llamada la Itálica de occidente pequeña Grecia, que no otra cosa tampoco se deduce de la Biblia si bien se examina uno de los versiculos de Ezequiel tomado del texto hebreo en todo diferente al latino de la antigua *Vulgata* que consigna el P. Scio. Los helenistas más autorizados sostuvieron antes que Romey y todos sus secuaces doctrinarios que los montes *Crago* y *Anticrago*, en Asia fueron poblados por los antiquisimos griegos, y que *Cragio* ó *Cragh* es el mismo nombre en el idioma de Tracia con el que designaban lo viejo que era el pueblo griego remontandose su origen á todas las investigaciones históricas. Si consultamos la historia más antigua de la Grecia vemos que Cragno fué soberano del Atica tenido por Auctothona y *Cranao* en ático y arcádico es roca, destruyendo este origen algo más filológico-histórico la existencia insostenible de los *Kraighes*, como la del *tut* y *tuath* que hacen derivar del irlandés y el kimrico cuando proceden ambos del griego primitivo.

Históricamente hablando y llevando de guia al sagrado texto de Moisés tan ensalzado por los que escri-

bieron en nuestro siglo de Cosmogonia, los celtas no se extendieron despues del diluvio como lo hizo la raza que procede de Japhet, jonios, dorios, eolios y aqueos que en el lenguaje mitológico viene á constituir la misma de Helen y Deucalion, el Noé bíblico, segun escriturarios profundos. Aquellos al difundirse por el mundo fueron los que pusieron nombres á los lugares en que se aposentaron como dice Flavio Josepho y ellos fueron tambien los que se posesionaron de las montañas por temor de que sobreviniera otra catástrofe, pasando con el trascurso del tiempo á establecerse en los valles bañados por los rios que les Sirvieron de itinerario para reconocer más lo interior de los países sulcandolo con barcos cuyo modelo tenian ya de aquel que construyera el gran patriarca posdiluviano, el primer arquitecto naval que conocieron los hombres. Yerran, pues, notablemente los que hacen á los griegos y helenos atrasados en la navegacion concediendoles tan solo el honor de tener unas pequeñas canoas forradas de cuero que es posible no llegaran con ellas á nuestras islas, costas y bocas de nuestros rios navegables. Solamente los fenicios, y de admirar es que los celtas no figuraran en este concurso marítimo fué dado construir grandes barcos para llegar antes que los griegos á nuestras costas impulsados por el comercio, viniendo estos ocultamente bajo el amparo de su bandera, cuando los fenicios empezaron su carrera comercial por la pirateria contra cuyos piratas salieron muchas veces en corso los mismo héroes de Troya, y lo que es más, cuando los mismos griegos tenian ya ciudades florecientes como lo dice la historia.

Hubo indudablemente celtas en Galicia en el convento lucense como dice Plinio; pero estos pueden considerarse resto de la tribu de Zethim que pobló el norte de Macedonia llamados propiamente celtas por los santos Padres; pero que pueden tenerse por

tan griegos como los Dodonios cuyas moradas las cubria la encina y el alcornoque (el quierquernio en lengua céltica) descendiendo como los jonios de Japhet tronco de la raza griega. Unidos estos á los iberos que los historiadores sitúan hacia Bayona del Miño y sus islas cuna que hacen de este ilustre pueblo y por consiguiente del egregio Viriato el mayor capitán que cuenta en sus anales la célebre Caláica antes y despues del imperio, formaron la famosa Celtiberia poblada desde tiempos remotos por los helenos y etruscos pobladores á la vez del monte Alhoya, del Pindo y del Suidas como de las gratisimas riberas del Miño probandolo bien claramente los escudos y hachas de aleacion etrusca descubiertas en las cercanias de nuestro Pindo y de Salvatierra de Tuy, como los helenos y los etruscos, pueblos antiquisimos fueron los que tambien poblaron las costas de Italia, la *magna Grecia*, como las riberas de sus rios no menos que la parte mas vejetable de sus montañas; de aqui dimanó aquella opinion que empezó á dominar siglos antes de escribir Estrabon que tenia por celtas á todos los que vivian en las costas occidentales de Europa que verdaderamente fueron pobladas por los griegos á quienes debemos el conocimiento de las letras y del alfabeto.

No debe confundirse la Celtiberia Galáica con la que algunos escritores llevan á orillas del Ebro y montañas que rodean el pueblo vasco; poblada tambien dicen por los iberos históricos como las orillas de aquel rio por los celtas, lo que no es verdad. Estos celtas del Ebro no son mas que los Celotas que formaban parte del pueblo judío escapado de Jerusalem cuando los romanos perseguian al pueblo deicida estableciéndose por aquella parte de España y tambien por la Vizcaya; digalo sino el monte *Judis-mendi* y los judios de Zaragoza sacrificados por nuestra celosisima inquisicion dándonos un mártir en Pedro Ar-

bues. Los que dieron en llamar iberos á los vascongados tomádo el nombre del rio Ebro denominándolo *Ibero*, tambien no están en la cierto; porque Ebro viene de *Ebro-win* palabra teutónica que significa vencedor rápido; por consiguiente los vascos no son los iberos ni ellos se tienen sino por *Eskaldunas* nombre que designa propiamente al pueblo escandinavo como *Kaldonae* se nombran á la vez sus cantores. La palabra *Euskaró* ya tiene otra significacion pues viene á denotar la mezcla que el vascongado tiene de africano procedente del copto egipcio que pobló el desierto de Sahara y de Berberia los bárbaros africanos; examínense á fondo muchas palabras del copto y del vascuence y se verá que este dialecto procede en parte de aquel que tambien se habló en aquella parte del Africa llamado basmúrico de donde salió la colonia que se trasladó á Vizcaya cuando los romanos se hicieron dueños de aquella region dividiendola en cesariana y tingitana. A mas allá se remontan los que tambien poblaron algunas partes de la Francia, esto es, los gaulas ó galos; pues bien, estos no son más que los hebreos del tiempo de Daniel que reconocian por caudillo á Gaulon y cuando las guerras de este pueblo con los cananeos fueron á situarse en las islas que se hallan en frente de esa misma Africa llamadas *Gaulonitidas* pasando más tarde á aquella parte de Francia origen de sus *galos* y celtas como los llama César en sus *Comentarios*. Estas tribus son en todo diferentes de los griegos que anteriormente poblaron la parte meridional y occidental de aquella nacion cuya raza no lo niega el historiador Thierry se estableció en su suelo.

XXIV.

Prescindiendo, pues, de aquellos notabilísimos antecedentes que hacen á Tuy un pueblo griego, hay otros que no prueban menos, data de una colonia de etolios que Diomedes condujo á las orillas del Miño á su regreso de Troya. Entre estos sobresalen el culto que los tudenses daban á Marte, del que no debe dudarse en vista de la inscripcion hallada en Tuy verdadero sagrario dedicado al hijo de Júpiter. Lo mismo hacian los etolios de Calidon; y al decir Silio Itálico que los gallegos eran dedicados á las tareas de Marte debe entenderse los de Tuy toda vez que en las afueras de esta ciudad, asiento de la antigua, apareció aquel lapidario que viene á dar más renombre á su historia. Lo mismo puede decirse de la pila de fuente que tanto ha llamado la atencion por sus dimensiones extraordinarias teniendo quince pies de diámetro y tres estados alta del suelo segun la descripcion que de ella hizo el cronista de Felipe II, y tan célebre debió haber sido que movió al Rey D. Fernando II de Leon á poner su nombre á una de las puertas de la nueva ciudad de Tuy que el mismo fundara en 1170, denominándola *Puerta de la Pila* que es la que va á la plaza perpetuando así la memoria de un grande hecho histórico, cual es la antigua fundacion de Tyde por el hijo de Tydeo.

Indudablemente que no hay memoria de otra igual en Galicia ni fuera de ella, trabajo suntuoso de aque-

llos mismos griegos que tambien adornaban con excelentes fuentes las ciudades más importantes de la Grecia, y hasta los templos consagradas aquellas á Marte, Júpiter, Ceres y Minerva segun Pausanias. *Paulo ab Ismenio longius, fontem conspicias, quem Marti sacrum esse affirmant* (1) y tambien la que habia delante del templo de Ceres *Ante fanum Cereris fons est.* (2)

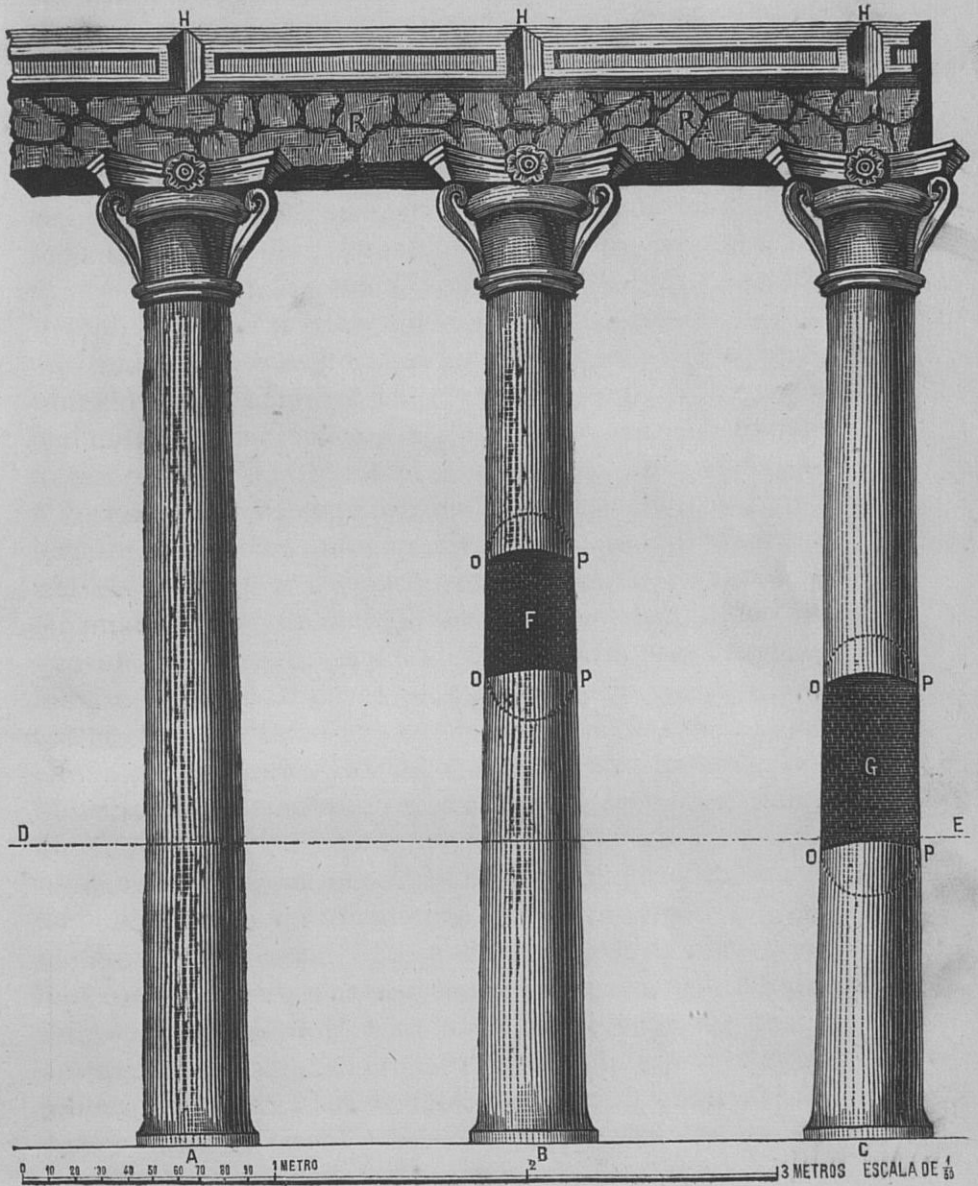
La pila de fuente que habia en Tuy tampoco tenia otro destino si como dice el mismo Pausanias cada ciudad solia tener una fuente célebre consagrada á algun héroe ó deidad siendo entónces Diomedes el objeto predilecto de aquella singular veneracion. Recibiria tal vez dicha pila el gran caudal de agua conducido á esta ciudad por algun acueducto, que todavia corre copioso por los campos de la Manteigada, del que se surten aun los vecinos inmediatos, que de ser así, Tuy debia ser una poblacion muy grande á juzgar por esta abundancia de agua. Pero al fin de tantos siglos vino á parar aquella celebrada pila reducida todavia á martillazos por su gran tamaño en un molino de aceite sobre la que se molia la aceituna que entonces producian los estensos olivares que los SS. obispos de Tuy tenian en Sobreiras, siendo trasladada acaso en 1793 año de la restauracion de aquella aceña que les venia á los referidos obispos de muy antiguo. Aquella fecha se halla en el dintel de una puerta que dá entrada á las caballerizas situadas á la izquierda del portal mayor á donde fué conducida más tarde con motivo de esta obra, puesto que fuera destruida aquella fábrica. Como todos aquellos olivares fueron arrancados, para dedicar tan estenso terreno á labradio y viñedo, de aquél resto de pila reducido de igual manera á más exiguas proporciones, se hizo una pila más reducida que se

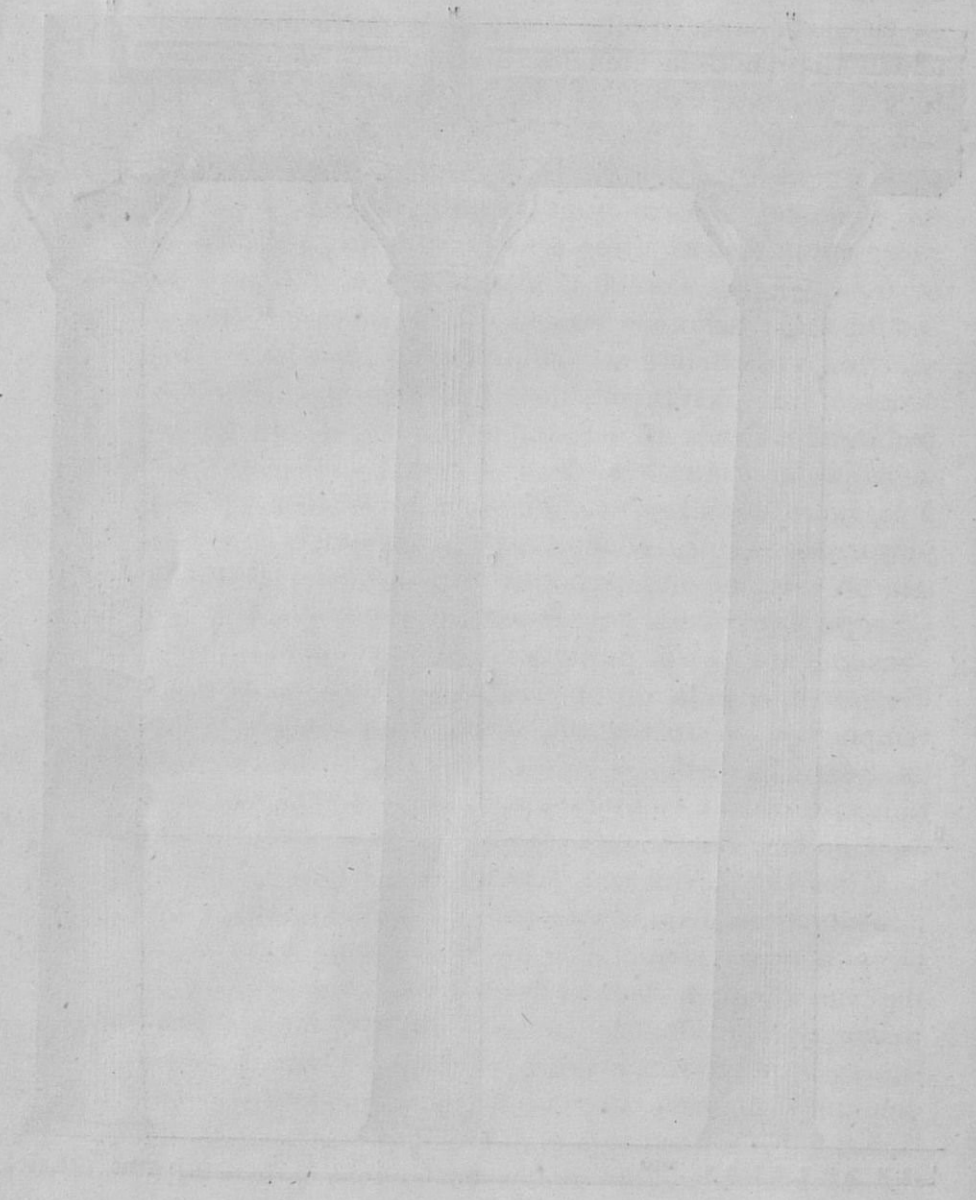
(1) Pausan. Beot. Lib. IX.

(2) Pausan. Achaic. Lib. VIII.

colocó en los jardines de aquella quinta y es la que recoge el agua de la fuente que se halla en el gran pátio separado del jardín por un enverjado, perteneciendo á ella las piedras de los cubos que rodean los naranjos plantados en él mismo pátio de aquella casa de campo, morada en verano de los obispos. Todo esto sucedió siendo obispo de Tuy el Excmo. Sr. D. Fray Francisco Casarrubios, teniendo á su cargo tan grande propiedad el inteligente agrónomo D. Rosendo Fernandez de Ogando, quien de aquellos olivares hizo un sitio real, que no otro nombre le daban los personajes venidos de la corte y del extranjero.

Del mismo modo confirman la existencia de los griegos en Tuy las columnas colosales que pasa ya de ciento veinte años fueron extraídas de los mismos campos de Sta. Eufemia las que no deben confundirse jamás con los restos monumentales de aquellos palacios que en Pazos de Reys, construyeron los reyes suevos y el mismo Witiza cuando estos lugares denominados por esta causa reales, son distintos de los de Santa Eufemia acordándose todavia un alameda bastante ancha cubierta de naranjos que servia de paseo á la familia real, la cual terminaba en la antigua ciudad. Aquellas columnas corresponden hoy á la familia del distinguido coronel D. Vicente Comesaña, quien las conserva como un monumento arquitectónico de gran mérito arqueológico. Pues las tres grandes columnas que eran más, pero no fué posible extraerlas del lugar en que se encontraron por su mucho peso, tienen de alto 3 metros y 38 centímetros; los capiteles 53 centímetros y su parte mas ancha con el ábaco 81; grueso del fuste en el sumóscapo 30 centímetros; y en el imóscapo 42 centímetros: el cornisamento tiene de alto 53 centímetros. Estas columnas enteras corresponden al orden toscano ó etrusco como se deja ver por el ancho que siendo mayor en el fondo va en disminucion hasta arriba. La columna toscana





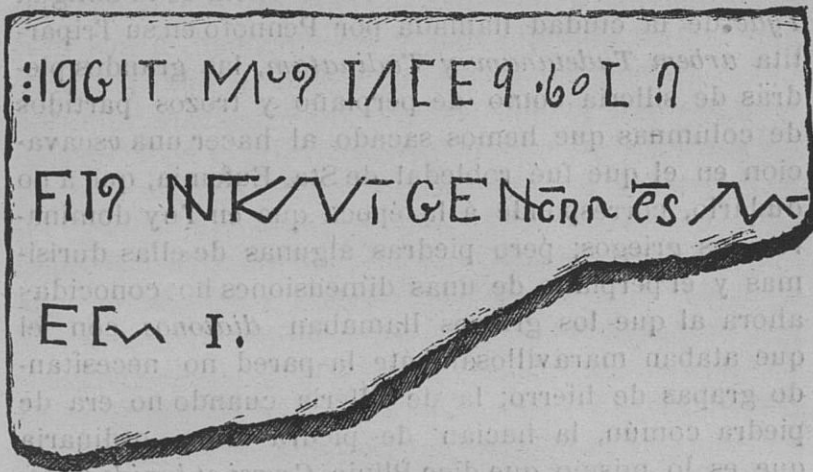
era alta siete diámetros de su imóscapo, ó sea el verdadero diámetro que tiene la columna en su pié. Dichas columnas son de piedra fina, lisas y sin istrias y de una sola pieza cada una; solamente los capiteles tienen en su parte superior una rosa, en la parte media del ábaco llamando la atención las sencillas volutas en todo diferentes á las que tienen otros órdenes arquitectónicos más antiguos, las cuales, forman una especie de asa que abraza exteriormente todo el capitel como puede verse en la adjunta lámina, que las representa fielmente. Tan sencilla arquitectura sin más ornatos que los referidos, indudablemente que se remonta á las primeras edades, es tan antigua como el mundo, apareciendo ser el primitivo modelo de los órdenes Jónico, Dorico y Corintio. El cornisamento forma tambien un reticulado llamado antiguamente incierto compuesto de piedras pequeñas y de medio pié á lo sumo de largo. Columnas tan considerables á juzgar por su grueso y elevacion no podian ser más que de templo consagrado á alguno de los dioses *Cosentes* entre ellos Júpiter, Marte, Minerva, etc., y era consiguiente que á tanta altura tenia que corresponder igualmente la de las aras, por lo que seria este templo con su *Próstilo* de aspecto soberbio y acaso de figura cuadrilonga que era la que usaban los antiguos, tanto que los etruscos hasta en la construccion de ciudades optaban por la cuadrada.

Estos templos tenian tambien sus gradas en la frente que eran impares para que empezandolas á subir con el pié derecho sea el que primero llegue al llano del templo; su elevacion no escedia de diez pulgadas ni bajaba de nueve á fin de no hacer la subida dificultosa; y notanse en alguna de aquellas columnas sin base, ciertos socabones en la parte inferior del fuste que no podia obedecer mas que á huecos de gradas y desiguales en cuanto á la altura, cuyo estudio seria completo si estuviesen fuera las

demás que aun permanecen cubiertas de tierra. Sabido es que los griegos para la construcción de estos templos eligían un sitio libre y la deidad que colocaban en la nave daba su cara al occidente para que así los que ofrecían y sacrificaban á sus aras mirasen hácia el oriente al mismo tiempo que al simulacro, por lo que las aras de los dioses inmortales miraban al oriente; pero si el lugar no lo permitía entónces se situaban de modo que de su área se descubriese la mayor parte de la Ciudad. Si los templos se construían junto á los ríos miraban en este caso á la márgen. Los cristianos observaron este mismo sistema de los griegos mucho despues que alumbró en el mundo la aurora de la Redención construyendo los templos con su puerta al occidente, de suerte que el sacerdote mirase durante el sacrificio al oriente, tumba del mártir del Gólgota venerada por los hombres católicos de diez y ocho siglos.

Probado el origen etrusco de las referidas columnas, tampoco podemos dudar que no léjos de estos edificios suntuosos estaria el egregio alcazar de Diomedes fundador de *Tyde* en el mismo territorio de los gravios como dice Plinio que son los mismos *etruscos* ó toscanos. No es imposible, si también le consagraron templos y fuentes deificado por los pueblos antiguos como todos los héroes por sus hazañas inmortales. ¿No lo fué Minerva? ¿Qué extraño lo fuera su protegido? Por de pronto tenemos que la arquitectura de aquellas columnas es griega, no romana, como obra singular de los etruscos. Estos vinieron de la Grecia como lo dicen Herodoto, Estrabon, Dionisio de Halicarnaso, Tácito, Patérculo, Plinio y otros muchos y en tiempos muy anteriores á la invención de los tres órdenes griegos. Y no es menos notable que las citadas columnas apareciesen, como otros monumentos históricos, en los campos de Santa Eufemia, porque en ella estaba la gran ciudad que cons-

tituyeron los griegos y á ella se refiere la siguiente inscripcion



que enumera la Era mil equivalente al año 962 segun la explicacion que de ella hizo el anticuario tudense Sr. Lacueva; elevándose por consiguiente á los reinados de Ramiro II y su hermano Alfonso IV; cuya piedra, dice aquel anticuario apareció en una casa de Tuy, trasladada sin duda, de algun edificio de la ciudad antigua, época en que la poblacion, se hallaba todavia en Santa Eufemia, descubierta en Setiembre de 1845, al reedificar una casa de la calle del Campo Santo, ó sea de San Pedro Gonzalez Telmo, que este nombre, fué puesto por el erudito alcalde de Tuy, Sr. D. Hipólito Padin. Si el año es el de 962 entónces la inscripcion, se refiere á la restauracion que de Tuy hicieron aquellos reyes y acaso tambien D. Bermudo por quien se decidió aquella ciudad y en ella residian como D. Ordoño II, segun de éste dice Sandoval en la Historia de Alfonso el Magno: *Dixit in vita de don Ordoño como gobernaba el reino de Galicia don Alonso su hijo con titulo de Rey, que así lo tuvo Witiza, en vida de su padre Egica, y vivió en Tuy,*

y de la misma manera lo dió este Rey Don Alonso segundo, y primero en amor D. Ordoño como veremos.

Todavía corrobora más la existencia de la antigua Tyde de la ciudad llamada por Pennoto en su Tripartita *urbem Tudetanam* y *Tudinatam*, las grandes piedras de silleria como de perpiaño y trozos partidos de columnas que hemos sacado al hacer una escavacion en el que fué robleal de Sta. Eufemia, que á no dudarlo, corresponde á la época que en Tuy dominaron los griegos; pero piedras algunas de ellas durisimas y el perpiaño de unas dimensiones no conocidas ahora al que los griegos llamaban *diatonos* con el que ataban maravillosamente la pared no necesitando grapas de hierro; la de silleria cuando no era de piedra común, la hacian de piedra dura ordinaria que es lo mismo que dice Plinio *Græci et lapide duro, ac silice æquato construunt veluti lateritios parietes. Cum ita fecerint Isodomum vocant genus structuræ. At cum inequali crasitudine structa sunt, seudisodomum*(1); otra manera tenian llamada *emplecton* que es la usada por nuestros aldeanos y consiste en trabajar los paramentos externos de las piedras dejando lo demás como salió de la cantera y colocándolas alternativamente sobre las juntas las iban trabajando y uniendo con el mortero ó argamasa. No de otro modo está labrada la piedra que contiene la inscripcion CAEPOL CONV labrada por el frente y no por detrás conociéndose aun por el lado derecho en que terminan sus letras colosales el roce de pico y señales claras de cemento; viniendo en conocimiento de dos cosas que en esta arista terminaba la inscripcion indicándolo tambien el punto puesto en la palabra *Aurea*; y que los romanos al hacer uso de esta piedra la tomaron sin duda de algun edificio construido por los griegos, echado á tierra por las guerras y las revolu-

(1) Plin. Lib. XXXVI. Cap. XXII.

ciones. ¿Seria Tuy poblado por los griegos? Veamos seguidamente lo que dicen otros historiadores de que esta ciudad la fundó Diomedes de Etolia.

«Tuy venera al Patron S. Julian Mártir: tiene por armas en escudo azul media luna plateada con tres estrellas doradas. Fundóla el Príncipe Diomedes hijo de Tydeo, Rey de Etolia en Grecia, cuando vino á España despues de la guerra troyana empezando años del mundo 2800, antes de redimido 1161, ó diez más atrás llamándola Tydi, en memoria de su padre corrupto Tuy. Aquí tuvo la córte Witiza siendo Príncipe año 698. Conquistóla de moros el Rey D. Alfonso primero católico, el de 744. Con varios accidentes se arruinó y la pobló nuevamente D. Ordoño I, año 810. Por algunas conveniencias don Fernando II Leonés año 1170, la trasladó donde permanece, no muy distante del pueblo antiguo, levantando el fuerte muro y palacio. Fué primer obispo años 45 poco más ó ménos S. Epitacio como tambien de Mérida segun allí dijimos» (1).

«Tuy: fueron fundadores de esta ciudad despues que las armas y capitanes griegos convirtieron en ceniza el poder, riqueza y muros de la ciudad de Troya, dándole sepultura en la memoria de su desdicha propia, con el epitafio que pasa por proverbio *Aquí fué Troya*. Muchos de sus capitanes deseosos de mejorar la suerte de sus fortunas, y fama, buscaron nuevas regiones y temples donde fijaron la memoria de su nombre. Uno de ellos fué Diomedes inclito en la contienda de Troya, hijo de Tydeo. Este llegó acompañado de otros valerosos griegos á la vista de Galicia; y haciendo pausa en la isla de Bayona, entrando la tierra adentro, cerca de una cumbre que llaman montaña de Hoya (Alhoya) que desde su mayor eminencia se descubre el mar de Bayona y Vigo. En la parte del medio dia se forma un valle compues-

(1) Rodrigo Mendez de Silva, Poblacion de España, III. 1.º

to de mil frescuras y fuentes. En este valle fundó Diomedes la ciudad de Tuy y diola este nombre consagrandola á la memoria piadosa de su padre. Dista de la equinoccial 42° y 38'. El temple es maravilloso, y la montaña la defiende de los vientos tempestuosos y frios. Sus naturales son benignos y de prestantes ingenios. El sitio de su comarca (sin competencia ninguna) es el mejor del reino de Galicia. Uno de sus valles es el Miño que comprende una legua; es tan fértil que sus diezmos llegan á diez mil ducados. Es ciudad murada y se entra en ella por cinco puertas. Los primeros que señorearon esta tierra fueron griegos, romanos, suevos, godos, y moros y la inmortalidad de sus inclitos reyes. El mismo obispo que tuvo, que predicó en ella por la fé y verdades evangélicas, padeció y ganó las coronas y palmas del martirio, fué san Epitácio único de este nombre de nacion griega... san Evasio único de este nombre que desde el año ochenta y dos de Cristo hasta el concilio Niceno no hay memoria de Obispo; en este concilio se dieron términos á los obispados uno de ellos fué Tuy; hay memoria en el nobiliario de Galicia de Mancio obispo de Tuy y dice que bautizó á santa Eufemia y á otras ocho hermanas suyas que nacieron de un parto. Luitprando en sus fragmentos en el año 490 dice que Toribio notario de san Leon papa Arcediano de Tuy que sucedió en esta sede á Ceponio y que murió santamente en las Kalendas de Noviembre» (1).

«Entre tanto que Ulyses salia de nuestra Provincia por el Tajo, entraba en ella Diomedes por el Miño, limite á la parte del Norte (como á la del Sur el Duero) de aquella tierra fertilisima que de los nombres de estos dos rios haciendo el suyo por el de entre Duero y Miño, es tan célebre y famosa en España,

(1) Gil Gonzalez Dávila. Teatro Eclesiástico de la Sta. Iglesia de Tuy. Tom. III.

y aun en el mundo, memorada de todos los geógrafos con elogios elegantes. Allí casi donde habia desembarcado fundó una ciudad, que fué llamada Tyde, en perpetuidad del nombre de su hijo Tydeo; y sus compañeros en la márgen de Galicia, otra que con el propio nombre se llamó Menor á diferencia de la primera, que pereció con ser mayor consumiendola el tiempo, en cuanto la segunda con el propio se hacia mas ilustre, y es hoi cabeza de obispado observando en el nombre de Tui el de Tide con poca corrupcion» (1).

«Tuy fundola el principe Diomedes, hijo de Tydeo rey de Etolia en Grecia cuando vino á España acabada la guerra de Troya empezándola años del mundo 2800 llamandola *Tydi*, en memoria de su padre y ha quedado Tuy. Aquí tuvo su corte Witiza siendo Principe año 698. Conquistola de moros el Rey don Alonso primero el de 744. Fué primer obispo años 44 S. Epitacio como tambien de Mérida.....» (2)

«Fué la ciudad de Tuy fundacion de él Principe Diomedes, hijo de Tideo, Rey de Etholia en la Grecia llamandola *Tydi*. Fué corte del Rey Ubitiza tres años y despues la gobernó el Duque Fafila, a quien llamaban tambien Favila, y Duque Tudense, ó de Tuy y en ella tuvo de su esposa D.^a Luz, los hijos que ya dixen en la villa de Bayona, como se puede ver en los Autores citados á la márgen. Aviendo padecido la invasion de los moros, la recuperó D. Alonso el cathólico, y arruinada segunda vez, la pobló el Rey Don ordoño primero, y finalmente D. Fernando el segundo la trasladó al sitio eminente, en que hoy está, aviéndole tenido más avajo, donde llaman Pazos, ó Palacios de Rey. Es una de las buenas plazas fronteras de Portugal, y la de Valencia del Miño. Su pais es el mis-

(1) Manuel de Faria Sousa. Epítome de las historias portuguesas.
(2) Estrada. Poblacion General de España. Tom. I.

mo, que de Salvatierra, gozando de la abundancia que contribuye este hermoso Rio en su regalada pesca de sábalos, lampreas, salmones y otras diferencias de especial gusto. Por toda su comarca se hallan muy antiguas y nobles casas de grandes caballeros. La Iglesia Cathedral, cuyo primer obispo fué San Epitacio, tiene más verosimilitud, que fué fundada por el Apóstol de España, como lo publica la antigüedad de esta ciudad. Pues de la devastacion de España en tiempo de los Reyes Cathólicos Don Alonso el Primero, la erigió, y la dotó Doña Urraca hija de el Rey Don Fernando el Primero. Son Señores temporales de esta Ciudad sus obispos. Venera esta Iglesia por su Patrono á San Pedro Gonzalez conocido por San Telmo, natural de esta Ciudad, y su venerable cuerpo está en una Capilla de esta Iglesia» (6).

XXV.

Es, pues, una verdad histórica que la insigne Tyde fué fundada por el héroe Diomedes despues de la guerra de Troya y esta ciudad debe expresar toda su gratitud y eterno agradecimiento al Sr. D. Hipólito Padin como al muy Ilustre Ayuntamiento que dignamente preside en haber determinado se pudiesen á algunas calles de Tuy los nombres de Tydeo y Diomedes, nombres del fundador y de su padre, grandes héroes de Tebas y de Troya, siguiendo el ejemplo de otras ciudades de España y de Europa que levantan además, columnas á todos los que son sus personajes históricos.

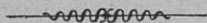
Tuy, no debe, no, quedar rezagada en el camino del olvido teniendo á su favor una historia tan esclarecida y nobilísima. Por eso consideramos digna de

(3) Fr. Jacobo de Castro. Arbol Cronológico de la Sta. Provincia de Santiago. Tom. I. Cap. XLVII. Lib. IV,

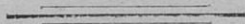
toda gloria y encarecimiento la determinacion del municipio tudense y de su dignisimo alcalde en perpetuar la memoria de los que fueron fundadores de una ciudad que se eleva en su origen y fundacion á tantas centurias. El Sr. Padin, apoyado en el beneplácito de la ilustre Corporacion, nombró á la plaza que da frente á la puerta principal de la iglesia catedral, que es la de Occidente, *Plaza de S. Fernando*, como hijo que es de Tuy este Rey guerrero, fundador y santo hijo de D.^a Berenguela y de Alfonso IX; en ella se crió y á él debe Tuy su catedral, teniendo S. Fernando en una de sus manos el modelo de este mismo edificio que él fundara, pues asi está representado sobre aquella referida puerta con la corona real juntamente que su dignisima madre la reina D.^a Berenguela. Nada más natural que este homenaje dispensado al conquistador de Córdoba y Sevilla, siendo Tuy señorío de S. Fernando como lo fuera de Alfonso VII pues así consta en los mismos fueros que dió á la cibdade de Tuy nombrandola igualmente cibdade de Buenaventura que dicen agora Tuy y en cuyos solemnisimos fueros se lee lo siguiente..... si por aventura el obispo ó el cabildo me quisiesen meter el derecho etc. el señorío que yo he sobre ellos, etc. sobre la cibdade de Tuy, por juicio de Roma ó por otra parte por ó yo perdiese alguna cosa del mio derecho etc. del mio señorío de Tuy..... Igualmente puso nombres el señor Padin á otras calles de tudenses distinguidos sobresaliendo la del *obispo Salvado* el héroe de la Australia, de *Sanz, Ordoñez* á quien debe Tuy favor eminente por su proteccion insigne como otros muchos que se han hecho acreedores por sus grandes acciones al inmarcesible laurel de la pátria.

FIN.

FÉ DE ERRATAS.



<i>Páginas.</i>	<i>Línea.</i>	<i>Dice.</i>	<i>Debe decir.</i>
13	1. ^a	estimpendiarias	estipendiarias
26	32	<i>Uiria</i>	<i>Viria</i>
29	1. ^a	Paphet	Japhet
32	26	pidras	pedras
65	7	<i>orbe Itálica</i>	<i>urbe Itálica</i>
83	26	<i>factum nomem</i>	<i>factum nomen</i> (2)
113	21	trabajos	parajes



(2) Estrab. Lib. IX. Cap. II.

N. 15092 USC

